

10 años de historia

Testimonios de uoquis



años en el mundo de la UOC



Universitat Oberta
de Catalunya

www.uoc.edu

Índice

Presentación	4
Agradecimientos	4
LOS INICIOS	5
EL AZAR	21
RECUERDOS	21
ESFUERZO	23
HUMOR	26
REINCIDENCIA	28
ADDICCIÓN	34
SATISFACCIÓN	35
SACRIFICIO	37
EROTISMO	40
CURIOSIDAD	41
COMPLACENCIA	43
VIRTUALIDAD	46
AGRADECIMIENTO	46
DINAMISMO	49
APOYO	50
VALENTÍA	52
NOSTALGIA	53
PERSEVERANCIA	54
REALIZACIÓN	57
ORGULLO	62
INSPIRACIÓN	63
CONVENCIMIENTO	63
EXPERIENCIA	65
AUDACIA	69
INICIATIVA	70
AMISTAD	70
RABIA	72
ILUSIÓN	75
SOLIDARIDAD	79
SENTIMIENTOS	80
LENGUAS	81
OMNIPRESENCIA	82
IDENTIFICACIÓN	83

LA FAMILIA	84
EL MUNDO	87
PRUDENCIA	90
RECOMENDACIÓN	92
IMPULSIVIDAD	93
COMPAÑÍA	93
EMOTIVIDAD	94
CALOR	95
CONVICCIÓN	96
PASIÓN	97
SORPRESA	98
VITALIDAD	98
TEMOR	100
DECISIÓN	101
ENTUSIASMO	101
DIFICULTADES	102
IMPACIENCIA	103
FELICIDAD	104
AUTOAFIRMACIÓN	104
INTEMPORALIDAD	108
POR MUCHOS AÑOS	109
Índice de autores	110

Presentación

Con motivo del décimo aniversario de la UOC abrimos en el Campus Virtual de la Universidad el espacio **10 años de historia**, pensado para recoger las experiencias y recuerdos que muchos de vosotros –estudiantes, graduados, profesores y trabajadores– habéis vivido en esta universidad y mostrar cómo ha sido la UOC año tras año desde su inicio, en el año 1994, hasta hoy.

En esta recopilación, **10 años de historia. Testimonios de uoquis**, encontraréis la historia de la UOC contada mediante relatos y anécdotas obtenidos de la participación de los miembros de la comunidad universitaria.

Agradecimientos

Queremos dar las gracias a todos los miembros de la comunidad universitaria que, con su participación, han hecho posible este espacio **10 años de historia**.

LOS INICIOS

Marta Fuentes Agustí
Graduada del grupo piloto
de Psicopedagogía

Cuando los ordenadores empezaban a entrar en la mayoría de las casas, cuando la conexión a Internet era escasa, cuando el uso del correo electrónico era puntual, cuando la formación virtual era un sueño, cuando los CD-ROM no existían, cuando trabajar en grupo virtualmente en las dimensiones actuales era impensable... Gabriel Ferraté y su equipo apostaron, aprovechando las posibilidades emergentes que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación, por acercar a los ciudadanos un nuevo modelo pedagógico que rompiera las barreras del espacio y el tiempo teniendo en el centro al estudiante.

Arraigada en la realidad cultural, social y lingüística de Cataluña, hace diez años nació la Universitat Oberta de Catalunya, que permite reunirnos a profesionales y estudiantes de características muy diversas (edades, profesiones, niveles económicos, lugares de residencia, situación personal, experiencia profesional, competencias intelectuales, etc.), todos con un denominador común: compartir conocimientos y abrir un nuevo mundo de posibilidades.

Con gran ilusión (estudiantes, profesorado y personal de gestión), el 1 de septiembre de 1995 entramos en el Campus Virtual, un nuevo entorno de enseñanza-aprendizaje que todos desconocíamos, y aún más su espectacular evolución. Todos tuvimos que aprender nuevos sistemas de comunicación y transmisión de conocimientos, y para hacerlo, nuestras novedades tuvimos que pasar.

Hay que decir que en aquellos momentos la familiaridad con la tecnología telemática tendía a ser escasa y la habilidad en la expresión escrita debía mejorar.

Con el campus de "bolitas" y la asignatura de Multimedia y comunicación empezamos nuestros estudios. Desde aquel entorno tendríamos acceso a los consultores, tutores... Uno de los espacios más visitados por todos era el Bar, que, junto con los encuentros presenciales, generó simpáticas confusiones. En aquellos inicios se desconocía el perfil de nuestro interlocutor, éste podía ser un compañero de estudios, un profesor, personal de gestión... o incluso el propio rector. En medio de la conversación (virtual o presencial) de repente se observaba un cambio de tema, tono, léxico... algún profesor o autoridad había entrado en el Bar (¡o vete a saber el rato que hacía que estaba ahí sin que fuera reconocido por nosotros!).

Un mes más tarde, en el primer encuentro presencial asistimos casi todos los estudiantes. Llevábamos colgado el carnet de estudiante que nos permitía identificarnos y saludar presencialmente a los que hasta entonces habían sido nuestros compañeros virtuales. Pero... este identificador desapareció en el momento de la cena y se dieron nuevas confusiones. Confusiones que nos permitieron darnos cuenta de que el estudiante era un miembro más de aquel proyecto que justo entonces acababa de iniciarse.

Una vez pasado el primer encuentro, los cambios de tema, tono y léxico comentados fueron desapareciendo, todos formábamos parte de una gran familia y en el "Bar" todo cabía. Es más, de aquellas conversaciones surgieron grandes innovaciones y mejoras.

La ilusión por este nuevo reto y las sorpresas obsequiadas por la institución eran tan grandes que no éramos conscientes del trabajo que nos esperaba en casa. A partir de aquel día, familiarizados ya con el entorno, las horas de estudio iban en aumento, las entradas en el Campus en busca de una banderita roja eran constantes, recibir mensajes animosos de los tutores nos hacía tirar hacia delante, las orientaciones de los consultores nos marcaban el camino de estudio, el plan docente de cada asignatura nos permitía no perder el hilo, la evaluación continuada nos facilitaba el estudio del material en soporte papel que todos teníamos en casa, las fechas de entrega de las actividades nos ayudaban a planificarnos y a llevar los estudios al día, el servicio de ayuda informática nos asesoraban con los disquetes que no funcionaban... Todos sabíamos que debíamos ser constantes y rigurosos en nuestro estudio y que todo ello nos permitiría adquirir nuevos conocimientos que muy pronto deberíamos mostrar en los exámenes presenciales. ¡¡¡Qué nervios!!! Suerte que días antes tuvimos el encuentro de síntesis (segundo encuentro presencial).

Pero lo que era más importante: ¡no estábamos solos! Había una serie de compañeros de estudio y nuevas amistades con quien compartir diariamente nuestras angustias e inquietudes. Además de los profesionales (noveles también en materia virtual) que avalaban la confianza depositada en ellos. En el fondo, todos sabíamos que los esfuerzos realizados y las horas sin dormir darían su fruto.

Gabriel Ferraté nos había hablado de una revolución en el mundo universitario, pero no fue una revolución única y exclusiva del mundo universitario, sino que significó una gran revolución en el mundo familiar de los estu-

diantes . Donde la Universidad pasó a ser un miembro más de la familia. Imágenes inéditas de niños en brazos de sus padres ante la pantalla, adolescentes explicando a sus padres en funcionamiento de un determinado software, comidas con un portátil sobre la mesa, abuelos interesados por el silencio de casa, roto únicamente por el sonido de las teclas... Teclas que sin dejar atrás el calor humano permitieron romper las barreras del tiempo y del espacio con un modelo pedagógico innovador y eficaz y eficiente centrado en el estudiante.

En las aulas se respiraba una gran formalidad, pero fuera de ellas la distensión era tal que a apartir del chiste de los “huevos en el microondas” y mucho jaleo, surgió la necesidad de crear un nuevo espacio, el que todos conocemos hoy como “Fórum”. Todos juntos fuimos creciendo, humana y profesionalmente.

Pocos días después del primer encuentro presencial, la institución ya nos pidió las primeras valoraciones centradas especialmente en aspectos técnicos sobre el entorno, pero no tardamos mucho en recibir varias encuestas, esta vez centradas en los materiales, profesores, modelo pedagógico, etc. Todos sabíamos que formábamos parte de un grupo experimental y, por lo tanto, debíamos dedicar un esfuerzo adicional a nuestros estudios para evaluarlos, como mínimo cada seis meses. Pero lo más importante del caso es que nuestras experiencias, valoraciones, intereses y aportaciones no se dejaban en un cajón, sino que se tomaban a modo de referente para ayudar a consolidar y hacer crecer la UOC.

La pequeña familia que en 1995 se creó con sólo doscientos estudiantes (de Psicopedagogía y Empresariales) fue creciendo dando la bienvenida a nuevos compañeros, nuevos estudios (primero Humanidades y Derecho), nuevos cambios en el entorno, nuevas gestiones, nuevos contactos, nuevos accesos... En resumen, el inicio de un nuevo trayecto de cambios e innovaciones que nos ayudarían a mantenernos en la vanguardia de la evolución cultural, intelectual y tecnológica de la sociedad.

Todos recordamos aquel día en que, acostumbrados a nuestro entorno, se nos comunicó que con el inicio del nuevo semestre, el campus cambiaba sustancialmente. No se trataba de pequeñas mejoras como las vividas en el semestre anterior (incorporación de la fecha de envío en los mensajes electrónicos, el acceso de los tutores a las aulas, la creación de nuevas secciones –por ejemplo: *Nulla die sine linea*–...) o las que actualmente, día tras día, se lle-

van a cabo (mejoras de las áreas de ficheros, incorporaciones de nuevas funcionalidades, innovaciones en la biblioteca virtual...), sino de un cambio más sustancial, dejábamos nuestros queridos “boletos”.

Con el objetivo de facilitar la tarea diaria de la comunidad universitaria, en el segundo curso académico se rediseñó y definió el Campus Virtual incorporando importantes avances tecnológicos. Era un cambio importante que significó reubicarnos de nuevo. En un principio estábamos un poco reacios, pero no tardamos en darnos cuenta de que los cambios en esta universidad serían constantes.

En aquellos comienzos, además de enviar mensajes personales, era posible enviar mensajes a grandes colectivos como los buzones personales de todos los estudiantes de unos determinados estudios o a todos los miembros de la comunidad UOC o a... De este modo, mensajes íntimos llegaron a oídos desconocidos ;-) y crearon grandes especulaciones. Pero todo tenía sus pros y sus contras, y cada cambio había que medirlo muy bien, ya que si los "alias" podían llenarnos los buzones de mensajes "basura", también podrían ser de utilidad en otros momentos. Como por ejemplo, cuando el rector, con Frances Noguera y Toni Rius desde Estocolmo nos comunicaron en cada uno de nuestros buzones personales que la UOC había recibido el premio Bangemann Challenge de manos del rey de Suecia.

Tres años después de sus inicios, la UOC ya tenía sus primeros graduados. En un emblemático acto interno, los doce estudiantes, junto con el rector y Climent Giné (padrino de la graduación), dieron por finalizados nuestros estudios de Psicopedagogía, mostrando que era posible combinar los estudios con una vida personal y laboral muy activa.

Pero esta titulación no significó un adiós a la UOC sino una nueva bienvenida. Nuestra colaboración no acababa ahí, se abría una nueva etapa con nuevas posibilidades laborales y formativas (formación continuada, Aula Oberta, cursos, seminarios, proyectos de investigación, nuevos servicios, formación de posgrado, formación a medida de las empresas, Club UOC, etc.).

Los vínculos y amistades creadas se han mantenido con el paso del tiempo. Ahora hace dos años, estudiantes, profesorado y personal de gestión pioneros en este proyecto nos reencontramos. Ese día no faltaron imágenes y textos de la primera etapa de la UOC, recordamos el pri-

mer Campus Virtual, los primeros encuentros presenciales, las primeras anécdotas, etc.

Hace diez años nadie se podía imaginar, ni de broma, la trascendencia que podría llegar a tener un proyecto tan ambicioso como el que todos juntos iniciábamos. Los años pasaban y la Universidad iba creciendo a pasos agigantados. La llegada de nuevo personal de gestión, nuevos consultores, nuevos titores, nuevos centros y puntos de apoyo (Manresa, Salt, Barcelona, Reus, Lérida) era inminente. Pronto quedaron atrás los emblemáticos encuentros presenciales de dos o tres días cada vez en un lugar diferente. Encuentros que permitieron un gran calor humano entre todos los presentes. Además de sus actos más académicos, tenemos como recuerdo la cantada de habaneras con ron quemado en Mataró, los *castellers* de Reus, la noche de Salt, la actuación musical de un grupo de jazz en Manresa. Y...una serie de comilonas, organizadas virtualmente, que nos permitían compartir experiencias entre autoridades, profesorado, estudiantes y personal de gestión. Pero siempre manteniendo la ilusión y el talante iniciales que han caracterizado este gran proyecto.

Luis Esteban Soravilla
Graduado del grupo piloto
de Humanidades

La *Tuna* Virtual

Era aquel tiempo indeterminado entre el fin del primer semestre y el inicio del segundo semestre, cuando el invierno aprieta y los días empiezan a anunciar que pronto florecerán los almendros. Era de noche, la hora de las confabulaciones.

Un grupo de escogidos, todos del grupo piloto de Humanidades. Veníamos de una cena y estábamos de palique. Pronto, era inevitable, la conversación giró en torno a la universidad. Charlando, charlando, alguien recordó que dentro de poco habría nuevos alumnos, pobres y desvalidos inocentes, y que había que recuperar una de aquellas tradiciones no escritas del mundo universitario, una buena inocentada.

- ¿Quieres decir?
- Sí hombre, sí.

El lugar más adecuado para hacerla era el entonces famoso y venerado "Fórum de Humanidades". Sí, sí, sí... Decidimos convocar a los alumnos para apuntarse a la *tuna* el día del encuentro. Una tontería.

- ¿La tuna? ¿Qué tuna?
- La tuna de la UOC.
- ¿La UOC tiene una tuna?
- Mira que eres bestia.
- Nadie se lo creerá.
- Si ya no se llevan las tunas.
- ¿Por qué no?
- Será divertido.
- Ha, ha, ha. Con las cintas y las bandurrias.
- Seguro que se apunta alguien.
- *Clavelitos, clavelitos...*

No pasó de ser un comentario idiota.

Pero los comentarios idiotas mueven el mundo.

Al día siguiente colgué en el Fórum una primera convocatoria para formar la *Tuna Virtual*, la *Tuna de Humanidades* de la Universitat Oberta de Catalunya. *Olé, clavelitos* y todo eso. ¡Apúntate a la tuna!

A continuación, un alud de mensajes llenó el Fórum de indignación. Los irritados y ofendidos protestantes se quejaban, básicamente, del anacronismo de la *tuna* – que somos una universidad por Internet, *me cago en la...*, y no la de Salamanca– y mayoritariamente, de dar paso al imperialismo cultural de una tradición foránea, dicho suavemente. Los sentimientos que explotaron enseguida en el Fórum eran de una unanimidad espantosa, parecidos a los que levantaría una corrida de toros para celebrar un aniversario de la Sociedad Protectora de Animales. Mi buzón se llenó de mensajes violentos y malsonantes que, menos guapo, me llamaban de todo.

- ¡Ostras!, la cosa se nos ha escapado de las manos.
- ¿Quieres decir?
- Pero tú has leído esto?

Fue entonces cuando una diosa vino a verme, me tocó con la punta del dedo y me inspiró la salida hacia delante más brillante de todas las que se recuerdan en el Fórum de Humanidades, que han sido muchas y muy celebradas.

No se trata, amigos míos, de organizar una *tuna* universitaria cualquiera. Ah, no. Nosotros haremos la reivindicación de la *tuna* catalana.

- ¿De qué?
- De la *tuna* catalana. ¿No habías oído hablar de ella?
- Eh...
- ¿Te has vuelto loco, la *tuna* catalana?

Dicho y hecho.

La *tuna* catalana nació, pues, en circunstancias muy complicadas, en forma de manifiesto, de llamada, de plegaria para la salvación de una de las tradiciones más preciadas, más queridas, más nuestras, etc. de toda nuestra cultura.

El caso fue que... que la gente ¡se lo creyó!

- Sí, se lo han tragado.
- No puede ser, no se lo pueden creer.
- Que sí.
- Pero si todo esto que dices es...
- Ya lo sé, ya lo sé, pero se lo han creído.

Es decir, que, de repente, todo el mundo reivindicaba la valiente iniciativa de los estudiantes de Humanidades de la UOC. Los antiguos protestantes eran ahora fervientes partidarios de esta recuperación de nuestra patria mediante la canción tradicional estudiantil. La *tuna* ya no era anacrónica, ¡ah, no! Ahora era una valiosa contribución al enriquecimiento de las raíces culturales de nuestro pueblo.

¡Qué milagrosa metamorfosis!

Recibí cartas y cartas de ánimo, de todas partes. Las altas instancias universitarias me felicitaban por la idea y me proponían utilizar éste o aquél lugar para los ensayos. Los consultores y profesores que conocía descubrían una vocación musical que había pasado desapercibida y se maravillaban. Recibí cartas de músicos y cantantes que se ofrecían para hacer de *tunos*. Muchas personas me escribieron para disculparse personalmente por haber interpretado mal mis intenciones y se comprometían a defender, ellos también, la *tuna* catalana.

- ¡Ai, las!
- Se lo han creído.
- ¡No!
- ¡Sí!
- No me lo puedo creer.
- Pues, mira esta otra carta.
- ¡Oh!

Las víctimas de la inocentada fueron numerosas. De toda clase y condición. De letras y de ciencias. De cualquier sexo, ya que era una *tuna* mixta. De todas las edades. Incluso antiguos *tunos*, *tunos* de verdad, con cintas y bandurrias, se apuntaron a la *Tuna Virtual*. No fueron sólo los pobres novatos los que cayeron de cuatro patas, no. Fue una amplísima representación de los cuerpos universitarios desde la paret de arriba, de arriba de todo, hasta el último estudiante, el último de todos. Un alud de inocentes.

El día del encuentro presencial, la Plaza Cívica del Campus de Bellaterra se llenó de portentales *tunos* y de un montón de curiosos. Pero el organizador de la *Tuna Virtual* no apareció nunca.

Nunca.

Ai, inocentes...

**Ester Fernandez
Matalí**
Estudiante

En 1998 decidí estudiar desde una universidad no presencial. En aquella época poca gente tenía Internet o, incluso, ordenador personal en casa. Vi una propaganda de la UOC con las tres o cuatro licenciaturas que ofrecía entonces y me matriculé.

En Tarrasa todavía no había centro de apoyo y tenía que ir a Sabadell para arreglar el papeleo, ya que yo provenía de otra universidad.

¡Cuál fue mi sorpresa al descubrir que todavía me relacionaba con más gente que en los años pasados en Bellaterra! Los estudiantes colaborábamos más entre nosotros que en la universidad tradicional.

Me pasaba horas delante del ordenador. La propia UOC nos enseñaba a navegar por Internet porque todos éramos inexpertos.

Y, ocho años después, aquí estoy de nuevo...

Montse Plana Bassols
Estudiante

Mayo 1995

Uno de los primeros recuerdos que me viene a la cabeza ahora es cuando a finales de mayo de 1995 supe por casualidad que una universidad –UOC– estaba a punto de finalizar un proceso de selección de 200 estudiantes pilotos (100 para Empresariales y 100 para Psicopedagogía). Me acuerdo de que fui de cabeza a buscar un certificado académico a FP “la Garrotxa” y lo presenté en Correos el último día. Cuál fue mi sorpresa

cuando a comienzos de julio recibí una carta de la UOC diciendo que había sido seleccionada. Gracias, UOC, por dejarme formar parte de este GRAN Y MARAVILLOSO PROYECTO.

Martin Piqueras Caro
Gestión

Tras más de 5 años tratando de hacer Informática en la universidad presencial mientras trabajaba, frustrado por los pobres resultados debidos a la incompatibilidad de horarios, decidí abandonar mi sueño de ser licenciado.

En el 96, un compañero de trabajo me comentó la existencia de la UOC, su filosofía, y fui descontando los meses hasta que se abrió el grupo piloto de Informática, del que formé parte.

En el año 2002, después de muchas, muchas PEC, finalicé los estudios; el gozo fue total.

Estos estudios me han ayudado mucho, mucho, en mi ámbito profesional y personal; gracias a todo el equipo de la UOC por hacer posible este proyecto, especialmente al rector por su visión preclara y su carácter rompedor.

**Alfred Benavent
i Vallès**
Gestión

Recuerdo que, hacia el verano de 1995, me emocioné al recibir la comunicación de que había sido aceptado en la UOC. El primer estudiante de Vilanova i la Geltrú y el primero de la comarca del Garraf (¡títulos que no son ni progresivos ni nada!).

Recuerdo el *rom cremat* de Mataró (primer encuentro), ¡vaya mona! También estaba Gabriel Ferraté alimentándose de *rom cremat*, éramos una familia de 250 miembros. Un calor humano como el de los grupos pilotos no se volverá a repetir.

Recuerdo a M. Àngels Gil, primera rectora de Empresarials. Recuerdo el último día del Campus de bolitas, lo cerrábamos, entre otros, Archi, Antoni Roure y yo.

Recuerdo la entrega de la orla al rector, una orla “provocada” por Montse Fuente.

Recuerdo que empecé a salir con mi mujer actual justo al comenzar en la UOC; al acabar la diplomatura (enero de 2004) nos quedamos preñados, y ahora ya tenemos una niña preciosa.

Recuerdo, recuerdo, recuerdo...
Besos a todos.

**Anna Pagès
Santacana**

Profesora propia. Curso
piloto de Psicopedagogía

El primer Campus Virtual, en 1995, fue excepcional. Aquéllos de nosotros que tuvimos la suerte de iniciar el proyecto con el equipo del rector y los vicerrectores constatamos que la virtualidad no dejaba de ser una modalidad diferente de presencia... más sólida de lo que nos podíamos imaginar...

Había un espacio que se llamaba *Pequeños anuncios*, donde la gente ponía lo que quería, un poco de todo, del tipo “se venden unos esquis nuevos”, “quién quiere un cachorro de pastor alemán” y cosas por el estilo. En este espacio, en la época de exámenes, un grupo de estudiantes del grupo piloto de Psicopedagogía comenzó una discusión que no tocaba.

¡Los nervios, en la época de exámenes, pueden con todo el mundo! Bien cierto es.

Uno de los estudiantes de aquel grupo magnífico, el honorable Jaume Carbonell, decidió iniciar una discusión sobre un asunto intrigante. La pregunta fue: “¿Qué pasa si metes un huevo en el microondas?”

La diversión estaba asegurada. A ver quién la decía más gorda.

Una de las compañeras de Jaume, una chica dulce y atrevida, se atrevió a decirle: “¡Ay, qué malo que eres!”, y sin saberlo lo hizo entrar en la historia de la UOC, para la posteridad, para nuestros descendientes uoquis. A partir de aquel día, Jaume ya no fue más Carbonell, fue “*Jaume dolent*”. Nadie recordó nunca más cómo se llamaba.

Los informáticos, alarmados, comunicaron al grupo que el espacio *Pequeños anuncios* no era el más adecuado para el asunto de los huevos. Los estudiantes reclamaron... y así fue como nació, en el Campus, el espacio del *Foro*.

Un espacio para los estudiantes... y el jolgorio que los anima. Un jolgorio eterno, inmutable, absoluto, que se pierde en la noche de los tiempos de la universidad.

Jaume Prat García

Estudiant i graduat en
Ciències Empresarials

Recibí una llamada para entrevistarme con el tutor, en junio de 1996. Y me matriculé en CCEE.

Era alucinante todo el sistema. Los encuentros, cada vez en un campus diferente (Bellaterra, UPC, UB Vall d'Hebron, etc.), los viajes con los compañeros en un mismo vehículo, todo un mundo nuevo que te enganchaba. Con sólo oír el dejo de los primeros CD que recibías para instalar el Campus (aún los guardo)...

Veía lejos el día que podría finalizar unos estudios oficiales. La verdad, terminé Empresariales y me “reenganché” con ADE.

Por fin este semestre finalizo y estoy muy satisfecho.

Ha durado unos 8 años (a 3 asignaturas cada semestre), pero merece la pena. Estás al día en informática y ofimática, aprendes, conoces a gente virtual y presencialmente, y un largo etcétera de puntos positivos. En la parte “negativa”, el tiempo robado a la familia para dedicarlo a los estudios, pero al final todos nos sentimos orgullosos.

Gracias a todo el mundo, UOC.

(¡Continuaré en el Club UOC y quién sabe!)

Albert Vergés

Graduado de Ciencias
Empresariales y estudiante
de Comunicación
Audiovisual

Empecé con el curso piloto del 95. Windows 95 acababa de salir, Internet Explorer no existía o no se llevaba, se llevaba el Netscape 1.0. Los fundadores de Google se conocieron aquel año, Yahoo era la referencia en aquellos tiempos. Y el Campus de la UOC no iba con navegador, sino con otro programa que ahora no recuerdo. Acabé Empresariales y este año me he matriculado en Comunicación Audiovisual.

Cuando voy a un encuentro y veo la cantidad de gente que gracias a la UOC se puede formar, pienso que es una suerte, como sociedad, que tengamos lo que tenemos.

**Joaquim de Toca de
Ciurana**

Gestión

Ahora hará 10 años. En Psicopedagogía había 100 estudiantes y 4 tutores. Yo, uno de ellos. Iniciábamos una aventura con la conciencia de que vivíamos algo importante. Nunca habíamos intuido lo que sería 10 años después.

Ha sido, y es, una experiencia humana y de aprendizaje excepcional. Con los primeros 25 alumnos construimos una red de alto contenido relacional y con intensa participación en la vida de la UOC... La “pasión por la UOC” convertida en experiencia vital para estudiantes y docentes ha dado paso a una gran UNIVERSITAT OBERTA DE CATALUNYA.

Gracias a todos.

**Laura Solanilla
Demestre**

Licenciada
en Humanidades,
consultora y doctoranda

1996. Empecé como miembro del grupo piloto de Humanidades sin poder ni siquiera imaginar cómo esta decisión cambiaría mi vida. No puedo resumir en sólo 4.000 caracteres todas las vivencias que he vivido en este

campus. Los encuentros presenciales y las cenas, la licenciatura en Humanidades, el inicio como consultora procurando invertir en la tarea toda mi experiencia como estudiante, el doctorado... Imposible resumirlo. Pero de todo eso, lo mejor, sin duda, han sido las personas, los compañeros de la carrera, mis alumnos que cada día dan sentido a mi trabajo, los consultores, profesores, tutores de los Estudios que me han ayudado a aprender. No puedo decir todos sus nombres, pero cada día pienso lo afortunada que he sido al conocerlos. Un verdadero privilegio.

Núria Rodríguez Bodelón
Licenciada

Fui una afortunada al formar parte del grupo piloto de Psicopedagogía. Afortunada de disfrutar y sufrir el nacimiento de una nueva y apasionante aventura. Afortunada de poder redefinir mi concepto de formación, hace diez años desde la perspectiva y la apertura de nuevas propuestas y nuevos enfoques. Guardo en mi interior muchas imágenes compartidas con profesores, compañeros e incluso el rector. Guardo de ello excelentes recuerdos virtuales, y amistades reales.

M. Mercè Mata Padros
Gestión

Con 42 años me adentré en lo que para mí fue como una gran “aventura”. Formo parte del grupo piloto que empezó (¡y acabó!) Psicopedagogía hace ya 10 años.

Gracias a mi hijo, que sabía más de informática que yo, puedo decir con gozo que fui la primera alumna que se conectó al Campus Virtual.

Ahora, sigo “uocadicta”, porque el vínculo que se creó es muy importante. Me gusta constatar que esta universidad es hoy tan grande y puntera en metodología y calidad. Me siento orgullosa de haber contribuido con mi granito de arena... ¡Adelante y muchas felicidades!

Núria Arís Redó
Consultora

Empecé a estudiar Psicopedagogía en febrero de 1997 y desde el primer momento conecté muy bien con el planteamiento de la UOC. Recuerdo que entonces todavía no tenía ADSL y las conexiones eran lentas, también que algunos encuentros se hicieron en el campus de la UPC, y que el formato del Campus Virtual era más limitado, pero el sistema de estudio ya ofrecía un gran potencial. He conocido a mucha gente, he hecho buenas amistades y ahora me siento muy satisfecha de poder aplicar mi experiencia como consultora. ¡Y poder decir a

mis alumnos que puedo entenderlos y ponerme en su perspectiva!

Estudiar en la UOC ha sido una experiencia muy interesante y enriquecedora. Quiero animaros a todos a seguirla.

Xavier Sanchez

Estudiante

En 1997 la UOC me permitió cursar los estudios universitarios que de forma presencial no pude iniciar cuando acabé COU.

Montse Plana Bassols

Estudiante

Este mayo hará 10 años que envié la solicitud para formar parte del curso piloto de la universidad.

Durante este tiempo han pasado muchas cosas. Algunas buenas y otras no tanto.

Recuerdo cuando un viernes enfilamos en coche hacia Mataró buscando el hotel Ciudad de Mataró, donde nos alojaríamos mi amiga Anna y yo.

Como no sabíamos muy bien de qué se trataba, fuimos a cenar por nuestra cuenta y hasta el día siguiente no nos encontramos cara a cara con todos los que habíamos conversado en nuestro "pequeño bar" de la Universidad. Recuerdo el ron quemado y las habaneras de la noche del sábado..., recuerdo..., cuántas cosas que me vienen en la cabeza: el domingo por la mañana, allí en Manresa, con la cara de sueño que teníamos todos, consultores y estudiantes, por haber ido de marcha la noche antes ... Y en Reus, cuando en la plaza del Mercadal nos encontramos con la amiga Anna de Psicopedagogía, y a partir de aquí empecé una bella amistad con ella compartiendo idas y venidas en los encuentros, las noches de hotel, las cenas en el Tapa-Tapa ... Y quién no recuerda la noche antes de la boda de la infanta Cristina. Aquel día no nos pudimos quedar en el hotel del campus de Bellaterra y tuvimos que ir a una pensión de Cerdanyola... Cuando fuimos a recoger a la hermana de Anna de Blanes a la estación de Sants, que venía de Alboraiá, nos quedamos a ver el castillo de fuegos... pero después cogimos un taxi y, por hacer 500 metros, nos cobraron más de 1.000 pesetas, y al fin y al cabo hicimos el recorrido hasta el paseo de Gracia a pie ... era imposible, de la gente y la gente que había. Recuerdo cuando fuimos a Campdevànol, a casa de Lidia Casademunt, a hacer un trabajo de la asignatura de libre elección *Dinámica de grupos*... Pero

muy especialmente recuerdo los “encuentros clandestinos” con nuestra querida tutora Isabel Vidal, los desayunos en la Cooperativa de la Vall d'en Bas, la comida en Can Planes de la Vall del Bac, la comida en Can Xifre de Castellar cerca de Sant Gregori (Gerona) ... ¡También recuerdo la cena y la noche de marcha en Barcelona cuando acabamos los exámenes de julio de 1996..., y que pagamos más de 5.000 pesetas por una noche de hotel de dos horas, ya que, carai, aprovechamos bien el día!

Otro recuerdo que me viene en la cabeza ahora es cuando, en los exámenes del segundo semestre de 1996, que hicimos en el Centro de Apoyo del Gironès (los primeros fueron en Barcelona), el profesorado propio que venía a Gerona a vigilarnos, traernos las etiquetas y los exámenes, el último sábado (*Organización y administración de empresas I* y *Dirección de la producción I*) no trajo mis etiquetas y, por lo tanto, no me podía examinar ... Pero supongo que como sólo éramos dos (Anna y yo) y todos éramos una familia, lo pude hacer sin ningún problema.

Otros recuerdos no han sido tan buenos. En julio de 1996 ingresaron a mi padre en Gerona hasta septiembre, le hicieron una operación que se complicó y, por culpa de una infección, se podría haber muerto... Después, la muerte de dos tíos (hermanos de mi padre) en menos de siete días, de cáncer, a finales de enero de 1997... Después, yo cogí meningitis en julio del mismo año (una vez acabados los exámenes)... Después, me operaron en febrero de 1998 de la matriz y los ovarios... Y al final, operaron a mi sobrina, que tenía tres años en aquellos momentos, en el Trueta... Fue el periodo gris de estos años, pero el periodo negro vino cuando, habiendo acabado Empresariales, decidí hacer Documentación y, en medio de un cambio de piso (pintando, instalando muebles...), en junio del 2002 diagnosticaron cáncer de estómago a mi padre y, aunque la operación fue bien (le sacaron más de dos terceras partes) y estuvo casi nueve meses muy bien, se le reprodujo en el tubo de salida del hígado y el páncreas, no pudo salir adelante y murió a finales de agosto del 2003. Ha sido una falta muy sentida por todo pero, además, en aquellos momentos que yo empezaba la nueva carrera, me encontré sola sin la única persona que me apoyaba en todo lo que hacía..., de manera que nadie de mi familia (madre, hermano, cuñada...) sabe que estoy estudiando y, por lo tanto,

tengo que cumplir con las obligaciones de hija y hermana, y estudiar y trabajar sin que ellos lo sepan.

Sin embargo, si todo va bien, este semestre (tendré los créditos suficientes para licenciarme) o el siguiente (si me decido a hacer, además, el *Prácticum I-II*) acabaré mis estudios... No puedo decir que acabaré mi relación de estudiante con la UOC, ya que no se sabe nunca y los que me conocen mejor que yo misma dicen que no, que seguiré haciendo una cosa u otra..., por lo tanto, mejor que les escuche y no diga nada al respecto hoy por hoy.

Diez años dan para mucho, pero especialmente para conocer a gente de todo el país. Por eso quiero acabar esta página dedicando un sincero agradecimiento a todos los que formamos parte del primer año, pero muy especialmente:

A la dirección de estudios de Empresariales: M. Ángeles Gil Estallo, Jordi Martí y Mireia Aparicio.

A los consultores Ramon Alemany, Joaquim Martí y Gemma Rubio.

A mi querida tutora: Isabel Vidal Martínez (un abrazo muy y muy fuerte).

A mis amigos estudiantes de empresariales: Anna Costa, Lúdia Casademunt, David Claramunt, Xavier Planas, F. X. Verdalet, Raquel Masnou, Anna M. Segarra, Marta Santamaria, Mercè Molina, Maria Lluïsa Piñol, J. Francesc Miró, Montserrat Font, Mercè Esteve, Jaume Colell, Òscar Campoy y Afred Benavent.

A mis amigos de Psicopedagogía: Núria Pont (tutora), Anna Egea, Manel Torrente, Ágata Gallifa y Jaume Carbonell.

Jaume Plens Porta
Estudiante

Realmente, 10 años han pasado muy deprisa. Mi relación con la UOC empezó en el curso 93-94 en el Salón de la Enseñanza. Solicité el acceso al grupo piloto de Psicopedagogía para el curso 95-96, pero me dijeron que no podría ser. Seguí insistiendo y en el curso 96-97 inicié los estudios de 2.º ciclo de Psicopedagogía, que acabé en febrero de 2003. En estos seis años y medio, muchos momentos para recordar: el primer encuentro presencial, en Bellaterra; los encuentros presenciales en el aula de la UPC en Barcelona (encontrar aparcamiento, para los que veníamos de comarcas, era como una quimera); los exámenes en Lérida (recuerdo que he hecho exámenes en cuatro lugares diferentes de la ciudad: el Rectorado

de la UdL, el Centro de Adultos en los Camps Elisis, el centro de apoyo y el Campus de Cappont, que es donde los hacemos ahora).

Además, como mi interés por el estudio todavía no ha decaído, he decidido aprovechar las ganas y empezar el 2.º ciclo de Humanidades. ¡La aventura continúa!

**Montserrat Caparó
Pujol**

Simpatizante y miembro
del Club de Graduados

Decidí matricularme en la UOC en el año 1997 para continuar mi formación en el campo de la enseñanza. Por este motivo escogí el segundo ciclo de la licenciatura de Psicopedagogía, ¡y la verdad es que me ha enriquecido mucho!

Ahora continúo conectándome al Campus de vez en cuando.

¡Os animo a todos a continuar con vuestra tarea!

**Francesc Xavier
Verdalet Gelpi**

Ex alumno de Ciencias
Empresariales

Yo fui uno de los cien alumnos que cursó el primer curso de CC.EE. de la UOC y, podéis creerme, fue una experiencia inolvidable. Seis años y pico más tarde acabé la diplomatura, pero a buen seguro que no olvidaré nunca aquel primer curso. La conferencia inaugural de Joan Majó fue magistral, en todos los aspectos. Apuntó, con una clarividencia sorprendente, cómo los medios de comunicación, el trabajo y la educación convergirían, a los pocos años, en el mundo digital de Internet. Y no se equivocó.

¿Qué decir de aquellos primeros años? Nos sentíamos a la vez como “conejiillos de indias” (poraquello de ser los primeros en el mundo en cursar estudios universitarios mediante Internet) y privilegiados, al haber sido seleccionados entre un montón de peticiones para hacerlo.

Sólo apuntaros finalmente que la experiencia valió la pena y que, como el conocimiento se va adquiriendo a lo largo de la vida, en seguida que pueda, me vuelvo a apuntar. Animaos.

P. S.: Un pequeño recuerdo para el compañero de estudios de aquel primer año, Felip Puig, que injustamente está siendo el punto de mira de las críticas infundadas de algunos medios de comunicación.

EL AZAR

Sònia Capellà
Estudiante

Me matriculé en la UOC por casualidad y sin apenas conocerla. No soy de Barcelona y fui unos días a hacer un curso de formación. Cuando estaba en el Pati dels Tarongers de la Biblioteca de Cataluña recibí una llamada en la que me preguntaron si todavía me interesaba matricularme en la UOC (había pedido información por Internet un día y ya no me acordaba). Resulta que sí me interesaba tenía que ir el mismo día a Drassanes, pregunté dónde estaba y de sope-tón ya estaba matriculada. Ahora estoy a punto de acabar.

Bernabè Cayuela Nieto
Estudiante

¿Cómo conocí la UOC? Pues yo había perdido una perrita husky y me aconsejaron: “Pregunta a los basure-ros. Sí, hombre, en el matadero, al lado de la universidad, que tienen el depósito”. Y sí, era la UOC. Ahora el mata-dero es la biblioteca central de Reus Xavier Amorós, un claro ejemplo de “recuperación” del modernismo indus-trial en Cataluña.

RECUERDOS

Júlia Costa
Graduada del grupo piloto
de Humanidades

Aquellos primeros tiempos...

Hace ya algunos años, una tarde de primavera, pasé por el centro de Drassanes. Me quería informar sobre los estudios de Psicopedagogía, pero he aquí que se inicia-ban, en la UOC, los Estudios de Humanidades. Los conte-nidos y objetivos de esta carrera concordaban a más no poder con mis aficiones personales, por lo que decidí for-malizar la solicitud.

Hacía ya algún tiempo que pensaba en la idea de estu-diar algo, más por gusto y para pasármelo bien que con vis-tas a posibles salidas profesionales. Llené papeles, me seleccionaron para el grupo piloto y empezó una etapa muy importante de mi vida que ahora, cuando la contemplo en perspectiva, desde el presente, todavía me parece más apa-sionante que entonces.

Me tuve que enfrentar al reto informático. Como con-trapartida, el sistema era ideal para mi situación personal, ya que me permitía estudiar a mi aire, desde casa. Me hacía ilusión ir a los encuentros, a las salidas que se programaban

más allá de las tareas obligatorias. Una gran mayoría del profesorado me pareció siempre muy bueno y entusiasta, los compañeros y compañeras, excelentes. Podría explicar muchas anécdotas y recuerdos entrañables. Algunos puntos negativos, porque en el mundo nada logra la perfección, sobre todo de carácter organizativo, han quedado borrados o matizados por el valor de todas las otras vivencias.

De todo ello destacaría los foros de Humanidades, cuyo contenido permitiría editar una enciclopedia. De las muchas cosas que llegué a enviar a los foros, ¡algunas incluso en verso!, os ofrezco una pequeña muestra que he encontrado revisando viejas carpetas. Empezaré con un soneto vinculado a un debate filosófico sobre agnosticismo, en el que nunca faltó el sentido del humor. Es de noviembre de 1997, o sea, que ya hace siete años de eso:

“En aquest fòrum escrivim la crònica
Intranscendent, profunda, dia a dia,
I, doncs, amb una gris filosofia
He d’admetre humilment que sóc agnòstica.
Si no volem mutar en ovella clònica
I pertànyer a escollida minoria,
Practiquem la virtut de l’empatia
I desenvolupem la veta irònica.

Així, doncs, amb empenta i a poc a poc
Cerquem resposta a grans qüestions vitals
Al mateix temps que fem volar pardals.
Posem-hi pebre, i optimisme, i foc,
I per rimar els darrers versos virtuals
No se m’acut res més que fer ‘uoc, uoc’.”

En otra ocasión envié un *plany*, al estilo de Ausiàs March, que mereció una larga y elaborada respuesta del profesor Busquets, también en verso. Me limitaré a copiar un fragmento, a fin de que valoréis su contenido:

“Com viure ja sens uoc ni ordinador?
Com reeixir sens cent-quaranta endolls?
Mes prou sabent que acabarem tots folls
Esmercem temps en folla connexió.
Ai, mos amants, qui engrunen los segons
En llit glaçat, d’oblit dolent-se tant,
Mentre jo so en vetlla i navegant
Per mars perduts d’encanteris pregons.

Per sempre més en va repòs cercant,
Rodolaré per fòrums i debats
Car és aquest camí d'éssers orats.
Oïu mon plany, planyeu-vos, navegants.”

Y muchas cosas más. Los Nècnums organizados por Lluís Soravilla, aquel proyecto de tuna –en otra ocasión os puedo hacer llegar una versión catalana de *Clavelitos*, que escribí para el acontecimiento–, las cenas de Humanidades en la Barceloneta, las cenas interestudios en otros lugares, las excursiones culturales... Y, sobre todo, aquel primer momento, cuando en la pantallita de mi ordenador, nuevo, apareció una frase mágica que fue el inicio de todo: HOLA, JÚLIA COSTA, BIENVENIDA AL CAMPUS VIRTUAL.

Antoni Álvarez García
Gestión

Soy de Valls y tuve la “GRAN SUERTE” de poder ser uno de los cien escogidos para estar en el curso piloto de Empresariales en el año 1995. La verdad es que las experiencias y sensaciones de empezar (y acabar) aquella carrera no se me olvidarán nunca. Era como estar en familia, estudiando una carrera y además no sentirte nunca solo (aunque a muchos de nosotros nos separaban kilómetros de distancia). Es difícil expresar en pocas líneas esta experiencia, pero lo que sí puedo decir es que no olvidaré nunca aquellos encuentros de presentación y síntesis por diferentes regiones de Cataluña y lo que aprendimos todos (alumnos, personal de gestión, docencia...) de aquella inicial experiencia. Para despedirme sólo me gustaría hacerlo como se dice en el mundo “casteller”. ¡Pit i amunt!

ESFUERZO

Daniel Javierre Servet
Estudiante

Un día escuché en la radio publicidad de “Estudia en la UOC”. Quería hacer Empresariales y se me ocurrió probar suerte. Creía que sería estudiar con la cabeza dentro del ordenador, pero no es del todo cierto, porque el formato papel, a pesar de que estamos en la era de las nuevas tecnologías, todavía nos es necesario para estudiar. Pues bueno, poco a poco he ido avanzando y ahora estoy en segundo... si no me hubiera decidido no tendría nada.

Francesca Parera Terol
Estudiante

Había intentado en tres ocasiones iniciar una licenciatura asistiendo a una universidad presencial. Siempre había considerado indispensable la vivencia directa, sentido la necesidad de involucrarme y participar físicamente, estar allí, sentirme rodeada de los compañeros y escuchar la voz de los profesores, como una manera más fácil de retener los conocimientos y aprender de ellos. Pero en las tres ocasiones fracasé y lo dejé. Me cansé. ¿Razones? La interferencia de otras actividades formativas relacionadas con mi trabajo, las responsabilidades familiares, las guardias y, también, por el esfuerzo que me suponía desplazarme de una ciudad a otra.

Durante dos años vi los anuncios de la UOC en la prensa. Una compañera empezó a estudiar Psicopedagogía... Otra me empezó a animar para hacer la licenciatura de Humanidades...

Yo me resistía por el miedo a todo lo que nos es desconocido. El poco dominio de la informática. Iba mirando los anuncios... Pedí información de diversas licenciaturas. Incrédula de salir adelante y desconfiando del éxito a causa de las experiencias anteriores, tomé la decisión.

El resultado es que he empezado el tercer semestre. Porque en poco tiempo superé todos mis pesares, mis miedos. El inicio con una asignatura que me parecía muy difícil se convirtió en un primer paso para alcanzar la seguridad. La afable, comprensiva, impagable comunicación con el consultor, la tutora y los compañeros me fue introduciendo en un mundo inesperado, gratificante y generoso que hoy no cambiaría aunque no conozco personalmente a nadie. Vale la pena el esfuerzo y las horas de dedicación. Nunca te encuentras solo a pesar de la distancia. Siempre hay alguien con quien compartes el objetivo de aprender.

Ahora aprovecho toda ocasión para hablar de la UOC, de su organización, de los servicios que ofrece, de sus excelentes profesores, de la adaptabilidad de su sistema que hace posible lo que creía imposible... Me faltan calificativos.

Mar Carity Coll
Estudiante

Mi pequeña aportación a la web: desde el año 98 estoy en la UOC, primero estudiando Empresariales, haciendo los exámenes en la Universidad de Gerona. Y ahora desde hace dos años que estoy haciendo ADE. Que no tenía intención de hacerla, pero mira, me ha gustado continuar, ¿qué haría si no por las noches? Todavía

recuerdo aquellos primeros encuentros que hacíamos en la UPC, que no eran tan numerosos como ahora en Bellaterra. El primer encuentro con el tutor que me aconsejaba las asignaturas a seguir. Me decía: ¿quieres decir que no quieres hacer demasiadas? Y tenía toda la razón. Ya que aquel primer semestre me costó lo suyo. Iba cogiendo unas tres asignaturas por semestre, empezas a contar y dices ¡madre de Dios! no acabaré nunca!!! La de amistades que he hecho gracias a estudiar en esta Universidad, que cuesta más quizás que hacerlas en una presencial. Son pocas, pero valiosas. Atentamente,

Carles Barrachina Cros

Estudiante

Soy de Valls. Hacía catorce años que había acabado los estudios de FP. En aquellos años la universidad más próxima estaba en Barcelona, y mi familia no tenía suficientes recursos para “llevar al niño a estudiar a Barcelona”. Hice la mili, y después, a trabajar, que en casa no había para muchas misas que digamos. Pero siempre me quedaron ganas de estudiar. Pasaron los años, evolucioné mucho con los trabajos que hice, las empresas en su momento me pagaron mucha formación y llegué bastante alto. Estaba casado, nos habíamos comprado piso, “hipoteca al canto”, pero llegó un punto en el que nos ganábamos bien la vida. Era el momento de estudiar más. Empecé en la UOC en febrero del 2000, ya había oído hablar. La UOC, sin duda, me ha cambiado la vida. Justamente en la empresa auditora donde trabajaba, siempre me habían puesto palos en las ruedas, porque no querían que estudiara, no les interesaba, tenían miedo de que aprendiera demasiado y que volara. Tres o cuatro años atrás ya se había establecido la URV en Reus y Tarragona, y había intentado matricularme, pero la empresa me lo dificultaba y no me dejaba. Hay que decir que cobraba mucha “pasta” y se pensaban que con dinero se arreglaba todo. Pero las ganas de estudiar fueron superiores, e hicieron que al final tomara una decisión, de las más importantes en mi vida. Tiré el “mega sueldo” que tenía por la ventana, les mandé a hacer gárgaras y me planté por mi cuenta. El hecho de que pretendieran ni siquiera dejarme estudiar en la UOC hizo rebosar el vaso, y a partir de aquel momento todo cambió. No he suspendido nunca ninguna asignatura, llevo una media de notas muy alta. El esfuerzo es inexplicable, y quien lo acaba pagando es la familia. Ahora ya

tengo un hijo de cuatro años, y eso pesa. Llevo el setenta por ciento de la carrera hecha, y ya le empezó a ver un poco la punta. De hecho, llega un punto en que se hace largo y pesado. El estrés, el trabajo, las PEC, la familia... no se puede explicar. Sólo lo sabe quien lo vive, lo que representa todo esto. Lo que tengo claro es que sin un "ingenio" como el de la UOC no lo habría podido hacer nunca. Al paso que voy (de dos en dos) me faltan cinco o seis semestres, aunque ahora ya estoy demasiado arriba como para tirar la toalla, y cabe decir que más de una vez he estado a punto. En definitiva, la satisfacción personal que te queda cuando apruebas, después de un esfuerzo considerable, es gratificante. Gracias UOC

HUMOR

Jaume Carbonell
Graduado del grupo piloto
de Psicopedagogía

Primer Campus Virtual, entorno First Class (el Campus de las "bolitas" que todavía no se había implementado en WWW).

Todos estábamos un poco hartos del único espacio abierto a la escritura colectiva fuera de las aulas virtuales. En los pequeños anuncios siempre había las mismas garrambinas colgadas: "vendo moto", "necesito módem"... Se llegó a hacer famoso un anuncio sobre unas botas de esquí de segunda mano que no recuerdo exactamente si se vendían o se compraban.

De golpe y porrazo alguien empezó a colgar chistes y detrás de él siempre venía un alud de mensajes aplaudiendo la idea con complicidad. Incluso se sumó a la fiesta el mismo Norman Coe (profesor de inglés).

Acto seguido, decidí iniciar un concurso, cuya primera prueba consistía en adivinar por qué las vacas inglesas habían enloquecido (1995-1996, primera crisis de las "vacas locas" en el Reino Unido) y la segunda a responder la cuestión ¿"qué pasa si metes un huevo en el microondas"?

Norman Coe fue el ganador de la primera prueba. ¡Más o menos contestó que al haberse prohibido las *corridas* de toros en el Reino Unido..., las vacas se habían vuelto locas!

Después de muchos intentos por parte de estudiantes y consultores, Concepció Rossich (Psicopedagogía) acertó la segunda cuestión, siempre desde una perspectiva masculina: “si metes un huevo en el microondas, te enganchas el otro con la puerta”.

La respuesta desencadenó siete u ocho mensajes aplaudiendo el chiste, reclamando el premio o animando los “Pequeños anuncios” con otras bromas, pero la mano de la censura no tardó más de tres o cuatro días en borrar todos los mensajes del espacio que no hicieran referencia estricta a su intencionalidad primigenia.

Nos encontrábamos a las puertas de un encuentro presencial (¿Gerona o Manresa?) y era un momento de mucha actividad académica. La gente se conectaba mucho al Campus y seguía todas las cuestiones por banales que fueran. Se ve que aquel “recorte de libertades” no fue nada bien digerido por el alumnado y en “Pequeños anuncios” no tardó en aparecer una retahíla de mensajes de protesta (algunos duros) ante el hecho monstruoso de la censura. Yo recuerdo haber recibido también mensajes de solidaridad en mi buzón personal.

Después, en el encuentro, volvió a haber protestas (entonces los encuentros duraban del viernes al domingo, con cenas, actuaciones y bailes incluidos). Recibí muestras de solidaridad, pero también algún sermón sobre la inconveniencia de explicar chistes en un espacio propio de una universidad virtual (¿de la única universidad virtual del mundo!) y no todo venía del ámbito institucional: también había compañeros a quienes les había parecido mal mi manera un poco “chapucera” de comportarme). Tengo que confesar que en aquellos momentos no supe demasiado qué hacer y decidí callar para empezar a considerar de forma seria la posibilidad de pedir disculpas... una vez en casa. Mientras tanto, sin embargo, me consta que en las reuniones de tutorías se habló del tema y que el malestar general fue transmitido a la institución.

Asimismo, empezó a correr la voz de que el acto de censura no se había ordenado expresamente desde la institución, sino que había sido producto del exceso de celo de algún técnico informático que en aquellos momentos se encargaba del mantenimiento del espacio “Pequeños anuncios”.

Creo que fue hacia el final de la cena del sábado del encuentro cuando el rector se dirigió a toda la comuni-

dad universitaria (unas doscientas cincuenta personas entre estudiantes, profesores, consultores y personal de gestión) y, alzando la bandera de la libertad de expresión, nos prometía un espacio público de debate abierto para toda la comunidad universitaria.

Al cabo de tres días, todos los mensajes borrados en “Pequeños anuncios” volvían a aparecer salidos de la nada, y no tardamos en sumar otro “boleto” (el “Fórum”) a la interfaz personal del First Class. El curso siguiente se inauguraría en plataforma WWW y cada estudio (Empresariales, Psicopedagogía y Humanidades) tendría su propio fórum.

Más o menos fue así, pero estoy seguro de que se puede hilar aún más fino (y enmendar alguna imprecisión de mi memoria) si se repasan los archivos. Sé que están bien guardados (¿Toni Roure?, ¿el mismo rector?...).

REINCIDENCIA

Isidre Plancheria Coll
Estudiante y graduado

Siempre había tenido ganas de hacer una carrera en el ámbito de la economía. Me decidí por el primer paso e hice Empresariales. De eso hace ahora 5 años, y ya la he terminado.

No he podido resistir la tentación y ahora he empezado mi segunda carrera en la UOC. Las cosas han cambiado mucho, y no me es tan fácil seguir el ritmo de estudios que requiere una carrera universitaria.

Estoy muy contento de la experiencia vivida en la UOC y he animado a muchos compañeros a que también la vivan.

Salud y ánimos para todo el mundo.

**Àngel Jiménez
Leseduarte**
Gestión

JYa hace días que quería participar en este espacio conmemorativo de los 10 años de la UOC, y me parece que he elegido el peor momento, pues estoy inmerso en la matrícula presencial y a 24 horas del encuentro presencial en el que hago el debut como tutor de inicio, tarea que he empezado hace poco más de un mes, después de finalizar el pasado mes de julio mis estudios de Humanidades tras casi 7 años como estudiante.

Podríamos decir que soy un producto genuinamente UOC. Digamos que soy un entusiasta del modelo y que una vez finalizados los Estudios de Humanidades sentí esa especie de vacío que me llevó a pedir incorporarme como tutor, justamente de Humanidades, ya que pensaba que podía aportar mi experiencia a los nuevos estudiantes.

Quizás más adelante me decida por hacer algunos estudios de tercer ciclo, un posgrado, pues una vez recuperado el hábito de estudiar y estar en contacto con el mundo universitario, se hace difícil dejarlo.

Saludos para todos los compañeros y consultores y especialmente para mi tutora, M. Mercè Sanosa, que ha contribuido mucho a que mi estancia en la UOC haya significado para mí una gran satisfacción.

Suerte, salud y Feliz Navidad a todo el mundo, y que se cumplan los sueños de que todos seamos mejores.

Jorge Eyre Lorenzo

Estudiante

Yo empecé en el año 2001 Derecho con mucha ilusión y poco tiempo, pero lo aparqué para iniciar Ciencias del Trabajo, que ahora, en este segundo semestre de 2004, acabo, y como estoy totalmente comprometido con la UOC el próximo semestre continuaré con Derecho hasta finalizarlo, y cuando lo acabe seguiré con... vamos, una locura sin fin.

La UOC significó para mí la esperanza y el deseo de superación, y también el cumplimiento de mis sueños.

Gracias al invento y a sus inventores.

**Joan Maria Vidiella
Parera**

Estudiant

¡Pues yo hace doce semestres que estoy por aquí! Y posiblemente seguiré bastantes años más, porque cuando termine Ciencias Empresariales iré haciendo más allá, aunque quizás más relajadamente. Creo que una de las aportaciones más importantes a mi vida de la UOC es que me ha incorporado la formación continua entre mis valores.

Recuerdo que cuando me matriculé por primera vez, hacia octubre del 98, iba como quien dice de “sobrado”. Hacía años que trabajaba de contable, pero no tenía ningún tipo de título. Formación autodidacta y por rutina. Quería matricularme en la universidad para tener un título de lo que estaba seguro que ya sabía por la práctica. Pues bien, de eso nada de nada. Tomàs, el tutor, ya me lo advirtió. Aprendí que cuando más sabes es cuando más sabes que no sabes nada. En seguida me di cuenta de que

iba muy pero que muy equivocado, y al mismo tiempo también me di cuenta de que, incluso más importante que un título, de la UOC podía obtener conocimiento. Ahora me considero quizás más listo, porque sé un poco bastante más sobre mi contexto profesional, pero más importante aún, porque soy conocedor de todo lo que todavía me queda por saber. Y también sé que es con constancia y continuidad como lo puedo ir logrando para llevarlo posteriormente a la práctica diaria en mi trabajo de contable, enriqueciendo la tarea diaria con aportaciones de valor añadido, conocedoras de lo que se habla, en definitiva aportando conocimiento a la organización.

Dicho de otro modo, ahora el título es importante, pero no es la razón por la que estoy matriculado en la UOC. Hay algo más importante: es el enriquecimiento, desgraciadamente no económico, pero sí tanto profesional como personal.

La lástima es que haya llegado demasiado tarde, o quizás nací yo demasiado pronto. Ahora lo más difícil, más que los contenidos de los módulos, es hacerlo compatible con la vida familiar. Compatibilizar los estudios con poder sacar adelante felices a un par de criaturas, ahora de once y siete años, a quienes considero que ya he robado suficientes horas de disfrutar de su padre. Es la parte más difícil, y la única por la que renunciaría a seguir estudiando si fuera necesario. Evidentemente, también es gracias a la comprensión y la tolerancia de mi mujer que yo siga estudiando. Cada vez que saco una buena nota lo celebramos como si la hubiéramos sacado los dos. El esfuerzo es de los dos. Si ella no cargara con el grueso de las pesadas tareas familiares sería difícil continuar una carrera, a pesar de las facilidades de la UOC en cuanto a tiempo y espacio. Es realmente un trabajo de equipo hacer compatible la formación continua con la familia. Y si dentro del equipo familiar alguna tarea tiene más mérito que otra, no es en absoluto la mía la que gana.

Después de todos estos esfuerzos, alegrías y penas, tiempo, emociones... ¿podéis pensar que el título es lo único importante? Realmente, no.

Del mismo modo que el Barça es más que un club, la UOC significa para muchos de nosotros más que una universidad.

Cristina Moreno Ruiz
Estudiante

¡Nunca me hubiera imaginado que llegaría hasta aquí: sólo me quedan 3 semestres para acabar!

Cuando empecé nadie daba un duro porque yo acabara, casada, trabajando con dos niños, pero de hecho se equivocaron todos y aquí estoy, adicta a estudiar, ya que cuando acabe Empresariales, seguiré estudiando, ¡porque estudiar es vida!

Miquel Angel Illana Viñet
Estudiante

Entré a formar parte de la comunidad UOC en el año 2000. Un gran año para mí: aprobé oposiciones tras bastantes intentos y conocí a la que ahora es mi pareja. ¡Cambio de milenio, cambio de vida!

Han pasado ocho cuatrimestres de mucho trabajo, pero también de muchas satisfacciones. Finalmente, y tras una mala experiencia en la universidad presencial, me he sentido realizado en el estudio y he aprendido muchísimo tanto en derecho como en el ámbito de la informática, otra de mis pasiones.

Aunque sólo me faltan 4 asignaturas para terminar la carrera, ya estoy pensando en matricularme de otros estudios, aquí en la UOC. ¿Qué os puedo decir de nuestra universidad? Pues que es la más moderna e innovadora, que favorece la posibilidad de estudiar a mucha gente que quizás no lo habría hecho nunca y que tiene un pasado corto pero un futuro muy y muy largo y esperanzador.

Ángel Sánchez-Fortún García
Estudiante

Bien, ya he acabado. Me licenciaré en Derecho este primer cuatrimestre del 2005. Han sido siete años, pero merece la pena. La experiencia ha sido tan positiva que no me iré de la UOC, me reengancharé a otra carrera.

De todas formas, termino la licenciatura un poco decepcionado. La UOC tiene un buen modelo de aprendizaje y un buen nivel, lo he podido constatar con estudiantes de otras universidades presenciales, pero tiene muchas cosas por mejorar: una de ellas es que la atención personalizada no ha de quedar totalmente "virtualizada", es uno de los elementos que la convierten en una universidad opaca.

La otra gran decepción es que no pueda cuajar un movimiento sólido de estudiantes que colaboren en la mejora de la universidad. Culpo a la UOC, pero también, y sobre todo, a la pasividad de los propios estudiantes, aunque me gane su antipatía. Animaos a

formar parte de este cuerpo social que es vuestra universidad. Los estudiantes que vengan detrás de vosotros os lo agradecerán.

Saludos y sobre todo no desfallezcáis.

**Maria dels Dolors
Vilamitjana Carandell**
Estudiante

Me daba miedo, la virtualidad. Poco a poco aprendí que las letras virtuales ayudaban al dicho chino: “Se empieza a envejecer cuando se deja de aprender”. Y, ¡oh, paradoja! Desde la distancia, la ventana abierta del mundo del saber no tiene límites.

La ventana, sin embargo, me ha permitido licenciarme en Humanidades el semestre pasado y ahora ya estoy estudiando la licenciatura de Psicología, con la ilusión de abarcar un poco más del paisaje del conocimiento, sobre todo a mis 40 años y después de licenciarme en Filología Hispánica, Filología Catalana e Historia en la universidad presencial, presencia que antes de entrar en la UOC creía insustituible.

Bernat Xancó Torras
Estudiante

La UOC fue para mí la solución para poder hacer Empresariales, ya que por mis dificultades de movilidad y los horarios del trabajo, la universidad presencial era algo casi imposible. Me ha ido bastante bien, finalicé Empresariales y ahora empezamos Derecho. A ver cómo va... Felicidades a la UOC.

**Jordi Sánchez
Colorado**
Estudiante

La primera experiencia la tuve como estudiante de un curso de especialización en el 2002. Trabajando en un instituto con horarios siempre diferentes, y con familiares mayores a cargo, no era posible asistir a una formación presencial y las primeras experiencias fueron muy positivas. También he utilizado el verano para algún curso concreto. En este momento estoy cursando un máster de *e-learning*, y muy satisfecho.

Endavant!

David Morales Pubill
Estudiante

Inicié mis estudios en la UOC, allá por el año 1999, y después de mucho esfuerzo conseguí una titulación y me dije que lo dejaba. Poco después me matriculé en un postgrado, y cuando estaba a punto de terminarlo, decidí ampliar la matrícula al máster. Ahora estoy cerca de terminar, y creo que aquí me planto, pero...

El método de estudio de la UOC requiere constancia, pero es efectivo, y además el grado de satisfacción es alto, muy alto, y compensa las noches y los fines de semana frente al ordenador, a solas con las AC.

Con diez años, la UOC ha conseguido que el Campus Virtual sea el reflejo de las universidades del futuro.

**María Dolores
Sánchez Fernández**
Estudiante

Bueno, caramba, me daba un poco de vergüenza escribir unas líneas, participar...

Conocí la UOC en el 2001 pero, por diversas causas, no me llegó la información suficientemente rápido y ampliada, y tuve que esperar un semestre para matricularme, en el 2002.

La experiencia ha sido y está siendo muy buena, he aprendido mucho, no sólo lo que es la carrera en sí, sino también en cuanto a navegación, búsqueda de recursos y demás. Esto mismo me ha llevado su tiempo, pero al mismo tiempo he aprendido mucho más.

Y no sólo eso, tener "compis" virtuales ha sido fantástico (ya que no entendía cómo gente se podía tener tal afecto de forma virtual y lo he podido experimentar). Lo que me ha llevado a tener grandes compañeros, tanto virtuales, como finalmente a conocer a algunos presencialmente, que aunque nos veamos presencialmente de seis en seis meses, seguimos en contacto y nos comentamos cosas.

En principio sólo tenía pensado realizar la diplomatura de Ciencias Empresariales, pero me fui "enganchando" al mundo, como digo yo, NO del estudio sino del APRENDER; no me gusta estudiar pero sí aprender, buscar cosas nuevas, nuevos conocimientos, etc. Y en estos momentos estoy intentando acabar ADE e ITM... y bueno, muchos compañeros me preguntan... ¿vas a seguir? Esto quedará en suspense para que no se sepa tanto en mis relatos, y como comentaba un compañero: 2010... ya veremos, ¡je, je!

Un placer conoceros a todos, y a seguir. El saber no ocupa lugar, pero... sí que vacía el bolsillo...

ADDICCIÓN

Mònica-Marta Moyano Prieto
Estudiante

Fue en octubre de 1999 cuando decidí solicitar el acceso a la licenciatura de Filología Catalana de la UOC. Cada miércoles y viernes, cuando iba a estudiar chino a la Escuela Oficial de Barcelona, pasaba por delante de la puerta del centro de apoyo de Drassanes. Un día entré y, después de pedir información sobre la licenciatura, me arriesgué a inscribirme, sin saber cómo iría. El primer semestre, como todo el mundo, sufrí un poco por el Campus Virtual; luego, poco a poco, la misma estructura del Campus se fue modificando hasta llegar a ser lo que es ahora. Realmente en estos cinco años que hace que empezó mi relación con la UOC, los estudios y el formato de presentación han ido mejorando progresivamente. ¡Estoy a punto de volverme una adicta al estudio!

Manuel José Portillo Casares
Estudiante

Para los que pasamos hace mucho tiempo los cuarenta, que en su momento nos dedicamos a otras cosas, pero siempre teníamos dentro esa espinita, que nos costaba trabajo reconocer que nos equivocamos al no continuar, y que habíamos intentando tantas y tantas historias paralelas...

La UOC ha sido nuestra particular piedra filosofal: nos ha permitido estudiar y trabajar, compaginar nuestra vida familiar y el reto de alcanzar nuestra meta particular; conocer compañeros, profesores, situaciones que te abren tu horizonte... y las ventanas dejan de ser cuadradas, para adoptar las formas más oportunas en cada momento.

Julio Vicedo Cerda
Estudiante

Nunca había tenido una relación tan sana, tan directa y tan buena con los compañeros como tengo ahora. Nos ayudamos en todo, apuntes, prácticas, trabajos. La verdad es que la UOC engancha.

Carlos Marin Muñoz
Estudiant i postgraduat

Nada más acabar la carrera (Ingeniería Téc. Informática) me puse a trabajar y mi idea de continuar estudiando y hacer la Superior la tuve que ir retrasando. Después de intentar sacarme la Ingeniería Superior en dos universidades presenciales, encontré la UOC. La UOC me permitió seguir trabajando y acabar mis estudios.

La UOC, a mí, me ha creado una especie de adicción. Ahora, después de finalizar los estudios de mi rama profesional, y darme cuenta de lo sencillo que puede ser seguir estudiando, me decidí a empezar hace ya tres semestres unos estudios que ya no los necesitara profesionalmente sino que me llenasen más como persona; así es como me metí de lleno en los Estudios de Asia Oriental. Ahora estoy estudiando algo que siempre me ha interesado muchísimo y pensaba que nunca podría hacerlo.

SATISFACCIÓN

Dolors Castro Castro

Estudiante

El próximo mes de enero-febrero haré las últimas pruebas de validación y la presentación de mi TFC. Aún no me lo creo. A comienzos del 2001 me pasó por la cabeza volver a estudiar. Presencial, UNED y algo nuevo que me sonaba a futurista y que se llamaba UOC se peleaban en mi cerebro. Llamé a la UOC tras haber consultado su página en Internet (¡justo entonces la estrenaba!) y en seguida recibí la documentación. En abril llovías mil y también MIC, la aventura empezaba. Compaginar trabajo, hija, casa y estudios no ha sido fácil, pero sí gratificante, muy gratificante. En el 2005 formaré parte (si todo va como está previsto) de los graduados UOC. Me siento feliz y satisfecha por el trabajo realizado, la gente conocida (virtualmente y real) y todo lo aprendido, que no ha sido poco. Me quedan dos meses para acabar, pero ya pienso qué haré después. ¡La UOC “engancha”!

¡Buena suerte a todos y a todas en esta aventura!

Ester Sabaté Quinquillá

Estudiante

La UOC fue para mí la oportunidad de ampliar mis estudios desde casa y sin dejar el trabajo; la oportunidad de entrar a formar parte de una sociedad de la información que emergía y de comprobar que la universidad no era aquella institución arcaica que me había decepcionado en mi primera experiencia universitaria.

Fueron unos años intensos, pero mereció la pena. A veces echo de menos aquellas PEC que me creaban tanta ansiedad, pero sentía tanta satisfacción al haberlas resuelto... Creo que volveré. Espero que sea pronto.

**José María Marcos
Espinosa**
Estudiante

Tras algunos contactos personales con otros centros de formación que seguían también metodologías *e-learning* tuve un primer conocimiento de la UOC en 1999 al evaluarla como posible socio en un proyecto de creación de una comunidad virtual y de gestión del conocimiento para empleados en Correos y Telégrafos.

Nuevamente, en 2003 me encontré con la UOC como socio en el desarrollo de un proyecto de formación en línea para los correos europeos, el proyecto PostAcademy, en uno de cuyos cursos piloto tuve la ocasión de participar como consultor.

Finalmente, en marzo de 2004 me incorporé a la comunidad UOC como estudiante de los estudios de Asia Oriental y únicamente entonces descubrí el potencial real de esta universidad, su papel en la preparación de sus alumnos, no solo desde el punto de vista académico, sino también frente a las demandas de la sociedad de la información.

No quiero parecer únicamente laudatorio, porque todo es obviamente mejorable, pero me encuentro realmente satisfecho de mis contactos sucesivos con esta comunidad de aprendizaje.

Por cierto, a pesar de algunas tímidas iniciativas, es difícil conseguir superar de vez en cuando la virtualidad con contactos lúdicos presenciales entre los miembros de la comunidad... Seguiremos intentándolo para llevarnos tras nuestro paso por la UOC no solo conocimientos sino buenos amigos.

**Andres Lopez
Fernandez**
Estudiante de Psicología

Soy Andres, tengo 26 años y desde los 13 padezco de sordera. Cuando hice la selectividad siempre había querido estudiar psicología, para mí era un sueño inalcanzable por la universidad presencial, pero desde hace un año ha sido posible gracias a la UOC. Creo que esta universidad puede abrir las fronteras y las barreras a muchas personas discapacitadas. La verdad es que hasta ahora la experiencia está siendo muy buena. Un abrazo a todos.

Mario Perez Madueño
Estudiante

Empecé ETIS en la UOC en 1999 y este semestre estoy matriculado de las dos últimas asignaturas. Si todo va bien, el próximo semestre habré terminado el proyecto final de carrera.

Recuerdo cuando mis compañeros de instituto se matriculaban de Informática en la UPC y se preguntaban: ¿cuál has cogido, la de tres años que son seis o la de cinco

que son diez? Pues yo he hecho la de tres, que espero sean siete.

La experiencia ha sido muy satisfactoria; he mejorado notablemente mi nivel de matemáticas de BUP+FP con asignaturas como Álgebra, Análisis matemático, Lógica, Matemática discreta, Física... Otras como TALF han cambiado mi manera de pensar, plantear ciertos problemas de una manera diferente. Tengo valiosos apuntes de todo lo que he estudiado y he ido conociendo software que a menudo utilizo como herramientas para resolver problemas. Me metí a fondo con Java en los inicios, haciendo Estructura de la información y Programación orientada a objetos. Hoy estoy pensando en proyectos en J2EE. ¡Incluso he perdido el miedo a escribir en catalán! :)

SACRIFICIO

Maria Asuncion Mayor
Civit
Graduada

Recuerdo la primera publicidad de la UOC: una página entera de *La Vanguardia*, a la derecha. Empezaba con Humanidades, Económicas, Derecho y no sé qué más. “La universidad a distancia diferente”, decían. Y hacia allí fui, de cabeza, sin pensármelo, al edificio de la Cambra de Comerç de Barcelona, a formalizar la matrícula. ¡Salí tan contenta que la Diagonal me parecía pequeña!

Después la realidad se fue imponiendo: los misterios del ciberespacio, familiarizarme con el Campus Virtual... y también los primeros éxitos, seguidos de muchos más. Los encuentros con la gente, a quien finalmente le “ponías” la cara y la voz, los consultores, los exámenes, alguna decepción, muchas satisfacciones. Y el tiempo pasaba y un semestre seguía a otro y al mirar atrás no me podía creer que hubiera andado todo ese camino.

No digo que todo haya sido sencillo, de ninguna manera. Digo que el esfuerzo ha valido la pena, que volvería a hacerlo mil veces. ¿Sacrificios? Sí que ha habido, muchos y de muchos tipos. ¿Fines de semana delante del ordenador? Muchos también, más de los que puedo contar. Pero era un reto y lo he alcanzado, y ahora tengo muchas más puertas abiertas de las que tenía antes.

¡Anys i anys, per molts anys... UOC!

Jordi Gonzalez Espinar
Estudiante

Recuerdo que yo era uno de los pocos internautas que había por Cataluña. Recuerdo que vi un tríptico sobre una universidad que empezaba a trabajar y que hacía todos los cursos por Internet. Recuerdo que dije que el día que hicieran Informática me apuntaría.

Pasaron los años y me olvidé. Internet se convirtió en algo normal y un día un amigo me comentó: “¿Por qué no haces Informática en la UOC? Es compatible con el trabajo” y aprendí que a veces te tienen que recordar lo que ya sabes.

Y ahora estoy aquí y tengo que reconocer que no se regalan los aprobados por el hecho de que te den los apuntes. Creo que el nivel de exigencia es más alto que en otras universidades y que algún día compararán y verán que los estudiantes de la UOC salen muy bien preparados porque es gente sin miedo a trabajar.

Joan Gallart Fornós
Graduado

Era un 20 de julio de 2001, había anticipado empezar la UOC el día 2. Aterrizaba de las vacaciones de aquel verano, ¡y no podéis saber lo que me encontré! Mi primer contacto con la UOC fue éste, el retraso de casi 3 semanas y la difícil y complicada puesta al día. Esta primera experiencia me condicionó mucho el hecho de coger los estudios con seriedad y rigurosidad.

Sergi Jimenez Torres
Estudiante
de Empresariales

Yo estudiaba en la UAB, y hacia septiembre del 99 conseguí un buen trabajo que me impedía por horario continuar con mis estudios presenciales. Entonces descubrí la UOC, me matriculé e hice traslado de expediente. La experiencia, genial. Y al comentárselo a alguien, te miran de otra manera, como diciendo: “¿y cómo has podido?”, y también dicen: “yo no podría”. Pero si quieres hacerlo, puedes. Gracias.

Carles Salgado Salgado
Estudiante

En 1997 decidí empezar a estudiar una carrera que me pudiera facilitar un salto cualitativo dentro de la compañía en la que trabajaba. En esos momentos no tenía la posibilidad de lograrlo porque la plaza estaba cubierta, pero decidí anticiparme y empezar a estudiar.

Hoy puedo decir que los esfuerzos han dado su fruto. Tengo la plaza que buscaba y lo estoy ejerciendo con método gracias a todo lo que he aprendido en la UOC.

Hèctor Rubio Marín
Estudiante

Para mí, elegir la UOC fue una de las mejores decisiones que he tomado en mi vida. Recuerdo que intentaba combinar mis estudios presenciales con el trabajo en una consultora informática. De locos.

Pasaban los semestres y todo estancado. A punto de abandonar demasiadas veces. Y un primer día de curso, fui al aula donde teníamos la clase de presentación de una asignatura de aquéllas en las que se juntan alumnos de demasiadas promociones.

Yo venía directamente de un cliente, con maletín, corbata y traje. Cuando la gente me vio llegar, pensó: “un profesor”, y se fueron sentando muy formalitos. El silencio que había cuando entré en el aula me dijo muy por lo claro que yo ya no pintaba nada allí.

Fui de repente desde Alicante hasta Tortosa. Aún recuerdo la sensación de libertad al volver, con la ventanilla bajada y el convencimiento de que había pasado página. Ahora iba en serio.

Desde entonces, mucha fuerza de voluntad, millones de PEC, exámenes y pruebas diversas. Tantas noches y fines de semana dedicados a la UOC que ni me acuerdo. Trabajo y esfuerzo bien invertidos.

¿Y ahora? un buen puñado de amigos hechos en el camino, un objetivo personal largamente esperado que llegará dentro de 18 días, el próximo 10 de enero de 2005. ¡Ah!, y unas palabras que tenía muchas ganas de ver en mi Campus: “trabajo de final de carrera”.

Lo volvería a hacer. Quizás lo volveré a hacer pronto. Nuevas metas con la UOC. Sé que pronto volveré a Tortosa.

Glòria Grau Grau
Gestión

Hacía tiempo que quería estudiar Empresariales y no encontraba el momento ni la universidad para hacerlo, porque tenía que compaginarlo con el trabajo, y la UNED no me convencía. Un día escuché un anuncio de la UOC por la radio y me animé. Mi primer examen lo hice en Reus, embarazada de siete meses, y lo superé con matrícula de honor. Este verano hizo dos años que terminé y hoy aún no me lo puedo creer.

Ramon Lopez Sauce
Estudiante

Era un domingo del mes de febrero de 2000, leyendo *La Vanguardia* descubrí que finalmente encontraba la manera de ser universitario, con todos los compromisos sociales que eso conlleva. Nunca había dejado de reciclarme profesionalmente, pero por circunstancias de la vida no había podido acceder a los estudios universitarios. El tríptico publicitario

de la UOC –que todavía conservo– ofreciendo la prueba de acceso a > 25 años me hizo soñar. Pero al recibir el material, volví a poner los pies en el suelo, ¡cuánto trabajo! Tengo que reconocer que fue un año duro, compaginando la responsabilidad laboral con la ilusión universitaria, pero finalmente todos los esfuerzos fueron recompensados con el objetivo logrado. Ya era miembro de la comunidad universitaria.

Ahora, cada vez que supero una prueba de validación recuerdo aquellos momentos, y disfruto, porque pienso, y con orgullo, que me los merezco.

Finalmente querría dar las gracias a la UOC, porque en situaciones laborales conflictivas y a veces decepcionantes, estos momentos de estudio y de relación universitaria con otros compañeros me han ayudado a superarlas.

Un consultor me dijo: “Ha habido generaciones que han estudiado para tener un trabajo para toda la vida; ahora nosotros tenemos que estudiar toda la vida para tener un trabajo”. Creo que todos podemos estar de acuerdo con ello.

El esfuerzo, aparte de ser gratificante, vale la pena, de veras.

Fran
Estudiante

Llevo sólo dos semestres en la UOC y conozco muy poco, por tanto, de la historia de esta universidad. Ahora ya estoy más adaptado al ritmo (intenso) de estudio y conozco a más compañeros, y puedo decir que en general la experiencia está valiendo la pena, pero al principio eso de reincorporarse a la vida de estudiante, después de tantos años sin estudiar, se me hizo algo cuesta arriba...

A ver cómo lo llevo pasados otros diez años! ;~)

EROTISMO

Joan Ramon Riera
Alemany
Estudiante

Verano 2003, el verano erótico

En verano del 2003 la UOC, mediante el portal *Lletra*, abrió una serie de foros de debate para recomendar lecturas estivales.

Me pareció una buena iniciativa, pero no había demasiadas intervenciones y para animar el cotarro pensé hacer

una consulta sobre literatura erótica en catalán e hice un par de recomendaciones “picantes”.

El éxito fue total, el erotismo despertó en una veintena de intervenciones recomendando libros del género, hasta tal punto que salimos en el diario electrónico Vilaweb.

La noticia de Vilaweb todavía la podéis leer en:

http://nosaltres.vilaweb.com/info/vilaweb/cerca_u.noticia?p_idint=100000728140

CURIOSIDAD

**Lucía Suárez
Rodríguez**
Graduada
en Psicopedagogía
y estudiante de posgrado

También yo conocí la UOC cuando en el 97, en un viaje a Barcelona, al pasar por delante de la Universidad en la avenida del Tibidabo un amigo me dijo: “Mira, esa es la UOC, la Universidad Virtual”. Cuando me explicó en qué consistía, a la vez que me produjo una gran curiosidad y atracción sentí que estaba lejos de mi alcance, no sólo porque en aquel entonces sólo existía la catalana, sino también porque no imaginaba que yo pudiera manejar las herramientas tecnológicas hasta el punto de poder realizar una carrera a través de ellas.

Pero en el año 2000, buceando en la red y en las ofertas universitarias, me encontré con que la UOC iniciaba la andadura en lengua castellana con las carreras de Psicopedagogía y Ciencias Empresariales. Creo que me lo pensé dos días; al tercero me matriculé, aunque al principio con prudencia, por un lado con un cierto recelo al modelo y por otro a mi capacidad en el manejo de éste. Aquel primer semestre de la UOC éramos unas doscientas personas entre las dos carreras y, bueno, la experiencia, ¡extraordinaria! Aún recuerdo aquella primera KDD en la plaza Mayor (junto a la estatua del caballo), cuando, la noche antes de la jornada de presentación, fuimos reconociéndonos unos a otros por la foto del Campus.

Como pasa con todo, la UOC ha cambiado. Nosotros, los que hemos pasado o seguimos estando en ella, también hemos cambiado; un@s nos hemos licenciado, otr@s seguimos estudiando, pero lo que no se puede cambiar son los recuerdos ni lo que todos y todas hemos conseguido en nuestro paso por la UOC.

Uf, podría seguir hablando un largo rato, pero aquí nos enseñaron que no es bueno enviar mensajes muy largos.

José Carlos
Estudiante

Me acabo de matricular en la UOC (en Ciencias Empresariales) y parece que esto de cursar estudios universitarios de forma virtual puede ser una experiencia muy interesante y estimulante. Hace unos años dejé “colgada” la carrera (había empezado a estudiar en la universidad presencial) por motivos profesionales y finalmente he decidido continuar y por algunos amigos, he conocido la UOC.

Todavía no ha empezado el curso pero tengo muchas ganas de hacerlo. Espero encontrar muchos amigos en la UOC y poder compartir experiencias con todos vosotros.

Hasta pronto.

**Alberto Benito
Peregrina**
Consultor y doctorado

El primer contacto que tuve con la UOC fue en febrero de 1999. La conocí por casualidad a través de una referencia en un artículo de periódico. Me picó la curiosidad y visité su web. ¡Caramba, aquello era muy interesante y tenía muy buena “pinta”!

Por motivos personales y profesionales, entonces no pude profundizar más mi relación con la UOC. ¡Ya me hubiera gustado! De vez en cuando visitaba su web y estaba al tanto de las novedades que se iban produciendo.

En mayo del 2000 vi que buscaban gente para hacer labores de consultor en Empresariales. Cuando leí los requisitos pensé que los habían redactado pensando exclusivamente en mí, porque se adaptaba totalmente a mi perfil: Experiencia profesional, experiencia docente, interés por las nuevas tecnologías... La UOC me estaba diciendo: “Alberto, ven conmigo”. No pude resistirme, claro.

Luego vinieron los trámites de rigor, entrevista con Josep Maria Batalla, reunión en Madrid, reunión en Barcelona... Cada cosa nueva que descubría era un motivo más para afianzar mi relación con la UOC.

En septiembre del 2002 comencé el doctorado en la UOC. Una experiencia irrepetible que necesitaría varias horas para describir.

Creo que seré una de las personas que más alumnos ha traído a la UOC de manera informal por la vía del “boca a boca”. De memoria, calculo que unas cincuenta o sesenta. Algunas de ellas de la manera más insospechada y surrealista: en un hipermercado, mientras compraba un ordenador portátil; en la sala de espera de un aeropuerto; mientras estaba rellenando un parte de accidente de coche con la persona que me acababa de dar un golpe; a la camarera de un bar de copas... cualquier sitio

es bueno para contar las maravillas de la UOC. Si alguna vez dan un premio al mejor prescriptor o difusor de la UOC, seguro que me considerarán como candidato.

**Carles Rodriguez
Gonzalez**
Estudiante

Hola a todo el mundo.

Empecé en la UOC el segundo semestre del año 2000 porque me interesaba todo lo que estaba relacionado con la historia, principalmente antigua. Como esta licenciatura no estaba, la única manera de poder estudiar, fue en Humanidades. Aún recuerdo en septiembre de aquel año el encuentro de inicio de curso, el gran impacto, como un sueño, que fue el primer contacto con Josep Cervelló en la asignatura "Prehistoria e historia antigua"... fue fantástico. Después de eso, he ido haciendo todo lo que he podido siempre en torno a la historia (esperando si algún día en la UOC se deciden...). De momento y hasta ahora estoy encantado, aunque a veces representa un gran esfuerzo debido a las dificultades de compaginarlo con el trabajo; de todas formas, suerte que se trata de un campus virtual y que existe Internet, para mí es la única manera de estar en la Universidad. Ha sido curioso que a veces y por motivos de viajes de trabajo, he podido seguir conectado al campus desde sitios tan lejanos como Singapur o Estados Unidos (donde tenemos filiales). Cabe decir que mi trabajo no tiene nada que ver con lo que estudio, soy jefe técnico de una empresa de maquinaria que exporta el 95% del producto, así que para mí esto es un "hobbie", bien... espero seguir mientras las fuerzas me lo permitan. Saludos

COMPLACENCIA

**Marta Navarro
Nogueras**
Estudiante

Mi historia en la UOC empieza a finales de 2002, cuando decido hacer el segundo ciclo de Documentación. Ya llevaba tiempo dándole vueltas al hecho de que no me podía quedar sólo con la diplomatura de Biblioteconomía, y no me veía capaz de compatibilizar los estudios presenciales con el trabajo, así que probé suerte en la UOC. Y me sentí tan bien en ella, que me he quedado. Ya llevo cuatro semestres de estudios y de buenas amistades (¡quién lo diría, así, tan virtual!).

Raúl
Estudiante de postgrau

Yo estoy matriculado en el posgrado de Dirección de Marketing y hasta ahora me va muy bien. Había oído hablar de la UOC y de la formación virtual, y realmente se han cubierto mis expectativas.

Jorge Bronet
Responsable sede UOC
de Madrid

Julio del 2000, año de nuestro Señor, momento en el que me incorporé a esta interesante iniciativa educativa.

Uf, tengo la sensación de que haya transcurrido todo un milenio. Se han sucedido rápidamente muchas vivencias e importantes hechos desde entonces.

En esa fecha, inaugurábamos el primer centro de la UOC en Madrid, una apuesta por acercar un nuevo modelo pedagógico de educación superior basado en el uso intensivo de las TIC a la sociedad y ciudadanía española, un hito en la joven pero intensa historia de nuestra universidad.

Recuerdo que por aquellos primeros días debíamos explicar, sin remedio, a todos aquellos que se interesaban por una opción universitaria diferente, antes que nada, qué era Internet, para pasar a describir nuestro método de aprendizaje. ¡Qué complicado se hacía!, de verdad. Algunos de nosotros ni tan siquiera podíamos imaginar las innumerables posibilidades que la Red de redes iba a abrir o su impacto sobre las maneras de hacer tradicionales y usos habituales.

Parece mentira, tan sólo han transcurrido cuatro años y todo ha cambiado sustancialmente, es una locura. Hoy ya no recibimos la demanda de explicar esta tecnología y nuestro asesoramiento se concentra en la forma de estudio que proponemos y las recomendaciones personalizadas según cada caso concreto.

Con Internet ha sucedido algo similar a lo ocurrido con los teléfonos móviles, algunos no concebimos nuestras vidas sin ellos y parece que siempre hayan existido, cuando son herramientas de comunicación recién nacidas.

Éramos la especie desconocida, el bicho raro del sistema universitario. Ahora son muchas las universidades y centros educativos españoles que tienen como objetivo estratégico y prioridad la incorporación paulatina de las TIC en sus modos de enseñar. Nos convertimos hace muy poco, así, en punto de mira o centro de atención para el cambio y el desarrollo educativo.

Pero antes de que esto ocurriera, tuvimos que enfrentarnos a otra gran batalla: la idea de rivalidad entre calidad y metodologías de aprendizaje no presenciales con la utili-

zación de Internet. Actualmente, se empieza a abandonar la incorrecta noción que enfrenta la excelencia a la formación virtual.

Todavía existe otro frente abierto. Hablo de la comprensión del coste de la formación *on-line*. Detrás de ella, encontramos un equipo profesional muy numeroso, personas de carne y hueso (personal de gestión, personal docente colaborador, profesorado propio, direcciones de programas y de estudios, miembros del Consejo de Gobierno y autores), instalaciones en cinco comunidades autónomas, en España, y varias fuera de ella, además de una inversión de envergadura en tecnología punta. Aunque este enemigo tiene los días contados, el entorno empieza a verlos. De hecho, son muchas las instituciones educativas de prestigio que han puesto en marcha iniciativas de teleformación que generan considerables pérdidas.

Muchas veces intento imaginarme el futuro cercano y puedo concluir sinceramente que no sé cómo será el mundo dentro de otros cuatro años pero si continúan avanzando los cambios con tanta velocidad será muy distinto, ni mejor ni peor, diferente. De lo que sí puedo estar seguro es de que nuestra universidad seguirá mutando y avanzando permanentemente para ayudar a la sociedad a superar sus próximos retos. Para ello contaremos, sin ningún lugar a dudas y como lo hemos hecho hasta ahora, con la opinión, las aportaciones y la participación de todos los agentes de nuestra comunidad universitaria, especialmente los estudiantes.

**Anna Maria Bosch
Buxeda**
Estudiante de Psicología

Hola gente,

Así es como empiezo la presentación del aula para cada semestre, de manera que los que ya me conocéis ya sabéis que soy Anna.

Empecé la UOC, no hace mucho, pero ya he perdido la cuenta...

Me licencié de Geografía, el año siguiente hice un posgrado y, acabado éste, me puse de derecho en el mundo laboral, sin estudiar... Sólo duré un año, tenía muchas ganas de volver a hacer vida de estudiante y ¡¡la UOC me lo ha permitido!!

Aunque sea virtual, ¡¡¡la vida de estudiante es chuliiiiiiiiiiiiimmma!!!

Estudiar, hacer trabajos, ir a la biblioteca, cenas de alumnos del Gironès... ¡¡Me gusta mucho!!

Hasta la próxima.

VIRTUALIDAD

Ismael Peña López
Director del Campus for
Peace

Vivir la virtualidad

Lo más difícil de trabajar en la UOC es tener que traducir todo lo que pasa a tu alrededor en “lenguaje virtual”. Lo que para otras universidades es lo más habitual, lo que es “normal”, para la UOC se convierte muchas veces en un auténtico *tour de force* donde la imaginación está en el poder, da igual de qué tema se hable.

Un tema estrella son las becas de movilidad, es decir, becas para que la gente de una universidad siga un curso en otra universidad: “¿y les pagaremos los desplazamientos, y la vivienda, y las comidas, y...? Muy bien, pero para quien quiere estudiar en la UOC, ¿qué desplazamientos, viviendas y comidas le pagaremos?”.

En cuestiones de cooperación para el desarrollo el tema roza, a veces, el surrealismo. “No, no, en principio, los voluntarios de la UOC no irán a tal o cual país: la idea es que hagan voluntariado desde casa [...]. Sí, sí, desde casa y por medio de un campus virtual, con la sola ayuda del correo electrónico, un aula, un grupo de trabajo”. Los hay que todavía no creen que el *e-learning* pueda aportar algo al desarrollo de los países menos avanzados.

A veces, sin embargo, sucede lo contrario. Recuerdo una reunión entre universidades para hablar de temas de ecología y reciclaje: “Ah, ¿tú eres el representante de la UOC? ¿No eres real, no? Eres un holograma y todos te vemos pero en realidad no estás aquí”.

Sí, sí, la verdad es que la proporción de gente que conozco sin haberla visto nunca cara a cara empieza a ser preocupante.

AGRADECIMIENTO

Anton Ayats Molist
Estudiante

A mi tutora Laura Borràs.

No soy graduado UOC y ni siquiera he aprobado todavía un solo crédito, pero le debo mucho a la UOC y más aún a Laura. Nunca lo he expresado.

Gracias a ella entendí que la UOC es grande, “muy grande” como dicen por ahí. Transmite un no sé qué que reconforta, está próxima a ti y te enamora.

En enero de 1999 me operaban de urgencia de un desprendimiento de retina severo. Hacia dos meses que había iniciado Filología Catalana. No pude continuar, pero Laura estuvo muy cerca de mí. No soy demasiado bueno con compensaciones y agradecimientos y hoy saldo la deuda.

Ya han pasado 5 años y hoy vuelvo a ser estudiante UOC y, sabéis... NADA ME LLENA MÁS DE ORGULLO.

Gracias, Laura.

Gemma Gras Samitier

Estudiante

Empecé Psicopedagogía en el año 2000 un poco asustada porque nunca había sido amiga de los ordenadores. Si todo va bien, el próximo semestre finalizaré los estudios.

Durante estos años en la uni he conocido a un montón de gente gracias a los foros y he podido disfrutar de las ventajas que nos ofrece la UOC.

Agradezco el esfuerzo a todo el profesorado porque han sabido transmitirme unos conocimientos que han podido enriquecer mi campo profesional y personal y a toda la gente que cada día hace posible que el Campus sea un espacio de encuentro.

¡FELICIDADES A TODAS Y A TODOS!

Juan Ramirez Cruz

Estudiante

Hola, sobre mi experiencia en la UOC, es algo impensable a pesar de que era mi ilusión estudiar Derecho; he de decir que vivo en Reus actualmente y que siempre he estado en Cataluña, aunque soy de origen peruano. Estudiar en la UOC es lo mejor que me puede haber sucedido, estoy muy contento, es mi segundo semestre en DRET y espero compartir el final de mi carrera con todos vosotros.

Mucha vida para la UOC, para su personal y para el inventor de este sistema de formación universitaria.

Nuri Jover Mallol

Estudiante

Estoy estudiando en la UOC desde el año 1998. Si todo va bien este próximo semestre acabaré la carrera. Aunque ha habido momentos muy duros, sólo puedo decir que estudiar en la UOC es un placer.

Querría aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a María Ribera Sancho (mi primera tutora, que ya no trabaja en la UOC), por su implicación y ayuda hacia todos sus tutorados.

Lucy Mejía Calderón

Estudiante

Bueno, soy colombiana y no conozco España, ni he ido nunca a Europa. Yo soy estudiante de la UOC desde el año 2000, he vivido parte de los cambios, respeto el trabajo de los equipos de las diferentes disciplinas en la UOC, pues sigue siendo en este momento uno de los mejores, si no el mejor, campus virtuales en habla hispana. Muy humana a través del contacto con las tutoras. Gracias a la gente de la UOC, a la visión del rector que hace de la tarea de crecimiento de la universidad virtual una labor perfectible día a día. Dios les bendiga.

Pin Iglesias Rato

Estudiante

Sospecho que la UOC se ha adelantado unos cuantos años a lo que será el procedimiento normal de formación universitaria, tanto por el aprovechamiento ejemplar de las nuevas tecnologías como por el sistema utilizado, cuya eficacia académica y justicia evaluativa contrastan con otros métodos tradicionales.

Mi más entusiasta felicitación y agradecimiento a quienes han hecho posible la creación de la UOC.

Joaquín Domingo Vaquero

Estudiante

Cuando me matriculé hace tres años para acabar mis estudios no sabía de lo que yo sería capaz de hacer ni de lo exigente que podría resultar. Ahora, cuando puede que termine mi carrera en menos de un mes, solo puedo dar las gracias a todos los que han hecho posible que estemos aquí, contando nuestras experiencias y pudiendo decir que gracias a la UOC hemos aumentado nuestros conocimientos en nuestras materias, en el manejo de las TIC, pero sobre todo hemos ganado en autoestima sintiéndonos capaces de cualquier cosa y afrontando con más ánimo nuestro futuro profesional y personal. Veo el futuro con más ilusión y esperando que a partir de este momento los madrugones sean solo por el niño que estamos esperando mi mujer y yo.

Raquel Alicia Actis-Dato Martínez

Estudiante

La UOC significa para mí la posibilidad de realizar mis estudios de Derecho con métodos directamente encaminados al aprendizaje y la comprensión de los tipos jurídicos y no centrados exclusivamente en el dogma y la teoría como ocurre con otras universidades a distancia.

La UOC me ayudó asimismo a tomar más estrecho contacto con las nuevas tecnologías y a utilizarlas en las tareas intelectuales.

En el aniversario de la UOC no puedo menos que decir: gracias por existir.

**José María Foces
Morán**

Estudiante

Éste es mi quinto semestre en la UOC, estoy estudiando Informática y me siento contento y agradecido. Estudiar en la UOC me ha servido para formarme, no sólo técnicamente sino también en mi habilidad de reconocer mis limitaciones y animarme a continuar a partir de ellas.

Entre los aspectos de la UOC que me resultan llamativos y estimulantes, me gustaría resaltar el hecho de contar con un rector con una trayectoria académica tan brillante y larga. El rector Ferraté es un visionario y un constructor incansable. ¡Un ejemplo para todos!

Os deseo que vuestro paso por aquí sea como mínimo tan inspirador como el mío y que tengáis acierto en vuestros estudios.

**Margarita Álvarez
Montes**

Estudiante

La UOC no solo nos sirve como espacio de estudio y aprendizaje continuo; es algo más, es un lugar de encuentro, de diálogo, de tolerancia en el que cada día todos aprendemos un poco más, no solo sobre las materias que cursamos, sino sobre las personas y sobre nosotros mismos, sobre nuestra capacidad, disciplina, responsabilidad; a convivir, a trabajar en equipo...

Gracias a todos los que hacen posible el Campus, juntos hemos logrado estos 10 años de historia que son solo el comienzo del camino.

¡Felicidades a todos!

**Manuel Gerardo Díaz
Mederos**

Estudiante

Soy un canario residente en Palma, que descubrió la UOC, en el año 98. El último semestre he conseguido la diplomatura de Ciencias Empresariales, y ahora voy por el ADE.

Sólo puedo "alentar" al que decida iniciar o continuar estudios universitarios, porque esta herramienta que nos brinda la UOC nos permite a los que tenemos familia y trabajo (con un poquito de esfuerzo) conseguir aquellas metas que se nos quedaron atrás.

Tan sols dir moltes gràcies.

DINAMISMO

**Joan Antoni Ferreres
Meseguer**

Estudiante

Quince años después de acabar mis primeros estudios universitarios, de ser un hombre polifacético (tener un negocio propio, dar clases...), tener hijos y mujer, y unos padres

que necesitan de mi ayuda, y de no tener Internet en casa (esto también cuenta), decidí intentar volver a estudiar.

Mi alegría fue ver que “todavía sirvo” y que gracias al método de evaluación continua de la UOC, nada es imposible.

Han pasado tres años desde que me matriculé, y este año me licencio.

Gracias a la UOC por poner los medios, a Dios por darme la voluntad y a mi mujer por todo lo demás.

Ánimo para los que empezáis o queréis empezar, ¡adelante!

APOYO

Marta García Roig

Estudiante

En junio de 2003 empecé mi aventura por esta universidad tan singular. Al principio tenía mucho miedo de no adaptarme y de sentirme sola, pero para mi sorpresa no ha resultado ser así.

Particularmente me ha cambiado la vida y estoy teniendo la oportunidad de poder realizar un sueño, que de otra manera habría sido imposible.

He conocido a personas encantadoras: estudiantes, consultores, personal de secretaría, del centro de apoyo, de informática... que me han ayudado y me ayudan. A todos les tengo que agradecer mucho y aprovecho este espacio para hacerlo.

Algún día me graduaré, pero la experiencia que estoy teniendo en este campus no la olvidaré nunca.

Gracias, UOC.

Patri Barbarà Ester

Estudiante

Este semestre termino Empresariales y en los 8 semestres que llevo en la UOC, creo que exceptuando los dos últimos, he dicho que dejaba la carrera a medio semestre. Menos mal que siempre he tenido a alguien al lado...

Diana Gloria Ceballos

Fernández

Estudiante

Fermo parte del presente de esta universidad de la que me siento orgullosa.

Me matriculé en Ciencias Empresariales, éste es mi segundo semestre y quiero adherirme a la celebración de los 10 años de historia.

Puedo explicarles que tengo las mismas ilusiones que el día que me matriculé y más. No me ha decepcionado, al contrario. Me siento bien estudiando y nunca estoy sola aunque sean las tres de la mañana, siempre hay alguien ahí.

Estoy encantada con mis compañeros, algunos han dejado de ser virtuales y se han convertido en reales. Entre todos nos apoyamos en las horas bajas y en los proyectos.

Quizás resulte repetitiva y aburrida, pero para mí es lo más lindo que me ha pasado en los últimos tiempos. Me hace sentir bien y eso se proyecta en la vida laboral, familiar y social.

Un deseo: que entre los proyectos de la Universidad, se pueda vislumbrar la posibilidad de que algún día pueda instalarse también en mi país, Argentina.

Ció Munté

Estudiante

Cuando conocí la UOC se me abrieron las puertas de unos estudios que desde hacía años quería realizar, y a los que las circunstancias laborales y personales no me habían permitido acceder.

Temía que no me gustara, que me sintiera sola ante la máquina, ante los libros y las PEC, pero no ha sido así. Una de las cosas que más me ha impresionado de este sistema de estudio es que no me he sentido sola en ningún momento, sino acompañada siempre de todos aquellos que, conmigo, se adentraban en el camino de la Filología.

Sólo me falta un año y debo decir que ha sido un placer.

María del Mar Verde

Vázquez

Estudiante

Todo mi grupo de amigos y amigas de la facultad de Empresariales nos matriculamos en la UOC para cursar ADE; al principio estábamos un poquito perdidos, pero poco a poco empezamos a poner en marcha los motores y hoy en día todas estamos graduadas de ADE. Es muy bonito conocer a gente agradable en la primera universidad y después poder continuar compartiendo momentos de estudios con ellos y ellas, es como si hubiéramos hecho un pacto de estudiar todos lo mismo, parece increíble pero es cierto. También he de decir que hemos conocido a mucha gente a través de la UOC, que se han incorporado al grupo.

Muchos besos y hasta pronto.

Lourdes Rubio Rico

Graduada
en Humanidades

Una gran experiencia en todos los sentidos.

Una carrera apasionante –quizás inútil en este mundo pragmático que mide el valor de las cosas en rendimiento económico, pero muy provechosa en ilusión y crecimiento personal–. Un nivel de exigencia muy alto, que me ha permitido aplicar el valor del rigor y el esfuerzo mucho más allá de mi “inútil” carrera. Y unos profesores buenísimos, académica y humanamente.

Una anécdota: matriculada de Informática aplicada a las ciencias humanas y sociales –tan poco humanista como es esta asignatura– viví uno de los momentos más humanos de la carrera. Yo pasaba por un momento personal delicado y, habiendo hecho casi toda la evaluación continua, me hundí y abandoné el trabajo, pero no fue fácil... porque mi profe no paraba de enviarme mensajes de ánimo y orientaciones para el seguimiento de la asignatura, una verdadera avalancha de mensajes nada cibernéticos y muy cálidos –él no sabía nada de cómo me encontraba, sólo sabía que pensaba dejarlo–. Total, que cada vez que abría un mensaje suyo, sensible como estaba, no hacía más que llorar. Bien, os diré que finalmente fui a examen, que aprobé la asignatura –justito, pero aprobada– y que poquito a poquito se me fue arreglando la vida... las circunstancias... y la terapia que –sin saberlo– me hizo el profe.

VALENTÍA

Marcos Lara González

Estudiante

Descubrí la UOC por un compañero de trabajo a mediados de 1999. La idea me conquistó en seguida: era la manera de finalizar mis estudios de Derecho, que, a pesar de haber completado el primer ciclo en una universidad presencial, había dado ya por definitivamente abandonados por el hecho de dedicarme a una profesión con horarios difíciles y encontrarme entonces trabajando muy lejos de casa. Otra dificultad añadida era que ni siquiera disponía de ordenador y sabía muy poco de informática e Internet.

En enero de 2000 empecé mi segunda etapa de estudiante. Poco a poco (los inicios fueron difíciles por aquello de no tener mucha práctica en informática), no sin haber pasado por algunos tropiezos personales (cambios

de trabajo, de estado civil, de residencia, etc.), de forma progresiva voy aprobando asignaturas y me llena de orgullo deciros que ahora ya tengo el final de la licenciatura al alcance de la mano. Ha sido una auténtica proeza.

También he de deciros que en la UOC siempre me he encontrado muy a gusto. Nunca en la vida me hubiera sentido con ánimos de finalizar una carrera tan dura como es la de Derecho en una universidad sin las particularidades de la UOC. Matricularme aquel otoño de 1999 fue una decisión valiente, quizás una de las más acertadas que he tomado nunca.

Gracias y saludos a todos.

Silvia Grau Fontanals

Estudiante

Casada, madre de dos hijos, trabajando en jornada partida, y sin embargo quería hacer alguna cosa para mí, quería aprender, tenía ganas de conocer cosas nuevas. Era marzo del 97, cuando estaba en el Palau de Mar de Barcelona y vi un díptico que hablaba de una universidad nueva, a distancia, por Internet, moderna y en catalán. Hacía tiempo que había dejado de estudiar, me daba respeto, no sabía si sabría hacerlo, pero quería probarlo. Me apunté a Humanidades, y fue descubrir un mundo nuevo, lleno de historias, de viajes, de amigos y amigas, de foros, de debates, de nuevas tecnologías. Todavía continuo, pero ya veo el final. Nunca en estos ocho años, cuando estudio por la noche me he sentido sola, porque sé que como yo, hay más gente que, a fuerza de voluntad y constancia, quiere aprender; y eso es posible gracias a todos y todas los que habéis trabajado para hacer posible esta universidad. Gracias UOC.

NOSTALGIA

José Juan Gómez

Estudiante

Yo decidí estudiar en la UOC al poder estudiar una carrera universitaria sin irme de la isla (Ibiza).

Bueno, soy un poco vago y nostálgico, pero ¿qué queréis que le haga?

Víctor Sánchez

Palacios

Estudiante de Derecho

Empecé en esto de la UOC en 2001, cuando terminé la otra carrera que cursé en la universidad normal, en la de Castilla-La Mancha para ser más concreto. Desde entonces todo me ha ido más o menos bien, solo me ha

quedado una asignatura en estos años y estoy casi para terminar mi carrera ya; el modelo de estudios creo que está muy bien enfocado, mucho más práctico que el que se desarrolla en la universidad normal, donde solo se cogen apuntes y se hacen exámenes.

Espero que termine todo bien, y por ahora decirnos que lo de estudiar en la UOC ha sido todo un acierto.

A veces se hace raro decir a la gente que estudias por Internet, pero cada vez va siendo algo más normal, con la ventaja del horario flexible. Eso sí, echo de menos las juergas universitarias, jajajaja, y la rubia que se sentaba al lado, jejejeje. Por lo demás, todo un acierto.

PERSEVERANCIA

**Santiago
Abengoechea Beisti**
Graduado

Conocí la UOC por medio de un anuncio en la prensa. En seguida comprendí que, al no ser presencial, era precisamente lo que necesitaba para poder estudiar Derecho, que era mi segunda vocación. Soy médico especialista en oftalmología, con treinta años de ejercicio profesional.

A pesar de mi edad, el trabajo, mi familia con tres hijos, etc., empecé con gran ilusión. Encontré a una gran tutora, Anna Rovira, y a grandes profesores, como Lourdes Salomó. He de reconocer que sólo uno en toda la carrera no dio la talla para ser profesor de la UOC, pero el Civil V se superó gracias a que en mi escalera viven un catedrático de Civil de la UB y una jueza.

Actualmente he terminado la carrera y puedo decir que se puede hacer mucho bien a personas con pocos recursos y que no tienen quien las asesore.

Ánimo a todos para que perseveren, porque nunca es tarde para hacer nada positivo y la UOC es el medio ideal para conseguirlo.

**Miguel Angel Méndez
Gil**
Gestión

Después de unos 15 años de abandonar la universidad presencial, decidí que quería hacer alguna carrera. Durante 5 o 6 ocasiones fui rechazado por mi nota de PAAU de 20 años atrás. Finalmente pude entrar, trabajé muy a gusto y ya he acabado, ya estoy graduado. Mucha suerte y buen trabajo.

Joan Muniesa Rubio

Estudiante

Empecé mis estudios de Ingeniería Técnica en Informática de Sistemas en el segundo semestre del 99. Recuerdo que, aunque la navegación por el Campus era sencilla, me costaba un poco llegar a los contenidos que buscaba.

Todavía no he acabado la carrera, pero no me queda mucho. La empecé con un amigo, pero se cansó en el primer semestre y yo me desanimé bastante, ya que de repente me encontré solo.

No obstante, continué y ya han pasado algunos años. De hecho, he animado a más gente (¡como a mi hermano Víctor de Humanidades!) a estudiar en la UOC.

¡Ánimos a los que empiezan y mucha suerte a los que han acabado!

Un saludo.

Ana Betlem Pons Sans

Estudiante

No iba a enviar ningún relato, pero ahora estaba pensando en el tema de la educación en las Baleares y creo que puede ser ilustrativo de cómo nos encontramos y nos sentimos a veces. Yo había acabado Magisterio y tenía ganas de seguir estudiando, pero como era de Menorca quería estudiar desde Menorca, no desde Mallorca. En Mallorca me dijeron que a distancia sólo podía hacer las “asignaturas puente”. Entonces hice las “puente” desde Menorca y al año siguiente descubrí la UOC. Recuerdo que era muy al principio y no se tenía claro si podía estudiar en la UOC siendo de Menorca. Sabía que la Consejería de las Baleares había hecho un pacto con la UOC, pero no sabía si se podía. Después de muchas llamadas de teléfono averigüé que podía estudiar mediante la UOC. Fui un día a Barcelona y me matriculé de 4 asignaturas. Como en aquel momento vivía en el campo y la red era de teléfono rural y no me permitía la conexión a Internet, lo dejé. Tras algunos años recibí una carta donde se me animaba a volver a empezar. Lo hice. Ahora si no hay novedad, sólo me quedan las prácticas de Psicopedagogía para poder terminar la licenciatura. Ya hace dos años que se puede estudiar Psicopedagogía desde Menorca y la UIB se ha descentralizado bastante, por lo que ha mejorado mucho la oferta, pero de todas formas la UOC está arraigando entre la gente de la isla, ya que es una herramienta que nos permite romper las dificultades de la insularidad.

Josep Calm Masó

Estudiante

Era hacia septiembre de 1996 cuando empecé Psicopedagogía en la UOC y ahora estamos en el curso 2004-2005 –primer trimestre y acabo de hacer la última asignatura, el Prácticum II. Son 8 años de estudiante (debo de ser el más viejo, supongo, todo un récord). Estoy contento de haber estudiado en la UOC, porque me ha permitido reciclarme a mi ritmo (por eso hice Psicopedagogía, para reciclarme, ya que soy pedagogo). Eso sí, un poco caro sí que me ha costado, este reciclaje. Quiero felicitar a la UOC por su iniciativa, que seguí desde sus inicios como verdadera alternativa para las personas que vivimos lejos de los centros universitarios; iniciativa del siglo XX para el siglo XXI.

Luis Manuel Tirado

García

Gestión

Me quedaba un curso pendiente de Administración y Dirección de Empresas, que por incompatibilidad con el trabajo no había podido hacer, y con la UOC finalmente lo he conseguido. Os animo a que trabajéis mucho y con constancia, pues es el único secreto para alcanzar vuestros retos personales.

Josep M. Aiximeno

Chinchilla

Estudiant

La UOC em serveix per compaginar estudis i feina. També m'ha servit per poder fer allò que de més jove no vaig acabar, Dret, és un treball de pencaire i de molta dedicació, però sincerament crec que val la pena. He conegut gent força maca de manera virtual, encara que espero i desitjo conèixer alguns dels companys de forma personal.

Roberto Getino

De La Mano

Estudiante

En el año 1998 conocí la UOC en un viaje de trabajo que realicé a Barcelona. Coincidí en una conferencia sobre energía con una persona que me dijo que estando en un pueblo del Valle de Arán estudiaba Derecho.

Llamé a la UOC, pero por entonces sólo se impartía enseñanza en Cataluña.

Navegando por Internet hace cuatro años, en el año 2000, me volví a topa con la UOC. Esta vez llamé y me matriculé de Derecho.

La experiencia hasta el momento es positiva. Si todo se me da bien, me licenciaré el próximo año. El método es bueno; eso sí, hay que estudiar todos los días, aquí no se regala nada.

En fin, como alguno de los comentarios que he leído, si hace cuatro años me dicen que podía estar licenciado en Derecho, con un trabajo y una familia, no me lo hubiera creído. Sin embargo, este sueño puede hacerse realidad relativamente pronto...

**Ignacio Tremiño
Gómez**
Estudiante

Yo no tengo ningún relato especial, salvo que para mí reencontrarme con los estudios ha sido maravilloso. Dejé de estudiar hace quince años por un accidente de coche con lesiones definitivas (estoy en silla de ruedas). Lo mejor que me ha podido pasar en el último año es estudiar en la UOC, y eso que mi trabajo me supone estar desde las 8.30 horas hasta las 21.00 horas ocupado.

Creo que la UOC es una oportunidad de oro para los que teníamos esa asignatura pendiente (nunca mejor dicho) y que en mi caso se unía el problema de la falta de tiempo por el trabajo y la movilidad reducida de la silla de ruedas (aunque viajo más que el baúl de la Piquer).

Bueno, pues esa es mi experiencia. Saludos a todos los compañeros y a los profesionales que hacen que esto funcione.

REALIZACIÓN

**Joana Finch
Salamanca**
Estudiante

Me acuerdo de que me matriculé en la UOC para acabar la carrera que empecé en 1987 en la UB.

Era el 14 de diciembre de 2001 y caía una tromba de nieve que casi me obligó a volver a casa sin matricularme. Iba en mi coche por la autopista pensando, ¿merece la pena arriesgarse a tener un accidente por conseguir un sueño? Ahora puedo decir que sí. Me queda menos de la mitad de la carrera y le he cogido tanto gusto a estudiar desde casa, que cuando acabe con Ciencias Empresariales seguiré con ADE o Investigación y Técnicas de Mercado.

Jordi Ferré Gorriz
Estudiante

Fue en Florencia en el año 2001, mientras trabajaba en el laboratorio de una empresa farmacéutica y vivía con mi compañera, Marta, cuando vi que no únicamente de ciencia vive el hombre. Entre tanto arte y tantas impresionantes vivencias durante aquellos 6 meses, el ambiente florentino y Marta –estudiante en aquellos momentos de Empresariales– me impulsaron a cumplir uno de mis sueños desde pequeño, es decir, estudiar historia y filosofía.

¡Augurio amici!

**Alexandra Damas
Casadevall**
Estudiante

Parece que fue ayer cuando empecé a estudiar en la UOC, y, en cambio, ya hace más de 3 años... ¡quién lo diría!

Gracias a la UOC estoy estudiando la carrera que siempre había soñado hacer y que por cuestiones personales y laborales no pude realizar en su momento. ¡Miles de gracias!

Hasta ahora estoy muy contenta de formar parte de la UOC. Una de las cosas que más le agradezco son las amistades que he podido hacer, como muy bien decía Abel Robledo en su relato (¡un abrazo muy fuerte, Abel!).

En fin, ¡deseo que la UOC pueda celebrar muchos más años y que yo lo pueda ver!

Carme Moreno Gavara
Estudiante

¡Hola, compañeros y compañeras!

Mi experiencia en la UOC puedo decir que no sólo ha sido positiva, sino que me ha ayudado a madurar y me ha acompañado en los últimos años, por lo que ha sido testigo de etapas muy felices y de otras desgraciadamente poco afortunadas. En todas ellas la UOC y yo, hemos estado juntas, y cuando digo la UOC, me refiero al continuo aprendizaje, a tener la suerte de conocer a gente muy especial, gente que ha pasado a formar parte del círculo personal más íntimo.

Mirando atrás, tengo muy presente, por encima de todo, la ilusión de cada principio de semestre, la ilusión compartida con los compañeros, y, a medida que avanzaban los semestres, la ilusión por ver realizado un sueño conseguido. Evidentemente, dar el paso de matricularse en cualquier carrera universitaria conlleva toda una serie de experiencias muy enriquecedoras; estas experiencias se suceden, una tras otra, y excepto los nervios de entregar las PEC a tiempo y superar las PV... ;) no tiene nada de negativo. ¿Qué mejor que sentirse satisfecho por todos los conocimientos que se adquieren a lo largo de la UOC?, ¿qué mejor que ver cómo profesionalmente se abren unas puertas inimaginables?, ¿qué mejor que estar rodeada de compañeros, consultores y tutores, con afinidades y objetivos muy similares, que te hacen sentir muy y muy a gusto?

Sólo puedo decir, que formar parte de la UOC ha sido, es y seguirá siendo una de las mejores experiencias de mi vida.

Un abrazo a todos.

**Dolors Armengol
Coscollola**
Estudiante

Hace años, muchos años, cuando yo era un chico joven, me encontré con dos hijos y el trabajo de hacerles crecer y de compaginarlo con la tarea de maestra. Siempre tenía un sueño: el día que mi hijo pequeño hiciera 5.º de EGB, yo volvería a la universidad y haría la licenciatura de Psicología... pero el tiempo fue pasando y cada vez se hacía más complicado ir a la UAB, hasta que nació la UOC, que desde el primer momento me interesó. El tiempo implacable ha ido avanzando y, si todo va bien, el próximo mes de junio haré realidad el sueño de hace 25 años.

Felicidades a la UOC y a quienes con ella hemos podido hacer realidad alguno de nuestros anhelos.

Asunción Sanz Mirón
Estudiante

Empecé en septiembre de 2001, todo el mundo a mi alrededor creía que lo dejaría (actualmente 56 años), pero... he acabado y este primer cuatrimestre me licenciaré en Ciencias del Trabajo.

A pesar del esfuerzo, los resultados son muy positivos a todos los niveles y estudiando en la UOC he conseguido que un “sueño” se convierta en una verdadera realidad.

**Patro Lorenzo
Bernabé**
Estudiante

Empecé a estudiar Ciencias Empresariales de manera presencial en la UPF de Mataró en régimen nocturno, ya que trabajo. Supone un gran esfuerzo ir, prestar atención después de la jornada laboral, tomar apuntes y volver a casa cansada, sin saber exactamente si todo lo que te han explicado lo has pensado suficientemente.

Una amiga, compañera ahora, me explicó el sistema de la UOC y, aunque al principio no estaba muy convencida, decidí dar el salto.

Tienes los apuntes desde el principio, te lo organizas a tu manera, si haces PEC APRENDES día a día... Esto es verídico. Aprendemos TODOS cada día porque nos esforzamos para ir hacia adelante, aunque es más difícil. Porque lo es, no nos engañemos. Aunque tengas los apuntes y puedas consultar, a veces te sientes (yo me siento) un poco sola y perdida.

Pero cuando ves que los resultados van saliendo bien y queda menos, piensas: “Venga, que sólo queda validar”. Y validas... qué satisfacción, ¿verdad? Los exámenes, por lo que me han dicho, son más difíciles, claro está, porque no has superado la evaluación continua.

Desde aquí animo a todo el mundo a seguir con sus sueños, para que se hagan realidad.

**Teresa González
Espina**

Estudiante de Derecho

En mi caso conocí la UOC a través de un reportaje de televisión. Este es mi tercer semestre como estudiante de Derecho, y debo decir que gracias a esta universidad estoy cumpliendo con un sueño que me rondaba hace ya algunos años, pero que no había puesto en práctica por no encontrar ni tiempo ni medios adecuados para mi caso particular.

Estoy muy satisfecha con el método y creo que estoy aprendiendo mucho. Me siento apoyada, tanto por los consultores como por mis compañeros, y creo que el tiempo que le estoy dedicando merece la pena. No quiero decir con esto que no haya cosas que no puedan mejorarse. Como se constata de hacer un recorrido por los 10 años de funcionamiento de esta universidad, todo es susceptible de mejorarse y siempre se puede avanzar un poquito más. Pero creo que el camino que ha iniciado la UOC es el adecuado, y todos podemos poner nuestro granito de arena para que siga avanzando.

**Imma Pujol
Pratdesaba**

Estudiante de Filología
Catalana

Estudiar en la UOC ha supuesto poder hacer aquella carrera que siempre había soñado, aquella carrera que en un primer momento no pude hacer. Y, a pesar de algún tropiezo y gracias al apoyo incondicional de mi tutora, Laura Borràs, creo que podré acabar, un año u otro, mi carrera: Filología Catalana.

**M. Carmen Bañuelos
Madera**

Gestión

Trabajaba en una empresa privada en el año 2001 y ésta me ofreció la oportunidad de estudiar un máster o lo que quisiera para reciclar mis conocimientos. Contaba con dos licenciaturas de procedencia de la universidad presencial desde hacía una docena de años. Así que, como no tenía tiempo de asistir a clases y tampoco me apetecía después de una jornada laboral amplia y siempre viajando, descubrí la UOC tras averiguar como se estudiaba de una forma alternativa que no fuera presencial sino virtual y *on line*. Elegí Ciencias del Trabajo y me puse manos a la obra. Descubrí el encanto de estudiar *on line* y el rigor y la disciplina que exige la enseñanza virtual. Estudié y profundicé muy duramente en los cinco semestres en los que estuve matriculada y conseguí terminar con éxito. Completar mi formación en la UOC me ha permitido optar a trabajar en la Administración pública y además cumplir mi sueño adicional de ser profesora asociada en la universidad presencial.

También tengo que referenciar que much@s compañer@s se quedaron en el camino y otr@s continúan estando ahí, aunque he de decir que siempre quedará en mí el recuerdo tangible de su paso por la experiencia estudiantil en la UOC.

Hasta siempre, UOC.

**Rebeca Gosens
Martínez**
Estudiante

Cuando empecé en el 1994 a estudiar la diplomatura de Empresariales en Logroño, me parecía imposible terminar la carrera, de hecho la tuve que dejar abandonada unos años por ser incompatible con mi trabajo y mi vida familiar. Pero en el año 2002 llegó la solución para mí, me matriculé en la UOC. Ya hacía un par de años que la conocía y me costó bastante dar el paso de matricularme, suponía para mí un nuevo reto que no podía dejar a medias. Ahora ya sólo me quedan dos años y medio para terminar la carrera y casi me parece imposible... todo un sueño hecho realidad.

Estoy convencida de que la universidad virtual será el futuro para muchas personas y para muchas universidades. De hecho, algunas ya plantean la posibilidad de hacer algunas asignaturas virtuales.

En fin, muchas gracias a la UOC por la gran oportunidad de terminar mis estudios.

Juanmi Sastre Cuesta
Estudiante

Tras hacer un CFGS de Administración de Sistemas me puse a trabajar como programador... pero noté que me faltaba algo. Un amigo que estudiaba en la UOC me habló de ella y de cómo funcionaba. Así pues, empecé a estudiar ETIG (P-2004).

¿Por qué?

Pues porque me apetecía, me hacía ilusión y me gustaba lo que había visto de la UOC. Lo vi todo muy bien organizado, y el sistema de evaluación continua como una solución EXCELENTE para obligarte un poco a trabajar en casa.

¿Y después?

Pues cuando acabe la carrera... pues creo que me sentiré francamente bien; contento conmigo mismo, con mis padres por aguantarme a final de cuatrimestre.

Es posible que me tome un año o cuatrimestre sabático (sólo trabajando y sin estudiar), pero después me hace ganas hacer la superior. ¡Qué disfrute un año sin PAC! :)

ORGULLO

José Antonio Saborido Couso
Estudiante

Empecé en la UOC en febrero de 2000 la licenciatura de Derecho. En estos momentos, si apruebo las asignaturas de este semestre, sólo me quedarán tres asignaturas para licenciarme. Estoy orgulloso de formar parte de esta universidad y le agradezco enormemente la oportunidad que me ha dado de sacarme una carrera universitaria. Sencillamente fantástico.

Raúl Jiménez Vizuet
Estudiante

Decidí empezar a estudiar cuando veía a mis amigos que empezaban a ir a la universidad y yo me estancaba en el trabajo.

A día de hoy estoy súper orgulloso y soy yo el que animo a otros. La UOC me está formando en todos los niveles y le estoy muy agradecido... ¡¡¡ eso que todavía llevo la mitad!! :-)

Carlos Álvarez-Ossorio F.
Consultor

Soy consultor de las licenciaturas en Derecho y Ciencias del Trabajo de la UOC desde septiembre de 2001. Cuando vi el anuncio en la prensa, pensé en no presentarme. Ahora creo que es una de las decisiones más acertadas que he tomado. Me enorgullece participar en una universidad pionera en una nueva forma de comprender el conocimiento universal, es decir, la UOC.

Antonio Hernández Gomariz
Estudiante

En 2001 dimití de mi cargo de concejal en mi ciudad, después de seis años (una legislatura y media) por decisión propia debido a problemas personales.

Como nunca me liberé durante mi etapa política y trabajaba durante el día en mi puesto de trabajo y por las noches en el Ayuntamiento hasta altas horas de la madrugada, decidí que la costumbre de “trasnochar” la podía emplear en mí mismo, y decidí matricularme en la UOC.

Yo mismo era escéptico acerca de mis posibilidades de acabar mis estudios cuando empecé. Después de tantos años sin estudiar, me parecía imposible, la verdad.

Ahora, prácticamente estoy finalizándolos, y realmente, creo que el esfuerzo ha merecido la pena y que esta experiencia universitaria me ha permitido demostrarme y demostrar que, con esfuerzo, tesón y sobre

todo ayuda por parte de la UOC, es posible obtener un título universitario y más aún, participar de esta comunidad que tan amable y cordialmente me acogió.

Gracias por ayudarme a hacer mi sueño realidad.

INSPIRACIÓN

Núria Fuertes Nieto

Estudiante

Al amanecer centelleaba un sueño por una nueva propuesta, una especie de anhelo de un proyecto insólito. ¿Un canto idílico? ¿Un canto infantil?

Acto seguido la vorágine. Ciertamente el tiempo se triplicó y he aquí que los amantes de las letras encontramos un viejo sueño buscado.

Muchas felicidades.

Feliciano Nogueira Vidal

Estudiante

El filósofo y matemático alemán Leibniz (Leipzig, 1646-Hannover, 1716) dijo: “Las bibliotecas acabarán siendo ciudades”.

El estudiante que ahora les escribe (1963-*sine die*) dice: “Las universidades acabarán siendo como la UOC”.

CONVENCIMIENTO

Joan Josep Rodríguez Parera

Estudiante

Cuando oí hablar de la UOC por primera vez sentí como una especie de presagio. Al pensar en ello consideraba que era toda una odisea hacer unos estudios universitarios por Internet, y admiraba a quienes se habían lanzado a esta aventura. Unos años más tarde, en abril o mayo de 2001, decidí dar el paso y matricularme en Derecho, estudios que hacía mucho tiempo había tenido que dejar por motivos de incompatibilidad de horarios con el trabajo. Casado y con dos hijos, desarrollando un trabajo de responsabilidad y sin tener ni idea de Internet, pues ni en casa ni en la oficina tenía acceso a la red, como mucho el correo electrónico, cogí el timón y empecé a navegar por el Campus, por la Biblioteca Virtual, buscando en las bases de datos jurídicos... todo un reto y a la vez un gran descubrimiento para mí.

Han pasado más de tres años. Si Dios quiere y con la ayuda de mi familia, dentro de un año habré alcanzado una meta que veía imposible y que gracias a la UOC podré hacer realidad: licenciarme en Derecho. Desde aquí aprovecho para agradecer y felicitar una vez más a toda la gente de la UOC, tanto al personal docente como a mis compañeros, por su espíritu motivador y solidario que tanto la caracteriza, mérito que se multiplica al ser el escenario el mundo de la red. Realmente donde hay fe y sentimientos no existen distancias.

Me siento muy orgulloso de pertenecer a esta gran comunidad.

¡Feliz aniversario!

**Rosana Tormo
Cabanes**
Estudiante

Compañer@s, ¿qué os puedo decir de esta universidad tan fantástica? Mi experiencia empieza este mismo año, y me temo que nunca acabará. La verdad, después de hacer cursos a distancia de todo tipo, me planteé la necesidad de cursar un máster. Problema: ¿dónde? “Imposible trabajar y estudiar”, pensaba. Pero, un buen día, un compañero de trabajo de mi hermano le habló de la UOC. Sin más, decidí hacer una visita a la web. Y aquí estoy. Sinceramente, confío en la UOC. No me ha fallado, estoy muy motivada e ilusionada con este proyecto; y cuando lo termine seguiré estudiando... La UOC es sensacional, y la gente que hay en ella es genial. Además me satisface ver que profesores de la universidad donde estudié la diplomatura andan por aquí. Eso me da una gran satisfacción, y me convence cada día más de que en la UOC no hay engaños. Esto es una universidad a distancia ¡¡¡como Dios manda!!! Feliz año a todos, y feliz estancia en la UOC.

Jaume Riuró Martos
Estudiante

Pues ya hace un tiempo que estoy en la UOC... unos tres años, lo mismo que hace que tengo mi pub (<http://www.laplaceta.com>). Estoy estudiando ETIG y por ahora me lo paso bastante bien ... ¡a ver si apruebo unas cuantas asignaturas este semestre y aún mostraré mejor sonrisa :D. Si alguien quiere que le comente en persona mi experiencia, sólo hace falta que se pase por el pub (<http://www.laplaceta.com>) y le explico algunas cosas. : D

EXPERIÈNCIA

Sergio Cancelo Lobo

Responsable sede UOC
Sevilla y estudiante

Mi historia comenzó en julio del 2000, pero vamos, que si me hubiesen dicho que comenzó en el 96 también me lo creo, porque da la impresión de que llevo aquí toda una vida; vamos, que la UOC y el colegio, al que vas cuando eres chico, son muy similares en mi vida. Vida que comenzó, pues, podríamos decir, como Benito y Compañía. Benito era yo, el que estaba perdió, el que tenía que empezar a familiarizarse con ideas como campus virtual, asincronía, PEC, GES... La compañía por aquellos tiempos eran pocas, tanto que en la oficina de Sevilla estaba yo y yo, y luego vía virtual tenía a los compañeros de Barcelona que tampoco es que me ganasen en número.

De aquí a ahora ha ocurrido de todo: marejadas, fuertes marejadas, tiempo soleado, alguna tormenta, tiempo para ir a la playa y disfrutar... vamos, que Maldonado no se hubiese aburrido dando el tiempo en la UOC, y el Benito y Compañía, cada vez más compañía, han tenido trabajo por delante, duro, del bueno y del no tan bueno, pero sobre todo apasionado y gratificante, de estos en los que el gotelé al lado de un picasso queda de perla.

Claro, que al final te quedan las anécdotas, como aquellas que cuentan los abuelos a sus nietos: “¿Te acuerdas de cuando a las sesiones informativas venían cinco y a uno se le ocurría preguntar al final de la misma si necesitaba ordenador para estudiar en la UOC (será cachondo, qué guasa hay en Sevilla)?... ¿De cuando la primera persona que informamos vino a la oficina y se encontró el teclado encima de la torre, el pintor en el despacho, el trompo intentándose mezclar en la conversación?... ¿O de cuando decías que llamabas de la UOC y te confundían con el WOP, el Te quiero Televisión...? «No, oiga, no soy la televisión digital sino la UOC, la Universidad Virtual»”.

Ya veis, ahora encima soy trabajador y estudiante... Todo gira alrededor de la UOC.

Rosa Gloria González

Graduada en Ciencias
del Trabajo

Un paseo por las nubes

Mi paso por la UOC ha sido como un paseo por las nubes, con días de sol y días de tormentas, con días de nubes de algodón y con días de nubarrones que parecían que no iban a escampar.

Siempre he intentado buscar lo positivo de las cosas, de las situaciones, de lo que me haya tocado vivir y lo mismo he hecho con mi trayectoria en esta universidad. Ha habido cosas buenas y cosas no tan buenas, pero me quedo con las positivas, las otras, simplemente son cosas no tan buenas que han quedado en el olvido.

Mi experiencia en la UOC podría compararla como la primera vez que subes a un tobogán cuando eres pequeño, llegas toda ilusionada al patio de columpios, te diriges convencida al tobogán, está en el centro, llama la atención, pero al mismo tiempo te da respeto, te impone.

Mientras caminas hacia él te preguntas: ¿lo conseguiré?, ¿seré capaz de alcanzar la cima del tobogán y llegar a buen fin sin caerme?

Sigues caminando, te detienes ante el primer peldaño: ¿lo subo? Algo en tu interior te anima a agarrarte con fuerza a la barandilla y subir, sigues asustada pero cada vez más ilusionada, ante ti una nueva experiencia.

Subes los peldaños, despacio pero sin pausa, pisando bien, intentando no volver atrás, sin darte cuenta ya estás en la cima, primer camino recorrido, primeros obstáculos vencidos.

Mientras subía los peldaños, se han acercado otros que también quieren subir, que también quieren probar, que han probado y quieren seguir probando, hay comentarios, te ayudan, te animan, te aconsejan, te explican...

Ahora ya estás en la cima, la vista es fantástica, no quieres bajar, no quieres perderte nada, los cinco sentidos intentan grabarlo todo, un nuevo mundo ante tus ojos, nuevas experiencias... ¡ay!, resbalón, caída libre, te agarras para amortiguar el golpe, te pones de pie y, decidida, vuelves hacia los peldaños, ¡quieres volver a subir a la cima!

Comencé esta andadura sin saber muy bien en qué universidad me matriculaba, sabía que ofertaban lo que yo buscaba y que me permitía estudiar sin tener que acudir a unas clases presenciales, cosa que me era imposible con trabajo, familia, etc.

Recuerdo las primeras semanas, entraba en el Campus, veía banderitas, me agobiaba verlas moviéndose, no quería perderme nada: paseos por las aulas, visitas a los compañeros en el foro, presentación, conocer a los consultores, las primeras PEC, todavía recuerdo la alegría de mi primera nota, ¡me supo a matrícula de honor!

Poco a poco me fui haciendo al medio, empecé a pasearme por los pasillos de la “Uni” con más confianza, comencé a charlar con los compañeros, aumentando el grupo de conocidos, ¡qué maravilla, conocer personas de tantos sitios diferentes! Haré aquí un pequeño paréntesis para unas anécdotas sobre lo que me pasó con algunos compañeros.

Al irnos presentando en los foros, iba mirando de dónde eran y me llamó la atención un joven que puso “de Tenerife”, pues tenía el mismo nombre que mi hijo –Jorge Pérez Pérez–; no tenía todavía foto, pero como vi que éramos de la misma isla, me animé a enviarle un *e-mail*; el nombre me sonaba y, vaya si me sonaba, habíamos sido compañeros en la diplomatura de Turismo, de la misma promoción, él fue delegado de curso y era el compañero que me facilitaba los apuntes de las clases que perdía (en esa época estaba embarazada), razón tienen los que dicen que el mundo es un pañuelo. Somos los dos primeros licenciados en Ciencias del Trabajo de Canarias por la UOC.

En mi primer semestre también conocí a un compañero de Tenerife, y después de semanas compartiendo Campus nos enteramos de que los dos éramos además compañeros de trabajo, ¡trabajamos en la misma empresa! Para que después digan que el Campus Virtual es frío.

En otra ocasión, andaba yo por el Campus cuando me llegó un aviso de invitación a conversar. Como nunca ha funcionado ese apartado, miré el *e-mail* de la persona que me invitaba y le dejé un aviso por si necesitaba algo urgente, para que me lo hiciera llegar vía *e-mail*; mi querida Sebi (M.^a Eusebia), resultó que no sólo éramos las dos tinerfeñas (me invitó a conversar por tener el nombre igual al de su hija), sino que vivíamos en el mismo barrio y nos conocíamos a través de nuestras familias. ¡Cuántas noches juntas con las PEC de Técnicas cuantitativas! Y a través de ella conocí a Pedro Pérez García, otro vecino del barrio y sufridor también de Técnicas.

Y así, poco a poco, fui pasando los semestres (para mí, trimestres, por más que he contado, nunca me salen los seis meses) hasta licenciarme dos años después del primer contacto con la UOC. Y mientras, la lucha por conseguir un día más de exámenes en Tenerife; mi lucha para que no cerraran, sin previo aviso, dos asignaturas que necesitaba para licenciarme; la gran batalla sobre la homologación de nuestra licenciatura –creo que ha sido el mayor movimiento que ha tenido ningún foro general en la UOC: somos la primera promoción y nos movimos para no vernos con unas asignaturas aprobadas y sin una homologación de las mismas–; nuestra orla gracias al trabajo desinteresado de compañeros como Juan José Vázquez Jiménez que lo organizaron todo a la perfección; los consultores, de todo ha habido, como en la viña del Señor, unos buenos y otros no tanto, unos “buenísimos” y otros menos, en serio, que también, como en la presencial, nos fijábamos en las fotos, si hasta deseábamos que vinieran a cuidarnos en los exámenes; nuestro acto de graduación, el 8 de mayo del presente, en la Casa de América de Madrid, un día precioso, recoger el fruto de meses de trabajo, y además, durante unas horas, compartir con los compañeros que sólo conocíamos por una foto, encontrarnos después de tantas horas de estudio, tantas noches “pecando” (así llamamos al trabajo de hacer las PEC), un recuerdo para guardar en el corazón.

Me gustaría mencionar aquí a mi estimado José Manuel Otero Ferreiro, compañero de Lugo, Tercer Premio Nacional Fin de Carrera del Ministerio de Educación (primero y único hasta la fecha a un alumno de la UOC); esos *e-mails* de ánimos que nos enviábamos mutuamente, esas explicaciones de las PEC.

Me siento orgullosa de pertenecer al grupo de graduados de la UOC, de formar parte de la historia de esta universidad, de las vivencias que durante estos años he tenido en ella.

Me ha gustado tanto el “paseo por las nubes de la UOC” y la subida al tobogán que me he reenganchado.

¿Será verdad que la UOC crea adición?, o ¿será el matar las banderitas? No lo sé, sé que me permite realizar una de mis aficiones: estudiar.

AUDACIA

Abel Robledo Tierno
Estudiante

Corría la primavera del año 2001 cuando pensé en la locura de apuntarme a la UOC. No lo tenía muy claro, pero me atreví.

Cuando el día 13 de mayo de 2001 fui a matricularme, tenía la mente llena de dudas, pero estaba seguro y dispuesto a llegar hasta el final.

Ahora estamos a día 3 de diciembre y estoy agobiado con las PEC y las prácticas. Me queda el 52% de la carrera, pero he conocido a gente que se ha graduado, y eso me da ánimos.

De lo que estoy más satisfecho de estos años, ha sido del montón de gente maravillosa que he conocido: Marta, Neus, Laura, David C., Xavi P., "la MAG", Rosa, Gonzalo, Maria Jesús, Olga, Miquel, Xavi V., Mireia, Lúdia, Lurdes, Judith, Josep, Sergi, el grupo de la ADENC y tanta y tanta gente con la que hemos compartido tantas cenas, *pollastrades*, cines, vacaciones de Semana Santa en barco y vacaciones en casas de colonias, findes uoquis, puentes de Todos los Santos en Rupit...

A todos, muchas gracias por estar aquí. Habéis hecho posible mi éxito en la UOC.

Alicia Asef Rujana
Licenciada
en Psicopedagogía

Soy psicopedagoga y tenía muchos deseos de hacer la licenciatura, pero en mi lugar de origen no tenía la carrera y tampoco me era posible hacerlo en forma presencial porque los tiempos no daban para asistir a clase. Decido llamar por teléfono a la UOC desde mi país y una persona muy atenta me dijo que era el último día de matriculación y el primer año que se dictaba la licenciatura en español.

César Falcón Magaña
Estudiante

La primera vez que leí algo sobre la UOC fue en un foro de negocios llamado Firstuesdaybarcelona de nueva economía, durante la burbuja del mercado de las empresas punto com.

Pasado un tiempo, decidí cambiarme a la UOC. Este año espero acabar mi diplomatura de Empresariales.

INICIATIVA

Vanesa Amat Castells
Estudiante

Después de tres semestres de estudios en la UOC puedo decir que me satisface el hecho de formar parte de este colectivo universitario.

A pesar de los ya diez años de existencia de esta universidad, cuando empecé mis Estudios de Humanidades la conocía muy poco, pero fue desde el anuncio en la prensa de una nueva sede en Vic, mi ciudad, cuando tomé la decisión de matricularme.

Finalizados los estudios de maestra, necesitaba abrir nuevos horizontes y ampliar el campo de conocimiento. Ahora creo que fue una decisión acertada.

AMISTAD

Yolanda Martínez Puentes
Graduada

Mi experiencia, como la de muchos en este mundo virtual, es una mezcla de sensaciones. Hace prácticamente un año que terminé mis estudios en la UOC y todavía vuelvo atrás para recordarlo con una gran sonrisa.

Empecé gracias a los ánimos de mi amiga Ruth, también graduada en la UOC. (Un beso, Ruth.)

En el transcurso de la carrera nació mi hijo Gabriel, al que mucha gente conoció porque otro amigo de estudios, Xavi Puig, por medio del foro “Locos por hacer amigos” envió la foto.

He de decir que de los del foro “Locos por hacer amigos”, donde la gente entra y sale, según las circunstancias de la vida, ;-), guardo también muy buenos recuerdos de todas las salidas al cine, excursiones, salidas de fin de semana, etc. Desde aquí muchos besos a todos. Quiero decirlos que muy a menudo pienso en estos momentos que han marcado mi paso por esta universidad virtual.

En resumen: una experiencia muy positiva que recomiendo a todo el mundo.

Felicidades por los 10 años.

Montserrat Vallès Flores
Estudiante

Lo que más recuerdo es el primer encuentro... yo estaba perdida por los pasillos y pensando: “Pero, ¿qué haces aquí?, y entonces conocí a quienes en la actualidad son buenos amigos.

Todos reían diciendo: casada, dos hijos y sacarse una carrera. Te cansarás y lo dejarás... pues ni me he cansado ni lo pienso dejar. Estoy disfrutando como nunca de aprender cosas nuevas, de conocer a nueva gente... Y de conservar a aquellos que me “rescataron” de los pasillos de la Autónoma. Todavía hoy, cuando hay un encuentro, la broma es quedar en los pasillos porque allí seguro que me encuentran. Pero ahora ya no pienso “qué haces aquí”.

Felicito a la tutora y a los consultores que he tenido, porque siempre me han impulsado hacia adelante y han estado a mi lado cuando les he necesitado.

**Asun García
Rodríguez**
Estudiante
de Psicopedagogía

Son ya cuatro años... ¡Madre mía, cómo pasa el tiempo! Me incorporé a la UOC en julio del 2000, cuando comenzó el proyecto en castellano. Entonces éramos muy poquitos. Creo recordar que estábamos sólo estudiantes de Psicopedagogía, Empresariales y los de acceso > 25 años.

Se puede decir que el ambiente era muy “familiar” y, como tal, había de todo: ratos para la risa, para los mosqueos, para intercambiar ideas (qué foros más estupendos), para vernos... ¡Qué buenos ratos pasamos en las jornadas de Madrid! ¡Y qué buen@s amig@s a lo largo de estos semestres! Ahora somos más. Muchos más. El ambiente no es el mismo, la participación es menor, todo está más “despersonalizado”. Pero creo que sigue siendo un proyecto estudiando para todo el que, como yo, intenta compaginar trabajo y estudio. Por eso merece la pena intentar que entre todos el proyecto permanezca y mejore.

Mireia
Estudiante

Llevaba muchos años intentando completar una carrera universitaria, pero la verdad es que la familia, el trabajo y los horarios de la facultad no me lo ponían nada fácil.

Ahora llevo unos semestres matriculada en la UOC y voy progresando. La verdad es que tampoco es fácil, pero puedo organizar mi tiempo de estudio, marcar mis objetivos y centrar todos mis esfuerzos en los estudios. Pero para mí, esto no es lo más importante que he encontrado en esta universidad. Nunca lo hubiera dicho, pero el verdadero apoyo para sacar cada PEC y cada asignatura lo he encontrado en las compañeras y compañeros. Sin duda, tengo muchos amigos aquí en la UOC, mucha gente con

quien compartir y mucha gente a la que agradecer cada apoyo y cada aliento.

Gracias.

**Rosa María Sola
Fernández**
Gestión

Hola a todos: Me animé a seguir estudiando cuando mi diplomatura de Relaciones Laborales se amplió a licenciatura de Ciencias del Trabajo en el año 2000, por aquel entonces yo ya estaba separada con dos niños de trece y nueve años y trabajando con jornada partida: fue un poco durillo, pero me hacía tanta ilusión volver a estudiar y obtener la licenciatura, que me animé. Debo decir que mi experiencia en la UOC ha sido muy satisfactoria. Durante el año 2004 he obtenido la licenciatura y en medio he hecho el máster de Prevención de Riesgos Laborales y todo ello me ha permitido conocer a unos amigos con los que nos hemos ido encontrando y hacer amistad tanto para compartir estudios como a nivel familiar, saliendo fines de semana. También un hecho destacable es que hice amistad con una compañera que vive en Nueva York, Marta, y el año pasado la visité. Nos vimos por fin después de tres años de conocernos. Ya veis, la UOC es también un gran medio de hacer amigos por todo el mundo.

RABIA

**M^a Pilar Marlés
Sánchez**
Estudiante

Mi historia en la UOC ha sido desde el principio un cúmulo de problemas.

1. Desconexiones del Campus que impiden el seguimiento de la evaluación continua, velocidad lenta, inseguridad en la red, grabación de archivos incorrectos, imposibilidad de cargar páginas del Campus o de enviar un *e-mail*, y el bar que casi nunca funciona.

2. Material que llega lleno de defectos, y con anexos de más de 30 páginas de errores por corregir.

3. Envíos que en muchos casos han llegado tarde, lo que hace más corto el período docente de lo que ya es.

4. La asistencia de Ayuda Informática, el 902 205 050, es mala. No dan respuestas en el plazo máximo de 24 horas, y he tenido que llamar más de tres veces por una sola incidencia; para arreglar un problema sencillo te hacen cargar de nuevo programas o incluso formatear el ordena-

dor. Las llamadas, sólo a este número de teléfono, me han costado hasta 8.000 pesetas en una sola factura. La ayuda informática del Campus me ha pedido el nombre de usuario y la contraseña para arreglar un problema técnico, han hecho desaparecer mensajes del listado de incidencias y han hecho respuestas tipo sin resolver el problema.

5. He intentado poner quejas en el departamento de Línea Oberta, creado para eso; lo tengo que clasificar en descripciones que ellos mismos han realizado y que no se ajustan al problema. No hay un registro de quejas en donde pueda consultar lo que he grabado, y por lo tanto cuando me envían la queja ya no sabes de qué te están hablando. No te dicen quién es el responsable en la materia y finalmente no te resuelven la cuestión.

6. En la biblioteca hay pocos ordenadores, se permite la entrada a estudiantes de las demás universidades, y no se respeta el orden de las listas de reserva.

7. La publicación de las clases en la web en los encuentros presenciales a última hora las cambiaban o no se publican hasta el último momento. Los profesores no explican lo mismo en los diferentes horarios y te pierdes aclaraciones del contenido de la asignatura.

8. He tenido problemas con los consultores porque no resuelven con eficacia problemas para acceder al material web, o no se ponen en contacto con los responsables técnicos y nos quitan el poco tiempo que tenemos para la confección de PEC.

9. Los tutores se pasan largas temporadas sin decir nada, y cuando lo hacen resulta que el contador de mensajes de entrada no cambia, no les consultas porque te piensas que no hay nada, y pierdes la información que muchas veces tiene fecha de caducidad. He perdido la posibilidad de hacer la evaluación continua de Derecho mercantil I por problemas técnicos y ni el tutor ni el consultor me han dado el nombre de la responsable de la asignatura cuando lo necesitaba.

10. En el Club UOC pagué la cuota el mes de marzo, y hace más de seis meses que no me envían ninguna actividad, la última fue la visita al laberinto de Horta a mediados de junio.

11. He puesto en conocimiento de los responsables, cuando los conocía, estos problemas difíciles de recoger en un solo documento, pero he obtenido respuestas que, lejos de resolverlos, los han alargado más, y me han res-

pondido haciendo responsable de los problemas a otros departamentos, sin transferirlos al lugar adecuado.

12. He enviado mensajes al rector, pero al intentar enviarlos se han bloqueado y he perdido todo el texto, y en los que he podido enviar, la respuesta ha sido que me dirigiera a L nia Oberta, el departamento de quejas, sin obtener ninguna solución. He intentado ir a verlo y su gabinete me lo ha impedido.

En definitiva, que no hay nada que funcione bien y que si sigo adelante es por la voluntad de estudiar que cada semestre he de poner, pero no he podido realizar el examen final de una asignatura en la que en la evaluación continua tenía de media una A porque el tutor no se ha dirigido al responsable cuando debía hacerlo, y porque no me han permitido hacer el examen en la fecha que me había dado el responsable de Estudios de Economía y Empresa.

**M  Pilar Marlés
Sánchez**
Estudiante

 Hola compañeros!

Pertenezco a la Asociación de Estudiantes y he vivido de cerca los problemas que hemos tenido en la Universidad. A pesar de todas las virtudes comentadas, no se ha hablado, no s  si por miedo, de lo mal que lo hemos pasado en muchos aspectos, tales como:

Que no llegaran los materiales.

Que las comunicaciones no funcionasen.

Que los problemas no se arreglen desde el departamento al que te has dirigido, sino que te hacen ir a otra ventanilla.

Que haya material con muchos errores para ahorrarse la nueva edición.

Que Ayuda Informática no resuelva los problemas, o lo haga tarde, impidi ndote presentar las PEC dentro del plazo establecido.

Que los tutores no nos envíen un mensaje en más de un mes, y que no se impliquen cuando tenemos un problema, sino que se limiten a recordar normas.

Que las normas sean generales, y que permitan a la Universidad adoptar decisiones injustas. Es el caso de la solicitud de atraso de exámenes por causa de enfermedad de un familiar próximo.

Que no hay un sitio físico responsable que te pueda resolver los problemas, y que lo tengas que hacer a un departamento de quejas cuyo jefe se desconoce. En fin, eso es un negocio, matrículas caras, subvenciones de la Generalitat, deficiencias en los servicios, y nadie que te responda.]

ILUSIÓN

Yolanda Burgos Vena
Estudiante

Estoy muy contenta de estar estudiando en la UOC. Yo siempre había querido tener estudios universitarios, pero mis padres no se podían permitir mantenerme estudiando en la universidad, por lo que tuve que ponerme a trabajar para contribuir en casa justo cuando acabé la formación profesional. Me puse a trabajar en una gestoría, y ya que mi anhelo era poder sacarme una carrera, una compañera y yo nos animamos a apuntarnos a la universidad presencial, pero por nuestro horario sólo podíamos asistir una hora y media de clases por la tarde y nadie nos pasaba los apuntes, así que lo abandonamos al acabar el primer cuatrimestre. Era estresante salir a las ocho de trabajar e ir conduciendo con el coche como locas para sólo perder media hora de clase como mucho. Me supo muy mal tener que renunciar a la universidad, pero así es la vida.

Poco tiempo después, leí un anuncio en la prensa sobre una nueva universidad a distancia por Internet, justo el mismo año de su creación, y daba a conocer las especialidades universitarias que ofrecía por aquel entonces, entre ellas Ciencias Empresariales, que es la que estoy cursando actualmente. Se me iluminaron los ojos, ya que recuperé la esperanza al pensar que finalmente sí que podría acabar estudiando más adelante una carrera universitaria a pesar de los horarios. Así que, gracias a la UOC, he conseguido quitarme la espinita que tenía clavada.

Sabina Llaveró
Subirats
Estudiante

Empecé a estudiar Filología Catalana en la UDG. ¡Era un palo ir a clase! Me tenía que levantar muy temprano para coger el tren. Cuando acabé el primer ciclo pensé que necesitaba un cambio. Me encantaba la lengua y la literatura, pero veía que era una carrera sin demasiado futuro, con pocas salidas. Por casualidad, un día me hablaron de la UOC y “vi la luz”: ¡Ya no me tendría que levantar pronto para coger el tren! ¡Y sí, sí, cambié de universidad y de carrera! Y estoy encantada de estudiar Documentación en la UOC. Lo que me ha sorprendido mucho es que la mayoría de la gente que estudia a distancia es gente que ya tiene una carrera y estudia otra, gente que trabaja y con familia... Pues yo soy un caso aislado: no tengo un trabajo fijo, estoy estudiando mi primera carrera y no tengo hijos. ¡A veces, cuando explico que

hago seis asignaturas, otros estudiantes de la UOC me dicen si estoy loca, pero, claro está, son circunstancias diferentes! Tengo unas ganas inmensas de terminar la carrera y encontrar un trabajo en una biblioteca o en un archivo. Y luego, con calma, acabaré mi primera carrera, Filología, y pasaré a ser el estándar de estudiante de la UOC. :)

**Marta Vinardell
Maristany**
Estudiante de
Psicopedagogía

Llevo varios semestres en la universidad y os puedo decir que estoy muy satisfecha de mis estudios, tan accesibles y con la información al 99,99% visual; la UOC es una gran oportunidad para las personas con hipoausia o sordera; una universidad presencial no sería tan accesible.

**Mercè Casademont
Colomer**
Estudiante

Desde el primer día que se habló de la UOC vi en ella un mundo infinito de posibilidades. Como Marta Vinardell, soy una persona que tuve que conocer la UOC para poder tener un expediente brillante: al no poder oír, te “pierdes” cantidad de material, y eso sin hablar de la suerte de poder compaginar trabajo-familia-estudios.

Me decidí definitivamente en 1998 y no he modificado mi presentación oficial: todavía sigo con la ilusión intacta, a pesar de algunos pequeños problemas derivados de lo que podríamos decir: “morir de éxito” de la UOC. ¡Hago tanta propaganda que he conseguido que tres personas de mi entorno se apunten y ya lleven algunos semestres en la universidad!

Es más, si supero las tres a que me he apuntado este semestre, sólo me quedan dos para acabar Empresariales, y ya me estoy planeando seguir con ADE o Ciencias del Trabajo.

Y eso no es todo, porque la comunicación virtual no ha sido impedimento para conocer a gente y entablar nuevas amistades duraderas.

¡Dentro de 10 años más, aún podréis contar conmigo!

**Montserrat Farró
Valcárcel**
Estudiante

Empezaré mi quinto semestre en la UOC. Soy maestra y me vinieron ganas de ampliar mis conocimientos con alguna carrera relacionada con mi trabajo. Una compañera me habló de la UOC y aquí estoy, estudiando Psicopedagogía.

Para mí ha sido la mejor forma de compaginar casa, familia, trabajo y estudios. ¡Cómo, si no! Me he encontrado

muy a gusto con los grupos de trabajo y, aunque hay días en los que el trabajo se acumula, estoy de acuerdo con lo que ha dicho una compañera: la UOC tiene algo que engancha. ¡Por cierto, he "contagiado" mi entusiasmo a más gente!

Me siento muy orgullosa de formar parte de la comunidad UOC.

Andreu Agustín Lopez

Estudiante

Durante 3 años intenté entrar en la UOC y no lo conseguí, pero no desistía del intento, y en septiembre de 1997 empecé a estudiar en la UOC (en abril-mayo quedé con mi tutor). En parte me hizo mucha ilusión, ya que era lo que hacía años que perseguía; pero al mismo tiempo me tenía que planificar cómo lo haría, porque acababa de salir de una baja de 9 meses debido a un accidente de tráfico y la movilidad del brazo no era de un 75%. En septiembre empezaba a trabajar en Barcelona Comarques como maestro, como sustituto. Esto hacía que el fin de semana me quedara bastante alicaído como para poder estudiar, y tenía que intentar esforzarme a hacerlo a lo largo de la semana. En medio estaban las oposiciones, lo que me obligó a tomar hasta junio de 2002 (año en el que aprobé las oposiciones) la decisión de hacer un semestre UOC y el otro para preparar las oposiciones. Esto hace que ahora mismo esté en la recta final de la carrera.

Han sido años de esfuerzos, quebraderos de cabeza, malos ratos, pero ahora que estoy a punto de acabar reconozco que ha valido la pena embarcarse en esta aventura.

**Antònia Tous
Velázquez**

Estudiante

Éste es el tercer semestre que haré en la UOC; empecé gracias a mi pareja, que me incitó a estudiar una carrera. No sabía cuál elegir ni dónde estudiarla. Estuve mirando la UNED y la UOC, las que me ofrecían poder estudiar a distancia y hacer las pruebas dentro de la isla. También miré cuál era más compatible con mi trabajo, los planes de estudios que tenían cada una de ellas, etc. Al final me decanté por la UOC, ya que era la que tenía unos planes de estudio más modernos, dinámicos, flexibles, etc., y compatibles, sobre todo, con mi trabajo.

Creía que no conseguiría sacar el primer semestre para adelante, porque hacía algunos años que no estudiaba, desde FP 2 y un módulo que hice, pero el tiempo

ha dado la razón a mi chico, ahora empezaré el tercer semestre y aquí sigo al pie del cañón y obteniendo buenas notas. Estos resultados son los que me dan más coraje para seguir estudiando. Lo hago como una hormiguita, poco a poco, de 3 en 3.

Emma Segura Oms

Estudiante

Mi ilusión era diplomarme en Ciencias Empresariales. Mi realidad era un contrato laboral en una asesoría a jornada partida, clases particulares de EGB al caer el día y siete horas de trabajo los sábados en un taller de planchadora. A los veintidós años ya vivía sola; las obligaciones laborales me absorbían los horarios de la universidad presencial, donde sólo pude asistir a las dos primeras clases. Daba vueltas y más vueltas al tema. Tenía que encontrar alguna forma de conseguir mi objetivo. Estábamos en la década de los noventa. Interesada en la irrupción de las nuevas tecnologías y las redes digitales, descubrí la UOC: la universidad que se adapta a las particularidades de sus estudiantes. He ido matriculando y superando asignaturas con la dedicación que ello requiere.

Era mi meta, mi proyecto, mi ilusión. Me caían comentarios un tanto mezquinos: ¡Pero si acabarás a los treinta años!, ¡pero si empiezas a los veintitrés, dónde vas a parar! ¡Si es edad de acabar!

Tengo treinta años, la semana pasada formalicé mi solicitud del título de diplomada. Es una de las mejores cosas que he hecho en mi vida. Y me he quedado enganchada a la UOC, hasta tal punto que he decidido matricularme y cursar el segundo ciclo de ADE.

Continuará...

Teresa Martín Zamora

Consultora

Para mí este ha sido un proyecto ilusionante desde siempre. Comencé a dar clase en la UOC hace tres años. Entonces tenía mis hijos muy pequeños. Trabajar desde casa, sin horarios, sin jefes, a mi ritmo, en lo que me gustaba... ¡El sueño! Los alumnos son estupendos, motivados, ilusionados, dispuestos a participar, a debatir, a intercambiar experiencias en el foro... La calidad es magnífica, los materiales, la documentación, etc. Entonces éramos menos consultores y al menos una vez al año nos reuníamos. Comprobar lo maravillosa que es la gente que trabaja y estudia aquí, personalmente, era estupendo. Este mundo virtual aporta calidez y apoyo.

**M.^a Belén López
Martínez**
Estudiante

Oí hablar de la UOC por medio de una amiga catalana que era consultora pero el problema consistía en que aún no había estudios en castellano. Fue en el año 2000, cuando comenzó la rama iberoamericana, cuando me matriculé en Psicología y desde entonces estoy estudiando con la ilusión de que el año que viene pueda acabar mi licenciatura.

La verdad es que si no hubiese sido por la posibilidad de poder estudiar a mi ritmo y desde casa, posiblemente no habría podido realizar los estudios que comencé hace muchos años y que tuve que dejar. Era un reto para mí poder acabar lo que un día comencé. Saludos.

SOLIDARIDAD

Núria Jaumot Pascual
Graduada
en Psicopedagogía

Ahora ya no soy estudiante de la UOC. El pasado mes de noviembre, justo después de pasar, recogí el pseudotítulo que nos dieron (ya nos llegará el de verdad). De todas formas, es cierto que han sido tres años un poco estresantes, especialmente con el Prácticum II.

Vivía en Madrid, y como no sabía cuánto tiempo me quedaría allí, no tenía sentido estudiar una carrera presencialmente. La primera vez me presenté a las pruebas de validación en la sede de la UOC de Madrid, sin saber que se hacían en la librería catalana que está cerca de la Puerta de Alcalá... Llegué tarde, el que vigilaba las pruebas no paraba de hablar por el móvil, en una asignatura no sabía que tenía que llevar las PEC... ¡Casi tiro por la borda un semestre de trabajo!

Ser estudiante de la UOC me ha proporcionado experiencias que no podía llegar imaginar. Entre los y las estudiantes de la UOC hay una solidaridad curiosa. Me pasó que tenía que entregar una PEC mientras estaba en medio de la montaña sin conexión en ningún sitio. Al final fui a un hotel y empecé a explicar mi problema a la recepcionista, que simplemente me hizo pasar detrás del mostrador y me dijo: "Tranquila, ya sé de qué va, yo también soy víctima de la UOC". ¡Y pude entregar la PEC sin retraso!

Ser estudiante de la UOC me permitió conocer un poquito más a un compañero del trabajo muy y muy tímido. Hacíamos carreras diferentes, pero teníamos la complicidad de los que pasan por el mismo "calvario". Ya

no está, ni en el trabajo ni en la UOC. Le quedó el proyecto de final de carrera por acabar. Si el mundo fuera justo, hubiéramos estado juntos en la graduación, en noviembre. La terrible enfermedad no lo ha permitido. El mundo, que no es justo, ha perdido a una persona maravillosa.

SENTIMIENTOS

**Josep Grau
Valldosera**
Graduado y gestión

Recuerdo con emoción, a finales del 97, la llamada del tutor dándome la bienvenida a la UOC y recordándome el día de la entrevista, o los numerosos encuentros presenciales –que eran casi como ir de excursión– y sentirme acompañado en las penas y fatigas por los mismos compañeros de siempre, y por la “masa” creciente de estudiantes, muchas veces anónima pero no por ello menos visible (es muy fácil distinguir en la Autónoma quién es estudiante de la UOC y quién no...).

Por otra parte, me complace mucho que la mayoría de las aportaciones de los compañeros apunten a los sentimientos y no al conocimiento, y que la UOC sea, además de lo que tiene que ser -una universidad que crea y gestiona conocimiento entre sus miembros-, un grupo de personas sensibles que construyen una comunidad fuerte y con personalidad propia.

Porque... ¿qué sería una cabeza sin un corazón que le da vida? Muy poca cosa, ciertamente.

¡Muchas felicidades a todos por haber cumplido 10 años con la UOC!

**José Manuel Aguilera
Luque**
Consultor

Quién había de decir que cuando empecé en la UOC, allá por septiembre de 1996, hoy estaría recordando ya diez años de historia... cómo pasa el tiempo... tengo muchos recuerdos primero como estudiante de Psicopedagogía y ahora como consultor de Multimedia y comunicación, pero si tengo que elegir alguno de ellos me quedo sin duda con la vertiente humana de esta universidad, estoy pensando en Maria, Xus, Jordi, Àngels, Mercè, Josep Maria... ¡Ay, qué batallitas pasamos, cuántas PEC entregamos, qué nervios en los exámenes –entonces eran presenciales, nada de pruebas de validación–!, pero por encima de todo: ¡Qué bien que nos lo pasamos!

LENGUAS

Carlos Calvo Muñoz
Graduado
en Documentación

Después de 7 años desde que terminé mi diplomatura de Biblioteconomía, oí decir a un compañero que se podía estudiar el segundo ciclo de Documentación en línea... y no me lo creí del todo.

Cuando empecé mi andadura en la UOC allá en el 99 pensé que no sería capaz de entender y estudiar en catalán... pero ¡cuál fue mi sorpresa cuando, semestre a semestre, conseguía comprender casi al 100% los debates y mensajes de profesores y compañeros y sacar buenas notas incluso! Os prometo que “nunca” utilicé un diccionario... y eso que me propuse comprarlo cuando iba a empezar a estudiar en la UOC.

La experiencia ha sido muy satisfactoria y he animado a muchas otras personas a que continúen su formación en la UOC, ya que para la mayoría de las personas que trabajamos es la única manera de poder cursar unos estudios universitarios.

Ánimo a todos aquellos que empezáis a estudiar y felicidades a todos los que habéis terminado ya... y, por supuesto, enhorabuena a la UOC por acercar la “formación continua” al mundo de los trabajadores.

**Marta Sanchez
Fernandez**
Estudiante

Aburrida en Bruselas del frío, la falta de sol, la nostalgia de mi isla y desconectada de mi profesión, de repente un anuncio de la UOC en el Instituto Cervantes.

¿Un año viviendo entre Vilanova y Sitges será suficiente para estudiar Psicología en catalán?

Con un poco de miedo, la matrícula en septiembre de 2001, y un nuevo mundo que se abre: estupendos profesores, inmejorables compañeros, buen material y vuelta al mundo de la universidad.

Creando adeptos en Bélgica y Luxemburgo. Y ahora de regreso a Tenerife, sigo en la UOC, que para mí ya es mi universidad, por todo lo que me ha dado, por llegar a mi vida en uno de los peores momentos.

A todos aquellos que hacéis posible esto, gracias.

OMNIPRESENCIA

**M. Cinta Sanz
Bellmunt**
Postgraduada
en Periodismo Digital

Era hacia finales del año 2000 cuando las nuevas tecnologías de la información daban pasos firmes para implantarse en nuestra vida cotidiana. En aquellos momentos yo ya trabajaba en el Gabinete de Comunicación de la Universidad Rovira y Virgili de Tarragona y había propuesto inmediatas relacionadas con el mundo virtual. No sé cómo vi que la UOC impulsaba la primera edición del posgrado de Periodismo digital, que me atrajo desde el primer momento. Me lo pensé mucho, pero finalmente me apunté. Me parecía que era bueno para mi formación, tenía el atractivo de ser un lenguaje muy nuevo, todo estaba por hacer y era un mundo por descubrir. Profesionalmente, era un reto nuevo y con aplicaciones muy rápidas.

Residente en Tarragona, desde mediados de los años noventa había oído hablar mucho de Internet y de las transformaciones sociales, laborales, económicas... que la red comportaría. En esta ciudad en 1995 se estrenaba Tinet, la primera red ciudadana del Estado español. Veía a menudo a Manel Sanromà, un entusiasta de Internet y promotor de Tinet y todo lo que explicaba en relación con este medio de comunicación me parecía fascinante. Así que todo este entorno me animó a matricularme.

Fuimos la primera promoción y como sucede siempre en una primera experiencia el camino no fue fácil, el posgrado se alargó más del previsto y todos aprendimos a organizarnos sobre la marcha. En cualquier caso, fue una experiencia fantástica: había mucho interés por parte de los profesores y entre los compañeros nos ayudábamos muchísimo. Era impresionante estar haciendo una práctica a las tantas de la noche de un fin de semana o un día de fiesta y que te surgiera una duda: no había problema, ponías un mensaje y en seguida te contestaba alguien. Sentías a la clase muy cerca de ti, aunque nunca nos veíamos, sólo para ir a cenar o de copas algún día porque se creó buen ambiente.

Me pareció magnífico el sistema de trabajo: ir a tu ritmo, con unas mínimas pautas, que es obvio que existían cuando compartes una actividad de grupo. Todo dependía mucho de ti, que fueras mirando qué colgaban, que fueras responsable en tu organización... Ahora bien, para mí fue una manera de estudiar cautivadora y asequible: no tenía que estar pendiente de estar en clase

a tal hora, destinaba tiempo al posgrado en función de mi disponibilidad, siempre tenías alguien que te atendía o te ayudaba... Nunca te sentías sola: en la red siempre había alguien. Fue una nueva manera de aprender que me resultó muy gratificante.

IDENTIFICACIÓN

Marià Cano Santos
Estudiante

Lo confieso: tengo 35 años y me gusta aprender cosas nuevas. Soy un uocker...

Ingresé en la UOC en el curso 2002-2003 en los Estudios de Informática. Hacía tiempo que la idea me rondaba por la cabeza y en más de una ocasión había recomendado a mi alumnado de bachillerato la opción universitaria de estudios a distancia. Finalmente decidí probarlo yo mismo y ver qué pasaba.

Ahora, después de dos años, me siento totalmente integrado en el entorno virtual, así como identificado con la filosofía de trabajo de la UOC. He encontrado la calidad docente, el rigor académico y el ambiente de estudio que necesito para compatibilizarlo con mi vida laboral y familiar.

Decididamente, si la UOC no existiera habría que inventarla. :-))

¡Feliz aniversario, UOC!

Albert Avila Cabrilo
Estudiante

Era un pensamiento que me iba viniendo a la cabeza cada vez que cumplía años, a partir de los 25 sabía que podía acceder a la universidad, ¡pero no me decidía! ¡Incluso estaba a punto de caer en el desánimo y en la conformidad, en la aceptación total de que no podría hacer de mayor lo que no había hecho cuando tocaba! Cuando mi primo (consultor de la UOC) me explicó el funcionamiento de la universidad no lo dudé. Automáticamente mi autoestima se multiplicó por 100. ¡Corría el año 99 (parece ayer) y ahora me quedan 14 asignaturas para acabar la carrera de Psicología! ¡No puedo entender el proceso de construcción de mi identidad sin la UOC! ¡No puedo llevar un ritmo de vida cotidiano que no tenga algo que ver con la UOC! ¡No puedo conectarme a Internet sin antes pasar por la página de la UOC!

LA FAMILIA

**Teresa Rojas
Casademunt**
Estudiante

Tengo 32 y siempre había querido estudiar en la universidad. Me parecía, sin embargo, que podía no estar preparada y que, quizás, no lo conseguiría. El año pasado decidí hacer el curso de acceso y... ahora ya soy estudiante de Turismo. Tengo poco tiempo, entre el trabajo y la vida personal, pero me sorprende a mí misma estudiando por la noche y buscando cualquier momento para revisar los temarios. Estoy aprendiendo, y mucho. Y cada nuevo estudio me acerca más a la meta. Mi experiencia me ayuda a asimilar los conceptos y la edad me hace estudiar con paciencia y con armonía. Mi marido también estudia en la UOC. Estamos esperando un hijo de Etiopía, que nos llegará dentro de dos años. Queremos aprovechar este espacio de tiempo para sacarnos la carrera. ¡El casi acaba y yo casi empiezo! Pero nos animamos mucho el uno al otro. El hecho de estudiar los dos también es muy estimulante y competimos a ver quién presenta antes las PEC o quién espera al último momento. Nos gusta mucho la UOC y la experiencia es muy positiva.

**Rosa Maria Navés
Soldevila**
Gestión

Jaume, mi... compañero, me quería matricular a toda costa a un curso sobre diseño de webs, o algo parecido; el caso es que primero se matriculó él de Técnicas de Mercado... Y ya empezará su cuarto semestre este próximo mes. Por cierto, me matriculé de Psicología, y he de decir que a mí me gusta mucho, particularmente; ahora, mis "tabarras" son más entusiastas. También tengo que decir que nuestros hijos, Cel y Lluç, tienen un poco de celos de la UOC, ¿por qué será?

**Maria Pilar Baches
Noriego**
Estudiante

Empecé a estudiar Ciencias Empresariales en la UdL. Soy la pequeña de tres hermanos y la única que había decidido seguir estudiando, por lo que mis padres pusieron toda la carne en el asador. El primer año fue un auténtico desastre, así que decidí buscar trabajo e intentar compaginar ambas cosas. Tuve la suerte de encontrar trabajo, pero no me era fácil compaginarlo con las clases presenciales. Un compañero de trabajo me comentó que había una nueva universidad no presencial, y que trabajaba en entorno virtual, así que en el segundo semestre de 1998 comencé mi

aventura en la UOC. La UOC me ha permitido terminar CCEE y agradecerles así a mis padres el esfuerzo que hicieron para que pudiera seguir estudiando. Ahora continúo con ADE. Gracias, UOC, y ¡muchas felicidades!

**M.ª José Magaz
Marcos**
Estudiant

Mi historia es que los estudios en la UOC me están sirviendo para conocer más a las personas y conocerme a mi misma. Mi gran emoción ha sido poder volver a estudiar y desde casa, cómodamente, y sobre todo ir de vez en cuando a la Universidad Autónoma, que es la Universidad en donde estudié una parte de mi carrera, Filología Hispánica. También disfruto cuando he de ir a la *trobada* pues llevo a mis dos hijos, de siete y de nueve años, que se lo pasan de maravilla en la ludoteca.

Para mí, estudiar es una gran pasión.

David Caules Ticoulat
Estudiante

Prácticamente me acabo de matricular del 2.º ciclo de ADE y ya estoy escribiendo mi pequeña historia. Somos de Menorca y este año he acabado de estudiar Empresariales en la sede de Menorca de la UIB. Para continuar mis estudios desde la isla sólo podía escoger entre la UNED y la UOC.

Como mi madre y mi hermana están estudiando en la UOC, yo también me he decidido a hacerlo sin pensármelo dos veces...

¡Suerte a todo el mundo!

Alba Roca Plans
Estudiante

Cuando dejé de estudiar Derecho en la UB, mi madre me habló de la UOC. Me hablaba de ella como si se tratara de un invento revolucionario. Ha sido un poco una revolución, una nueva forma de aprender y de abrirme un mundo de posibilidades.

**M.ª Magdalena Vidal
Mas**
Estudiante

Conocí la UOC en el año 2001 cuando mi hijo se estaba planteando dónde realizar sus estudios, bien en la UIB o en otra universidad.

Al final se decidió por una universidad presencial; pero, como la idea de la UOC me entusiasmó, realicé durante este año académico 2001-02 un curso de posgrado.

Actualmente, quien está realizando un curso de posgrado en la UOC es mi hijo, y yo sigo enganchada a la UOC, siendo mi tercer semestre en Empresariales.

**Yolanda Arranz
Donaire**

Estudiante de ADE
y diplomada en CC.EE.
por la UOC

Llegué a la UOC en octubre de 2000, matriculándome en la primera promoción de la UOC iberoamericana. Han pasado casi cinco años y espero en breve obtener mi licenciatura.

La UOC me ha permitido compatibilizar estudios y trabajo, pero, lo que es más importante, mis dos hijos pequeños han nacido mientras estudiaba y siempre me he sentido motivada y apoyada para compaginar todas estas tareas.

Patri Barbarà Ester

Estudiante

Hace pocos meses me casé y ¿sabéis cómo busqué la fecha? Haciendo una consulta a Secretaría para ver si me podían decir más o menos cuándo serían los exámenes de aquel semestre y darme algunas semanas de margen para acabar los preparativos...

**Mateo González
González**

Estudiante

Conocí la UOC gracias a mi hermano, que tenía compañeros de estudio que asistían a la universidad presencial y, a la vez, a la UOC. Tras visitar la web y acabar de convencerme, me matriculé para poder así llevar mis estudios de música junto con otra carrera, y creo que fue el mayor acierto de mi vida. No solo estoy estudiando lo que yo quiero sin tener que renunciar a una de las dos carreras, sino que estoy adquiriendo una formación adicional en las TIC que hoy en día es básica.

Por otro lado, en las primeras pruebas de validación y en la jornada de Santiago, he hecho amigos con los que me veo habitualmente y con los que comparto mis experiencias en esta universidad.

En resumen, la solución ideal para mí.

M.ª Gloria Riera Mas

Estudiante

Era allá por febrero de 2001, tenía ganas de hacer algo más, mis hijos habían levantado el vuelo y vivían a 1.200 km de nosotros, mi marido no llegaba a casa hasta tarde... el trabajo del colegio y las actividades personales no me ocupaban todo el tiempo.

Leyendo la revista de educación *Escuela Española* vi el anuncio de la UOC, llamé a Sevilla preguntando, me comentó Sergio Cancelo que mis escasos conocimientos de informática eran suficientes... (¡¡vaya encerrona, Sergio!!) y decidí matricularme.

Cuando comencé me di cuenta de que no tenía la mas mínima idea... bajar documentos, clicar, copiar... me

sonaba a chino todo... Gracias a la ayuda de mis compañeros de Psicopedagogía, a los de Informática y a mis hijos y nuera, que la tenía de “profe on line”, salí adelante y ahora estoy a un semestre de licenciarme y ¡¡encantada con la experiencia!!

Como en la TV, ¡¡se la he recomendado a varios amig@s!!

En este tiempo, además de muchas PEC y exámenes presenciales, he pasado muy buenos ratos, conocido a consultores fenomenales y hecho estupendos amigos que, espero, perduren al terminar.

¡¡Gracias a todos!!

Cristina Cortázar

Titulada

Hace cuatro años, cuando me matriculé por primera vez en la UOC, no me podía imaginar lo que significaría para mí, años después. En estos años, en los que también he pasado por momentos de fatiga (algunas asignaturas son duras, otras requieren mucho tiempo y algunas hasta las tuve que repetir), he aprendido a utilizar nuevas herramientas como Internet, he ampliado mi campo de competencias y he conocido a gente interesante con la que aún mantengo contacto virtual.

Mi familia, a la que también deberían darle un título de reconocimiento por la paciencia que han tenido, me ha apoyado en todo momento. ¡¡¡Mi marido hasta se está planteando estudiar un máster en la UOC!!!

En definitiva, esto de la UOC es un gran descubrimiento y una posibilidad para muchas personas que, como yo, sólo podemos estudiar con este método virtual.

EL MUNDO

Angelina Trilla

Gestión

Yo estaba en Luxemburgo en el 99, cuando me matriculé en la UOC para estudiar Filología Catalana y fui a un primer encuentro informativo en Bruselas. Después repetí el viaje hacia la capital belga muchas veces, cada vez que tenía exámenes o pruebas presenciales. En estos años de estudios (ahora he hecho una pausa mientras me reinstalo en Barcelona) he conocido a gente maravillosa, implicada en el conocimiento y muy abierta hacia los demás. De entrada, he conectado de maravilla con mi tutora (¡besos, Carme!), y además he pasado momentos preciosos com-

partiendo dudas con los consultores. La virtualidad es más real que nunca, quiero decir que el calor humano o intelectual te llega por el ciberespacio casi mejor que en directo. ¡Gracias, UOC! (Vuelvo en febrero)

**Francesc Vallverdú
Bayés**
Profesor

Paseaba por Shangai, hace algunos meses, hacia mediados del mes de junio de 2004, con Francesc y Lluís, dos compañeros de trabajo de la universidad, cuando nos cruzamos con un grupo que hablaba en catalán. La sorpresa al oírnos hizo que nos detuviéramos y que charláramos un rato. Nos explicamos lo que hacíamos unos y otros por aquellas tierras. ¡La sorpresa fue mayúscula cuando uno de ellos nos dijo que estaba estudiando Humanidades en la UOC, e incluso comentó que estaba encantado! Sinceramente, he de decir que al incorporarme a la UOC como profesor, de eso ya hace más de seis años si no me falla la memoria, nunca me habría imaginado que una situación como ésta pudiera ser una realidad.

**Francisco Gómez
Benítez**
Estudiante

Siempre me ha impulsado la necesidad de seguir formándome y me ha ilusionado tener una licenciatura universitaria. Cuando conocí la UOC me cuestionaba si sería capaz de estudiar en un entorno virtual, significaba cambiar totalmente el concepto de estudio que tenía hasta ahora (era un mundo desconocido). También tenía claro que con la jornada laboral que tengo era imposible estudiar en una universidad presencial.

La UOC para mí es la universidad que me está permitiendo recuperar la vida de estudiante, cumplir mi ilusión (estoy en el ecuador de Ciencias del Trabajo), desarrollar mi capacidad de aprendizaje y seguir sorprendiéndome con el método de estudio virtual.

Gracias, UOC, y a todos los que hacen posible este proyecto.

**Ana Carolina Escoto
Ortiz**
Estudiante de Psicología
Social

La virtualidad: posibilidad de estudios para personas del extranjero.

La UOC ha significado en mi caso particular una posibilidad de continuidad de estudios superiores, de especialización, lo cual me ha permitido participar de una educación mas diversificada y permanente a lo largo de la vida, tomando en cuenta mis necesidades personales y cubriendo mis necesidades educativas, que no

encontraba en la oferta educativa ofrecida por las universidades presenciales de mi país de origen: Honduras.

A lo largo de estos cuatro años de estudios en esta universidad he tenido la posibilidad no solo de participar de un proceso de aprendizaje virtual, sino que también se me ha brindado la oportunidad de interacción con compañeros de carrera y maestros, lo cual me ha abierto la posibilidad de un mayor grado de conocimiento derivado de la dinámica propia de la educación virtual.

**María José Salguero
González**
Graduada

Conocí la UOC en septiembre de 2000, cuando por motivos de trabajo me tuve que trasladar a Chile. La UOC era la única (luego descubrí que también era la mejor) opción que tenía para poder seguir estudiando desde allí.

Durante mis tres años de carrera he podido viajar, estudiando desde Chile, Madrid, Barcelona, Israel... Y siempre siguiendo vinculada a mi universidad y a mis compañeros.

Gracias a la UOC ahora soy diplomada en Ciencias Empresariales.

Me he tomado un tiempo de descanso, pero volveré, seguro que volveré...

**Jorge Antolínez
Martínez**
Estudiante

Hace ya más de seis meses que terminé un programa de posgrado en la UOC. La verdad es que era muy escéptico sobre la educación virtual. Ahora tengo otro concepto. El nivel del curso, los profesores, el excelente material de estudio que te envían, la biblioteca con enlace a bases de datos, magazines y revistas científicas que jamás pensé consultar, además de la organización del Campus Virtual. Ahora pienso continuar estudiando, el problema son los costos: yo gano pesos colombianos y la matrícula son euros.

Para la UOC sólo agradecimientos.

**María Cristina López
De la Madrid**
Estudiante

Cuando conocí a la UOC en julio de 2002, ya trabajaba en entornos virtuales de aprendizaje. Sin embargo, su estructura y metodología han sido un ejemplo para mejorar de continuo mi práctica docente en ese ámbito. He visto cómo han cambiado la plataforma y se han ido adaptando a las necesidades de los usuarios. Así que desde Jalisco, México, agradezco el interés en enriquecer la comunicación con todos nosotros y en brindarnos cada día mejores servicios y atención.

PRUDENCIA

Valentín Nieto Pérez
Estudiante

Hacía tiempo que quería estudiar algo que me pudiera ayudar en un futuro. Me gusta la informática y también la administración de empresas y me decidí por Informática de Gestión. Entonces empecé en la UNED, y como mi horario no me lo permite, no podía asistir a clases entre semana e iba a la delegación de la UNED en Canet, y después, cuando dejaron de hacer informática allí, fui a Cervera. Hacía 200 kilómetros todos los sábados entre ir y volver para ir a clase.

Finalmente, como no se podía aguantar, miré la UOC y me convenció en seguida. Aquí tu trabajo durante el semestre cuenta y allí no, el trato es más justo y no te lo juegas todo a la carta de un examen.

Llevo ya seis semestres en la UOC y me quedan algunos más, ya que mi situación familiar y laboral no me permiten coger muchos compromisos.

Y, ¡cómo no!, estoy muy contento del cambio de calidad total que me ha dado la vida en el aspecto académico.

**Gemma Nadal
Moratonas**
Estudiante

Yo me decidí tarde: con 30 años me planteé que quería ir a la universidad, hice el examen para mayores de 25 y lo aprobé. Empecé en la Escuela de Empresariales de Sabadell, pero ya os lo podéis imaginar: la pareja, el trabajo y la casa, e incluso se sumó algo más, un hijo, y entonces ya vi que seguir estudiando era imposible, así que pensé en la UOC.

Y aquí me tenéis haciendo poquitas asignaturas cada trimestre, pero con la misma ilusión y ganas que el primer día y convencida de que muy pronto seré diplomada.

**José María Isasi
Fernández**
Estudiante

Conocí la UOC en mayo del 2000, a través de Internet. La idea me parecía fantástica, pero no me fiaba ni un pelo, así que pedí información, me asignaron una tutora de inicio (Fuensanta Anaya, a quien tanto le debo) y estuve todo ese verano investigando en todos los estamentos oficiales la validez y legalidad del proyecto y de las titulaciones ofertadas.

En cuanto me confirmaron en el Ministerio de Educación que, a todos los efectos, era una universidad más, absolutamente legal y capacitada para otorgar títulos con plena validez, no lo dudé más, me matriculé pensando en si sería capaz de hacer la diplomatura en Empresariales, teniendo en cuenta que tenía que compaginar los estudios con el trabajo y con la familia.

Mi mujer me animó muchísimo y me facilitó el estudio, asumiendo una mayor carga de trabajo tanto en casa como con los niños.

Hoy, diez semestres después, estoy a punto de licenciarme en ADE e ITM y ya estoy pensando, teniendo en cuenta Bolonia 2010, en continuar con el doctorado.

La verdad es que la UOC me ha enganchado totalmente. El sistema es francamente bueno, he conseguido aprender muchísimo y lo que es más importante, he conseguido desarrollar una capacidad de trabajo y de organización y optimización del tiempo que ni podía imaginármelo cuando empecé.

Por otra parte, he tenido la oportunidad de conocer a muchísima gente maravillosa, profesores y alumnos, a algunos incluso en persona, que me han llevado en volandas en los momentos difíciles (que ha habido muchos), y que han conseguido emocionarme más de una vez al ver la generosidad de tanta gente que es capaz de echarte una mano y dedicarte unos minutos de un tiempo que casi nadie de los que estudiamos aquí tenemos, cuando las cosas se tuercen y la moral anda por los suelos.

A tod@s ell@s, muchísimas gracias por compartir su tiempo y su esfuerzo conmigo.

**Lucio Santana
González**
Estudiante

He terminado este semestre la carrera de ADE y la verdad, me quedo con ganas de seguir estudiando, pero tengo que intentar ahora demostrar en la vida laboral lo que he aprendido en la UOC.

Esta filosofía de estudio ha sido la mejor experiencia tecnológica que me ha pasado en la vida. ¡Muchas felicidades!

RECOMENDACIÓN

Susana Ibañez
Estudiante

La UOC fue una oportunidad para seguir estudiando.

Hace tres semestres que estoy batallando con ella, hago poquitas asignaturas y a paso lento, pero eso no me detiene para aprender y continuar dando pasos adelante.

Había probado la presencial, pero el tiempo iba en contra mía.

Un día, en las clases de inglés conocí a Maria; ella ya estaba casi a punto de licenciarse. Me habló tan bien del sistema, del trato, del temario y de lo satisfecha que estaba que me animé y me matriculé de Turismo. Le doy las gracias por el entusiasmo y la confianza que puso en mí.

**Carme Boixader
Torrescasana**
Estudiante

Supongo que todos hemos pasado momentos buenos y malos en la UOC. Yo desde el curso 2001-2002 estoy cursando la carrera de Ciencias Empresariales y espero que este semestre sea el último.

Cada vez me he puesto el listón más alto, a fin de que la diplomatura no fuera tan larga. Pero, aun así, he de decir que no es tan virtual como parece, ya que gracias a ello he conocido a mucha gente, he podido continuar mis estudios, cuando creía que sería un sueño sin cumplir, y he aprendido mucho y espero seguir haciéndolo.

También debo añadir que opté por una universidad virtual debido a mi situación geográfica, ya que me es un poco difícil desplazarme, debido a su alto coste, y, por otro lado, al hecho de estar trabajando, porque me imposibilitaba poder continuar. De todas formas, a pesar de estudiar virtualmente, también he tenido dificultades de conexión, ya que en estos momentos en mi pueblo todavía no hay conexión ADSL.

Y, finalmente, espero que sean muchos más los estudiantes que elijan esta opción, aunque tienes que dedicarle muchos de los ratos de tiempo libre de que dispones. Pero es una muy buena manera de aprovechar mucho más el tiempo.

**Esclavi Mariño
Iglesias**
Gestión

Conocí la UOC por una compañera. Las dos nos matriculamos en una licenciatura porque vimos su compatibilidad con nuestra vida privada y laboral. Para mí fue un gran descubrimiento, un nuevo sistema de estudio que funciona (aprendes), un enorme campus, organizas tú el tiempo de estudio, marcas tu ritmo de aprendizaje, en definitiva, un montón de ventajas.

**Xavier Andorrà
Sunyer**
Estudiante

Hola, era la primavera de 1999 cuando empecé ETIG, con muchas ganas!!! Desde entonces hasta ahora me han pasado muchas cosas y yo continúo aquí con mis dos asignaturas por semestre, voy haciendo, como una hormiguita (espero acabar antes de que me jubile...). Tengo que decir que, aunque no todo son alegrías (única convocatoria, precio elevado, etc.), mi balance personal es positivo y lo recomiendo a todo el mundo que quiera compaginar estudios con el trabajo y la familia. Hasta pronto.

IMPULSIVIDAD

Anna Soliguer Guix
Estudiante

Yo estaba en clase de yoga y una compañera me dijo que hacía Psicología en la UOC y le pregunté que eso qué era. Me lo explicó por encima, pero me picó la curiosidad. Entré en Internet, tuve un impulso y me matriculé, aunque yo no tenía ninguna intención de volver a estudiar. Bueno, estoy finalizando el tercer semestre de Turismo y no sé si el día de mañana me servirá para algo todo este esfuerzo y renuncia, pero el día a día supone un enriquecimiento personal muy grande, una gran satisfacción y una constante superación.

COMPAÑÍA

Mercedes Ruiz Casas
Estudiante

Conocí la UOC en la feria de AULA de Madrid. Estaba buscando una forma de continuar perfeccionando mi formación sin los problemas añadidos que me ocasionaba hacer compatible el trabajo de maestra, ama de casa

y la universidad. Conocía la UNED, pero mis breves contactos con ella me parecían muy arduos y solitarios.

Me matriculé sin saber muy bien ni en las asignaturas que me matriculaba ni la metodología que se iba a emplear. Mi experiencia ha sido gratísima, sorprendente y sobre todo tremendamente cálida. ¿Lo mejor? La cercanía de la gran mayoría del profesorado y de muchísimos compañeros. ¿Lo curioso? El “enganche” de la evaluación continua y sus muchos trabajos en grupo. Nunca imaginé que cuando estás a punto de tirar la toalla por el agotamiento del final de trimestre laboral y estudiantil... tengas unas notas y unos compañeros que te ayuden al *sprint* final, a sacar fuerzas de no se sabe muy bien de dónde y que... acabes con cenas, no virtuales, tras los exámenes con compañeros de variados lugares de nuestra geografía.

EMOTIVIDAD

Lola Bañuls Ferrer

Estudiante

Yo hice el primer ciclo de Empresariales en la facultad en la UNED y, la verdad, es una forma de estudiar mucho más austera. Cuando nació mi primera hija, Andrea, lo dejé, y cuando empezó la escuela (tenía 3 años) la niña se quedaba en el comedor; pensé que al mediodía (trabajo jornada partida en una asesoría de empresas) me quedaban 1 o 2 horas diarias, así que decidí volver a estudiar y esta vez lo hice en la UOC, porque leí en el diario *Expansión* una publicidad y me apeteció probar.

Hoy estoy muy contenta y orgullosa, es una forma de estudiar mucho más amena y pienso que los consultores son mucho más tratables que en la UNED. Además, intentan siempre ayudarte con tus dudas. Desde aquí aconsejo a todo el mundo que lo pruebe.

¡Hasta pronto!

Nos veremos por el Campus.

Magda Meix Boira

Estudiante

Estudiar en la UOC, un sistema casi igual o mejor que el real, con amigos, consultores y tutores, donde si conviene, aparte de estudiar, puedes llorar un poquito.

El mérito está en el viento que te hincha las velas para salir adelante, y este viento sois todos vosotros, ¡TODOS!

**Rosa Serrano
Centelles**
Tutora

Soy tutora de la UOC en Humanidades desde 1997. He vivido con algunos alumnos sus sufrimientos por las nuevas tecnologías, por el poco tiempo de estudio que tenían, por la elección de asignaturas, por los cambios de planes de estudio... y finalmente los he visto con la titulación en las manos. ¡Qué alegría!

**Angels Fusté
Gamisans**
Estudiante

Empecé a estudiar Humanidades en septiembre de 1998. He ido superando créditos y asignaturas poco a poco y he pasado por el plan viejo y por el nuevo. De hecho, me lo he tomado como un divertimento porque no siempre es fácil combinar trabajo y estudios y, por otra parte, yo ya tenía una licenciatura previa de Periodismo. Sin embargo, casi sin darme cuenta de ello, ahora estoy a punto de acabar mi segunda carrera (con un poco de suerte, lo haré el próximo semestre). Estos 7 años han pasado volando, aunque si miro atrás me doy cuenta de cómo me ha cambiado la vida en todo este tiempo: me he casado, he tenido una hija, y todo ello siempre con los apuntes de la UOC por casa. Ha habido momentos para todo: de desánimo, de aburrimiento, de ilusión, de estrés, de esfuerzo... El balance, sin embargo, es altamente positivo. Volvería a empezar con los ojos cerrados.

CALOR

**Maria Loreto Meix
Boira**
Gestión

Me apunto a la idea de expresar nuestras vivencias en la UOC. Primeramente tengo que decir que las máquinas en general no me entusiasman, pero mi lugar de residencia fue un factor de primer orden a la hora de apuntarme en la aventura de ser una estudiante más de la UOC.

De hecho, creí en ello desde el momento en que por los medios de comunicación oí hablar de la universidad. Pienso que tiene mucho futuro una aventura como la nuestra y que se puede extender entre los estudiantes de Secundaria. Creo, sinceramente, que con el tiempo puede aparecer una comunidad de estudiantes a otros niveles y no sólo en el ámbito universitario.

Desde el año 2002 ya no estoy estudiando en la UOC, pero en ella me siento como en casa.

¡A quien tenga alguna duda, sólo le puedo decir que lo pruebe y se apunte a estudiar en la UOC!

Carne Fradera Bosch

Estudiante

Afortunadamente empecé el camino virtual hacia 1999 y todavía estoy en ello, evidentemente como estudiante. Espero terminar los estudios pero no desvincularme nunca de la comunidad UOC. He de decir que empecé con un gran empuje y que he podido hacer el camino poco a poco y disfrutar de los conocimientos y de los demás estudiantes, y sobre todo debo destacar el papel de los consultores. Al principio me encontraba en las aulas con pocas personas, y tras algunos años la UOC ha experimentado, desde mi punto de vista, un alud tanto de nuevos estudios como de estudiantes. Quizás el calor humano de entonces era diferente...

CONVICCIÓN

Angeles Rodríguez Barrios

Estudiante
de Documentación

Un buen sistema de enseñanza. Oí hablar de la UOC pues casi a sus comienzos, pero no fue hasta el segundo semestre del 2003 cuando me matriculé en Documentación, que era mi “asignatura pendiente”, y la verdad es que no me arrepiento. Tiene muchas ventajas y sobre todo un buen sistema de enseñanza. Estoy aprendiendo mucho; por eso, siempre que puedo la recomiendo, y de hecho, gracias a mí, varios compañeros míos se han convertido en estudiantes de la UOC.

Elisabeth Arévalo García

Estudiante

Conocí la UOC estando en Alemania y me pareció la opción ideal para compatibilizar mi trabajo allí con mis estudios en España.

Realicé un curso de posgrado, conocí a gente estu-penda y algunos aún nos reunimos de vez en cuando en Barcelona.

La calidad de la enseñanza impartida en esta univer-sidad me parece insuperable; los métodos son muy apropiados y los profesores aportan una experiencia interesante. Recomiendo esta opción a todos aquellos que tengan problemas de tiempo o poca flexibilidad, pero que quieran seguir formándose como profesionales y, también, como personas.

PASIÓN

Joan Catalan i Aguilar

Graduado
UOQUI

Quando acabé COU no pude continuar los estudios universitarios por ciertos problemas personales y me puse a trabajar. En el 96 descubrí la UOC: era mi oportunidad de demostrarme que lo podía hacer. Hice la solicitud de acceso y la UOC me denegó la entrada. Volví a probarlo en el 97 y esta vez sí que pude matricularme de CCEE. Era un nuevo mundo, lleno de dificultades (conexión, PEC, materiales, falta de horas, el trabajo, etc.), pero llegamos al final y me gradué en el 2002.

Quiero hacer constar que no lo hubiera conseguido nunca sin mi tutora, Esther Subirà, que creía en mí más que yo mismo, sin mis compañeros de inicio (todavía quedamos para cenar de vez en cuando), con los que compartía penas y alegrías, sin la UOC, que puso los medios y el método y dio la oportunidad de estudiar a alguien que no hubiera podido ir nunca a una universidad presencial, ni sin mi familia, que me dio todas las facilidades para poder hacerlo.

La UOC me aportó un par de cosas clave, aparte de las académicas, la confianza en mí mismo y la pasión por el estudio, que sigo practicando regularmente con todo tipo de cursos. No soy el mismo que se matriculó en el 97. Por eso, como creo que estoy en deuda, me gusta colaborar con la UOC en todo lo que puedo... otra forma de no perder el contacto con todos vosotros.

En resumen, la UOC me ha dado grandes amigos, me ha dado formación académica, me ha dado una profesión y me ha ayudado en la formación como persona; creo que el objetivo se ha conseguido plenamente.

Muchos ánimos a todos los que empezáis, a los que estáis a medias, a los que ya termináis y a los que ya sois graduados o graduadas, porque lo vuestro/nuestro no ha hecho más que empezar...

Pilar Arbonès Arbonès

Estudiante de Ingeniería
Técnica en Informática
de Sistemas

Soy maestra y desde hacía tiempo quería estudiar otra cosa, para disfrutar, ponerme algún reto y estar al día. Había considerado la posibilidad de la UNED o de volver a matricularme en cursos normales universitarios, pero era complicado hacerlo todo, el trabajo, la familia y los estudios. Descubrí la UOC mediante un compañero de trabajo y se me abrió un mundo nuevo. Ahora trabajo, cuido de mi familia y disfruto estudiando a mi ritmo un tema que hacía tiempo que me apasionaba: la informática.

SORPRESA

Margalida Gili Alou

Estudiante

Hace algunos semestres y con un poco de miedo empecé la aventura UOC. Me parecía, y todavía me lo parece, una aventura mágica. ¿O no es magia, esto de la red? Para mi sorpresa, me fue muy bien; nunca en la vida había sido tan buena estudiante, por lo visto la manera de aprender en la UOC conecta con mi estilo de aprendizaje. Ha sido siempre muy enriquecedor y me ha hecho crecer como persona. Gracias a todos los que lo hacéis posible cada día.

Jordi Pérez Muñoz

Estudiante

Mi primera incursión en la Oberta fue en el año 99 (creo) como invitado; mi primera sorpresa, el precio, pero sobre todo la duda del sistema de enseñanza y la velocidad de la red. Terminé por matricularme en el 03.

VITALIDAD

Agnes Vila Catalán

Graduada

Hace 4 años, me parecía que era una mujer “mayor” y ahora me recuerdo y ¡me siento tan joven!

Cuando acabé Magisterio (hace mil años) quería seguir estudiando, la música me parecía que tenía que ser mi camino... pero el trabajo, los hijos y quizás una vocación equivocada acabaron por llenarme todas y cada una de las horas.

Cuando el pequeño tenía 4 años me di cuenta de que empezaba a tener tiempo, podía leer novelas, bordar, montar una pequeña coral... y con el tiempo, las ganas. Cuando conocí la UOC se abrieron todas las puertas: podía seguir estudiando sin dejar de trabajar o cuidar de mis hijos como se merecían, seguir con la coral, montar exposiciones y jaleos en la escuela y dedicarme un ratito cada día para mí... ¡un gran descubrimiento!

Pero no todo es coser y cantar; al principio era demasiado exigente conmigo misma, si no sacaba una A en las actividades me sentía mal, el agobio de los exámenes, ¡pues buscaba las matrículas de honor para demostrar en casa que no perdía el tiempo! Por suerte, últimamente se

habían suavizado con el invento de la evaluación continua y ya no tenía que demostrar nada a nadie... después la enfermedad de mi hijo... altibajos, que con la UOC o sin, me habrían hecho daño de todos modos.

Pero estaban los premios a la creación virtual, los foros, los debates, los compañeros y las compañeras animando, compartiendo. ¡Cuánta vida!

Gracias a la UOC ahora tengo unos nuevos estudios, nuevos amigos, nunca estoy sola y disfruto con las nuevas tecnologías, y si todo va bien pienso seguir con el doctorado, independientemente de lo que tarde, porque para mí representa seguir “conectada” con la vida.

**Xavier Garí de
Barbara**
Estudiante

En 1994 yo estaba finalizando mi carrera universitaria en una universidad presencial de Barcelona; gozaba con el estudio, y deseaba seguir ampliando y complementando mi formación superior en adelante. Entonces descubrí la UOC. Mi padre comenzó a trabajar para ella desde aquel curso inicial 1994-95 en los cursos de acceso y también en numerosos talleres sobre técnicas de estudio y preparación de exámenes. Internet llegó a casa con la UOC, y juntos fuimos descubriendo el mundo de la virtualidad y el correo electrónico. Yo ya era consciente de que se trataba de un cambio profundo, tanto como cuando debió de llegar el teléfono a casa de mis abuelos, o la televisión a casa de mis padres. Con la UOC descubrimos juntos la revolución de nuestros días, la de las tecnologías de la información y la comunicación, y aprendimos la dinámica del Campus Virtual: cómo enviar correos electrónicos, hacer adjunciones, entender las funciones de los tableros, foros, buzones, relacionarnos desde la virtualidad, etc., todo un mundo por descubrir.

Al comenzar yo mi etapa laboral, se me hacía más difícil continuar con mis estudios presenciales de tercer ciclo; si bien conseguí finalizar estudios de posgrado y comenzar con mi doctorado, estaba decidido a continuar mis estudios en la UOC un día u otro. Este año he comenzado, con gran ilusión, el máster internacional en Resolución de conflictos, que hacía tiempo que quería estudiar, como complemento a mi formación y dedicación a la cultura de paz, y está siendo una experiencia sumamente positiva, edificante y enriquecedora; no tenía otra opción si quería continuar trabajando y formándome.

Por otra parte, como profesor de Ciencias Sociales es fundamental la formación continuada, y en este sentido la UOC me ofrece tres titulaciones que son muy atractivas para mí y complementarias para mi trabajo: Psicología, Derecho y Ciencias Políticas. Mi experiencia está siendo hoy muy positiva, porque con el sistema virtual potencio al máximo mi tiempo disponible al estudio durante el día o la noche, festivos y vacaciones y días de trabajo; el sistema de estudio se adapta a la perfección a mis obligaciones laborales y familiares, y disfruto del estudio y el aprendizaje de una manera intensa y diferente a la presencial. Se trata, sin duda, de un modelo de aprendizaje totalmente adaptado a mis necesidades, y manteniendo un nivel de exigencia elevado.

Espero y deseo que mi vinculación como estudiante de la UOC siga con nuevas formas. Tengo con la UOC un trozo importante de mi memoria familiar y también de mi formación, y cómo no, de mis ilusiones futuras.

TEMOR

**Martín Navarro
Herrera**
Estudiante

Si hace cinco años me hubieran hablado de cumplir mi sueño de terminar la carrera de Derecho en una universidad a través de INTERNET, compatibilizándolo con mi trabajo, y desde mi domicilio, aún estaría resonando mi carcajada. Algunas veces me cuesta trabajo creer que va a ser verdad que voy a completar mi formación; y me asusta pensar que pueda haber razones ajenas que me lo impidan.

Me he habituado tanto a este ritmo de estudio que algunas veces me da por pensar que el proyecto UOC, en su división iberoamericana, el que está financiado por Planeta, no fuese rentable económicamente y pensarán sus responsables que no merece la pena seguir adelante, porque no existiese viabilidad económica o por cualquier otra causa; y esto me asusta, porque tendría que volver a empezar de nuevo en otra universidad, convalidar y olvidarme de un sistema de evaluación continua que tan buenos resultados me ha dado; de verdad, deseo que este proyecto se haga imperecedero en el tiempo.

DECISIÓN

Jaume Biosca Freixa
Estudiante

Hace años estudié Empresariales en la UAB y no acabé la carrera. Al cabo de un tiempo trabajando, vi que tenía que acabarla y aquí estoy.

Manuela Asto Roldán
Estudiante

Me casé y tuve 2 niñas, que ahora ya están entrando en la adolescencia. Todo el día estudian y yo sola en casa con mi esposo, así que pensé que un día se harán mayores y se irán de casa, y entonces decidí seguir estudiando y realizarme como persona. Ahora estoy en la UOC. Estoy muy contenta y me gusta el método de estudio, es cuando más estoy aprendiendo en mi vida.

Enrique González Cortina
Estudiantes
de Empresariales

Yo llevo poco tiempo en la UOC, con éste es el segundo semestre, pero sabía de su existencia porque un familiar mío ya estuvo matriculado en el año 1995. Para mí ha sido un descubrimiento agradable, que me ha puesto las pilas y me ha sacado de la rutina y la monotonía en la que vivía, y ante todo me ha ayudado a engancharme al mundo actual de las nuevas tecnologías. Estoy haciendo Empresariales y espero terminarla, y estoy disfrutando mucho, sobre todo con las asignaturas de Economía. Un saludo para todos.

ENTUSIASMO

Rosa Maria Pijuan Sirvent
Estudiante

Fue en el año 2000; mis hijos ya eran un poco mayores y a mí siempre me había quedado el deseo de seguir estudiando. Cuando leí el plan de Estudios de Humanidades, segundo ciclo, me animé del todo, y en ello ya llevo 5 semestres, trabajando, con niños, etc. No es fácil, pero sí que compensa al máximo.

Maria Cirera Plancheria
Estudiante

Pensé estudiar en la UOC después de acabar mis estudios de ADE. Me di cuenta de que necesitaba continuar siendo alumna durante unos cuantos añitos más.

DIFICULTADES

**Meritxell Pujagut
Grau**

Antigua alumna
de Derecho

Mi inicio en la UOC no podía ser peor. El mismo día que quedé con mi tutora, la señora Teresa Padrós, a las 16.00 horas del día 30 de junio de 1998, hacia las 12.00 horas del mismo día me dijeron en el hospital donde trabajo que mi padre tenía cáncer de estómago y que probablemente no saldría adelante. Cuando Teresa me aconsejó que, por el hecho de trabajar, me matriculara de 2 asignaturas y yo opté por las 6, me miró como diciendo “¡ésta está loca!”, pero en mi interior sólo pensaba que si mi padre lo superaba, con la ilusión que le hacía que fuera licenciada en Derecho, pues fantástico, y si no era así, que necesitaba tiempo para pensar en otra cosa... Bien, pues me matriculé de las 6 asignaturas y mi padre salió adelante: le extirparon 2/3 partes del estómago y un riñón (tenía 2 cánceres diferentes). Cuando ya empezaba a levantar cabeza, a mi madre, en noviembre del 98, le diagnostican el cáncer de mama más maligno que hay. Yo sólo tenía una consigna: trabajar, llevar a los médicos a mis padres y estudiar Derecho como una loca... tanto y tanto me esforcé que lo aprobé todo, pero hubo un problema: me olvidé de comer y en enero del 99 me diagnosticaron una anorexia de la que no me recuperé hasta el 2000. Mi consigna seguía siendo estudiar, trabajar y cuidar de mis padres. El primer semestre del 99 y el año 2000 no los tengo en cuenta porque yo y ellos estábamos enfermos, pero continué, y en 4 años me saqué la licenciatura de Derecho. En la actualidad mis padres están libres del cáncer (a mi padre le dieron de alta el año pasado y mi madre ha de continuar con las mamografías porque es lo que establecen los médicos) y yo me he recuperado de mi anorexia. En junio de 2003 acabé la licenciatura de Derecho y en septiembre mis padres lo celebraron conmigo en el acto que tuvo lugar en Sabadell, del que me gustaría enviaros una fotografía.

Así que ya soy licenciada en Derecho y ahora, tras un año de descanso, preparo las oposiciones para fiscal del Estado, que es lo que he querido ser toda mi vida.

Nada más. Mi historia en la UOC empezó muy mal, pero finalmente terminó muy bien, y yo feliz de poder tener a mis padres a mi lado. ¡Gracias a todos!

**Jesús Quintana
Fernández**
>25 y GMMMD

Pos yo llegué... a finales de abril de 2001, aún tenía veintitrés años...

el > 25 estaba en el Campus, y estudiábamos CC. sociales y CC. de la observación (una mezcla de CC. naturales, Física y Química).

En el tema académico, la UOC me lo ha dado todo. Es una buena opción para los que, como yo, queremos estudiar y trabajar. Por eso, como es una buena idea, algunos seguimos luchando para que funcione mejor.

Justo Figueroa Pastor
Estudiante

Conocí la UOC a través de mis antiguos compañeros de la Escuela de Graduados Sociales de Valencia, pero en el momento en el que me propusieron iniciar los estudios de segundo ciclo no era un buen momento laboral para mí.

Dos años después, en abril de 2003, sufrí un accidente de tráfico (yendo en moto un coche se me llevó por delante). Como quedé bastante mal y me encontré con muchas horas de rehabilitación, pero también en casa, decidí matricularme. En esta situación tan particular, estudiar en la UOC fue abrir una ventana a muchas cosas, pero también compensar el enorme esfuerzo físico de la rehabilitación.

Ahora curso mi tercer semestre, y, si todo va bien, espero acabar el semestre que viene.

Un saludo.

**Maria Neus Falsina
Rojas**
Gestión

Yo empecé en marzo del 98, primero hice Empresariales y ahora me quedan 2 semestres para acabar ADE. A lo largo de estos años me han pasado muchas cosas buenas y alguna mala.

Ahora puedo decir que el hecho de haber estudiado ha comportado un fuerte sacrificio para mí y para mi hijo, pero a cambio he obtenido estabilidad, conocimientos y, probablemente lo más importante, sentirme capaz de luchar por lo que haga falta.

IMPACIENCIA

Montse Camps Font
Gestión

Quería continuar mis estudios y las universidades presenciales no me ofrecían lo que necesitaba, horarios adaptados a las personas con horarios laborales muy apretados.

Alguien me habló de la UOC y fui a ver qué me ofrecían. Recuerdo que hasta que me dijeron que me aceptaban fueron unos días difíciles.

FELICIDAD

Antoni Alamy Soler

Estudiante
de Humanidades

En 1956, con 14 años y finalizada la primera reválida, tenía que elegir entre hacer letras o ciencias en quinto de bachillerato. Mi padre me lo preguntó y elegí letras. Me dijo que con letras no me ganaría la vida y me matriculé en ciencias. En aquellos tiempos y con 14 años, no se podían discutir demasiado las decisiones paternas. Tras acabar el bachillerato escogí la rama de Química y unos años más tarde terminé los estudios con alguna otra especialización de la rama de ciencias (Microbiología y Fermentaciones).

A lo largo de mi vida profesional, poco a poco, pero cada vez más, he ido decantándome hacia cargos próximos a las letras (la vocación permanece en el interior de uno). Hoy, y gracias a la UOC, donde estoy cursando la licenciatura de Humanidades, estoy inmerso en un viaje que me permitirá conseguir aquella lejana meta de los 14 años. Empecé en 1998 a los 55 años, y hoy, ya con 62, he sobrepasado los 160 créditos, más de la mitad del camino. Para mí, la UOC me ha ayudado a llenar un poco más el vaso de todas aquellas cosas que a lo largo de la vida te ayudan a ser feliz.

Si no pasa nada, he calculado que, con la ayuda de una ya cada vez más próxima jubilación, en el año 2009 habré acabado los estudios.

Me gustaría mucho que mi padre hubiera estado presente. A él también le habría gustado.

AUTOAFIRMACIÓN

Mone Bogná Fisas

Estudiante

Hoy me he despertado con ganas de hablar.

Me llamo Montse, pero en casa me llaman Mone, y he preferido usar este diminutivo debido a la cantidad de Montses que hay por estos parajes...

Nací en Valladolid, por casualidad, ya que mis padres siendo catalanes vivieron en diferentes lugares. Somos 8 hermanos, 2 canarios, 3 catalanes y 3 de Valladolid. Volvimos a Barcelona cuando yo tenía 5 años y hasta el 79 viví allí.

Estoy casada de momento (hace 25 años) y tenemos 3 hijos de 25 (los hizo ayer), 22 y 20 años. Vivo en Tarrasa (de momento) también desde hace 26 años.

En el 72 empecé periodismo en la UAB, pero el franquismo me hizo perder las ganas, no sin haber disfrutado de 1 año del césped del campus, los café-foros que nos montaban en el bar y las pruebas deportivas que nos ofrecían *els grisos*.

Al año siguiente empecé Económicas en la Central, pero aparte de los *grisos*, una constante en la vida de todo estudiante de pro, me pareció bastante aburrido, y más al compartirlo con un trabajo de auxiliar administrativa en un banco.

Por ello, y por influencia de una amiga y del Dr. Gannon (una serie de TV), que estudiaba Enfermería, me decidí a probar suerte con el mundo de los hospitales. Estudié Enfermería en el Hospital del Mar, y para ver si encontraba trabajo, compatible con los estudios y las prácticas, estudié Secretaría Médica. Pero cuando estudiaba segundo, pensé: "mejor pruebas si te gusta de verdad eso de los hospitales", y busqué trabajo de auxiliar de Enfermería, y tras enviar currículos lo encontré en la Mutua de Tarrasa, en turno de noche.

En la Mutua me quedé 12 años, ya que al finalizar los estudios me ofrecieron una plaza de enfermera de noche en Intensivos.

Sin embargo, encontré a mi marido, o él me encontró a mí. Un cirujano que no se parecía al Dr. Gannon, sino que lo mejoraba. Morenazo de Jaén y que en pijama verde estaba para comérselo. Cuando hice los 30 y mis hijos eran pequeños, pensé que tenía que cambiar de trabajo para evitar las guardias de días festivos y poder disfrutar más de ellos. Y aprovechando mi formación caótica, me pasé al mundo de la gestión sanitaria. Me despedí de la Mutua e hice una diplomatura de un año en ESADE en Gestión Hospitalaria, y de nuevo a buscar trabajo.

Lo encontré en l'Hospitalet, en el hospital de la Cruz Roja, donde trabajo como responsable de los suministros (compras) desde entonces.

Desde hace 4 años, se unió a mi hospital, otro (Dos de Mayo), y hemos ido creciendo con 4 ABS (centros de atención primaria), 1 centro sociosanitario y 1 residencia, y ahora mismo soy responsable del departamento que da servicio logístico a todos ellos.

La Psicología siempre me ha gustado, y me he formado en áreas específicas para mis trabajos: de Enfermería, manejo del estrés, formación en grupos (diabéticos), habilidades empáticas, etc.

Para el área de compras: comunicación persuasiva, técnicas de análisis transaccional, PNL, negociación, etc.

Estos 16 años en el mundo de la gestión, y más estos 4 últimos, me han hecho ver la necesidad de cuidarse uno mismo y la poca cultura que tenemos los “ejecutivos” que no disponemos de formación específica ni de herramientas para afrontar los cambios y la presión, y creo que he visto mi futuro.

Cuando sea mayor, dentro de 4 años (a ser posible, y si no serán más), quiero, aprovechando mi experiencia en la jungla, dedicarme al *coaching* de ejecutivos (entrenadora de personas que están sometidas a grandes tensiones y que no se dan cuenta de ello hasta que estallan).

Me ha salido casi un libro.

Gracias por escucharme, ya os había avisado de que me he levantado con ganas de charlar.

Ricard Làzaro Medina

Gestión

Me matriculé en la UOC en el verano de 1997 y, estudiando a mi aire, compaginándolo con el trabajo y con otra carrera presencial, he acabado en junio del 2004.

Estoy muy contento de haber estudiado en la UOC, me han puesto al día de todo, más aún tratándose de la carrera de Humanidades, que también recomiendo vivamente, donde se hace un poco de todo. Los profesores, todos muy bien, muchos de ellos de los mejores de Cataluña en su especialidad, y he tenido también extranjeros.

De joven estudié Ciencias Químicas en la UB, pero lo tuve que dejar a medio hacer en tercero de carrera. Curiosamente las letras se han adaptado más a las nuevas tecnologías de comunicación que las ciencias. Y también va muy bien tener estudios de los dos campos, para tener una visión más global y equilibrada.

Yo también me uno a las felicitaciones por los 10 años de la UOC, y espero que podamos vernos para el vigésimo quinto aniversario, y para muchos de nosotros quizás también ¡para las bodas de oro del quincuagésimo!

Isabel María Llanos López

Estudiante

Sólo puedo estar agradecida a quien me habló por primera vez de la UOC y de su sistema de enseñanza. Este será mi sexto (y espero que último) semestre. Si no

hubiese conocido esta posibilidad de estudio, probablemente hubiese acabado desistiendo (estaba matriculada en otro centro). Aún exigiendo mucha dedicación, considero que con la evaluación continuada los conocimientos quedan más asentados y, sobre todo, que a la hora de compatibilizar la vida profesional y personal es todo mucho más fácil, no te juegas todo el esfuerzo a una carta en un examen.

También he de hacer referencia a las grandes personas que pueblan esta web, tanto alumnos como profesores (estos últimos con una gran implicación en las particulares circunstancias de cada uno). He hecho valiosas y sinceras amistades, y ese ha sido el mejor regalo que he podido llevarme. También la confianza en mí misma que me ha devuelto el ir consiguiendo pequeños logros transformados en resultados académicos.

Sinceramente, gracias.

Conxita Seuba Casas

Estudiante

Siempre me había gustado estudiar, se me daba bien pero las circunstancias no acompañaban. Así que cuando la UOC inició Turismo, a pesar de estar muy tentada por el Derecho, no lo dudé. Desde julio-septiembre de 2002 soy una “uoqui” y estoy muy orgullosa de ello. He mejorado la autoestima, he tenido la suerte de coincidir con gente muy maja: compañeros, consultores, tutora y directora. Me siento acompañada siempre que quiero y el tiempo que le dedico es útil, provechoso. Lo que he aprendido he podido llevarlo a la práctica, con éxito. Ahora inicio una nueva etapa en mi vida y vuelvo a emprender los estudios con ilusión y ganas. Gracias a todos los que hacéis posible la UOC: los de arriba, los de abajo, los del medio y, muy especialmente, a toda la gente de Turismo.

A todos: ¡feliz décimo aniversario!

**María Jiménez
Cazorla**

Estudiante

Bien, yo decidí estudiar en la UOC para demostrarme a mí misma que podía hacer alguna cosa más que cuidar de mi familia y trabajar dentro y fuera de casa.

He dado prioridad a algunos aspectos importantes para mi vida, como estudiar en la UOC. Me he dado cuenta de que estaba realmente desfasada; ahora, poco a poco, voy poniéndome al día.

Aun así, continuo dedicándome alegremente, junto con mi marido, a cuidar de mi casa y familia.

INTEMPORALIDAD

**M. Teresa Canal
Baulenas**
Estudiante

Tengo 55 años empecé Psicología hacia los años 70, pero era un rollo, tenías que hacer dos años de comunes de Filosofía y Letras y hasta tercer curso no hacías nada de Psicología; lo dejé, pero siempre me quedó el “gusanillo” y cuando descubrí la UOC me lancé, y aquí estoy, no sé si nunca lo acabaré, pero para mí es una gran experiencia. Una curiosidad: en esta casa de la avenida del Tibidabo, sede de la UOC, viví tres años, cuando era un internado de religiosas.

Anna López Gómez
Estudiante

Yo me decanté por hacer la ETIG por la UOC por lo mismo que un buen puñado de mis compañeros: por la facilidad de poder compaginar el trabajo y la carrera.

A decir verdad no sé cuántos semestres hace que estoy en la UOC, pero la relación con todo el mundo es muy buena, y la verdad es que no hay mucha diferencia con la presencial.

Yo lo recomendaría a todo el mundo, y espero que la UOC, además del referente que es como universidad a distancia, pueda celebrar los cien años.

**Climent Vilella
Capallera**
Estudiante

La empresa me prejubila y decido estudiar. Lo hago en la UOC porque resume mi afición a la lectura y a la informática. Pero como no hay estudios de Historia del Arte, tengo que hacer Humanidades.

Y estoy muy contento de ello.

Después de trabajar más de treinta y ocho años, la empresa decidió que ya no me necesitaba, que ya me podía quedar en casa. Y me quedé. Y me encontré enganchado a los libros y a la pantalla del ordenador. Se me ocurrió que una manera de aprovechar las dos manías y, al mismo tiempo, hacerme pasar las ganas de estudiar que siempre había tenido y nunca había cumplido, podría ser la UOC. Y no me ha fallado, pero aunque hago Humanidades, espero que algún día, si no se me acaban los turrone, podré hacer la licenciatura de Historia del Arte, que es la que más me interesa.

Fran
Estudiante

Esto de la UOC es uno de los mejores inventos para todas las personas que no pudimos finalizar nuestros estudios universitarios cuando éramos “jóvenes”.

Si todo va como tengo previsto, el próximo semestre finalizaré la carrera, pero espero poder seguir en contacto con la UOC y con los muchos amigos que he hecho en estos años.

POR MUCHOS AÑOS

Montserrat Armadans
Fontcuberta
Graduada

Año 2001. Empieza la aventura.

5 de junio de 2001. Hacia el centro de apoyo de Sabadell para matricularme con la mente llena de interrogantes: ¿licenciatura de segundo ciclo recién creada?, ¿universidad virtual?

Alguien me decía “Bienvenida al Campus Virtual” cada vez que entraba.

Después de eso, todos sabéis lo que me encontré: encuentros de inicio, de síntesis, tutor, consultores, estudiantes, batallitas informáticas y con Internet, asignaturas para no dormirse, las PEC con sus plazos hasta las 12 de la noche, trabajo y más trabajo, estudiar y aprender.

Año 2004. Pensamientos yendo a Bellaterra para hacer las pruebas de validación: “¡Venga! ¡Venga! Ya se ve el final. ¡Es posible! ¡Sí, sí... y qué calor este final de junio!”

Breves y concisas palabras del rector en el acto de graduación. Distendidas conversaciones entre compañeros, hoy no virtuales.

Ahora, cuando entro en la UOC, me dicen: “Bienvenida al Club de Graduados y Amigos de la UOC”.

Y yo añado: “¡Feliz aniversario!”

Índice de autores

Abengoechea Beisti, Santiago	54
Actis-Dato Martínez, Raquel Alicia	48
Aguilera Luque, José Manuel	80
Agustin Lopez, Andreu	77
Aiximeno Chinchilla, Josep M.	56
Alamany Soler, Antoni	104
Álvarez García, Antoni	23
Álvarez Montes, Margarita	49
Álvarez-Ossorio F., Carlos	62
Amat Castells, Vanesa	70
Andorrà Sunyer, Xavier	93
Antolínez Martínez, Jorge	89
Arbonès Arbonès, Pilar	97
Arévalo García, Elisabeth	96
Aris Redó, Núria	16
Armadans Fontcuberta, Montserrat	109
Armengol Coscollola, Dolors	59
Arranz Donaire, Yolanda	86
Asef Rujana, Alicia	69
Asto Roldán, Manuela	101
Avila Cabrito, Albert	83
Ayats Molist, Anton	46
Baches Noriego, María Pilar	84
Bañuelos Madera, M. Carmen	60
Bañuls Ferrer, Lola	94
Barbarà Ester, Patri	50
Barbarà Ester, Patri	86
Barrachina Cros, Carles	25
Benavent i Vallès, Alfred	13
Benito Peregrina, Alberto	42
Biosca Freixa, Jaume	101
Boguñá Fisas, Mone	104
Boixader Torrescasana, Carme	92
Bosch Buxeda, Anna Maria	45
Bronet, Jorge	44
Burgos Vena, Yolanda	75
Calm Masó, Josep	56
Calvo Muñoz, Carlos	81
Camps Font, Montse	103
Canal Baulenas, M. Teresa	108
Cancelo Lobo, Sergio	65
Cano Santos, Marià	83

Caparó Pujol, Montserrat	20
Capellà, Sònia	21
Carbonell, Jaume	26
Caritg Coll, Mar	24
Casademont Colomer, Mercè	76
Castro Castro, Dolors	35
Catalan i Aguilar, Joan	97
Caules Ticoulat, David	85
Cayuela Nieto, Bernabè	21
Ceballos Fernández, Diana Gloria	50
Cirera Plancheria, Maria	101
Cortázar, Cristina	87
Costa, Júlia	21
Damas Casadevall, Alexandra	58
de Toca de Ciurana, Joaquim	15
Díaz Mederos, Manuel Gerardo	49
Domingo Vaquero, Joaquín	48
Escoto Ortiz, Ana Carolina	88
Esteban Soravilla, Luis	9
Eyre Lorenzo, Jorge	29
Falcón Magaña, César	69
Falsina Rojas, Maria Neus	103
Farró Valcárcel, Montserrat	76
Fernandez Matalí, Ester	12
Ferré Gorriz, Jordi	57
Ferreres Meseguer, Joan Antoni	49
Figuerola Pastor, Justo	103
Finch Salamanca, Joana	57
Foces Morán, José María	49
Fradera Bosch, Carme	96
Fran	108
Fran	40
Fuentes Agustí, Marta	5
Fuertes Nieto, Núria	63
Fusté Gamisans, Àngels	95
Gallart Fornós, Joan	38
García Rodríguez, Asun	71
García Roig, Marta	50
Garí de Barbara, Xavier	99
Getino De La Mano, Roberto	56
Gili Alou, Margalida	98
Gómez Benítez, Francisco	88
González Cortina, Enrique	101
González Espina, Teresa	60
Gonzalez Espinar, Jordi	38

Testimonios de UOQUIS

González González, Mateo	86
González, Rosa Gloria	66
Gosens Martínez, Rebeca	61
Gras Samitier, Gemma	47
Grau Fontanals, Sílvia	53
Grau Grau, Glòria	39
Grau Valldozera, Josep	80
Hernández Gomariz, Antonio	62
Ibañez, Susana	92
Iglesias Rato, Pin	48
Illana Viñet, Miquel Angel	31
Isasi Fernández, José María	90
Jaumot Pascual, Núria	79
Javierre Servet, Daniel	23
Jiménez Cazorla, María	107
Jiménez Leseduarte, Ángel	28
Jimenez Torres, Sergi	38
Jiménez Vizuete, Raúl	62
José Carlos	42
Jover Mallol, Nuri	47
Juan Gómez, José	53
Lara González, Marcos	52
Làzaro Medina, Ricard	106
Llanos López, Isabel María	106
Llavero Subirats, Sabina	75
López De la Madrid, María Cristina	89
Lopez Fernandez, Andres	36
López Gómez, Anna	108
López Martínez, M.ª Belén	79
Lopez Sauce, Ramon	39
Lorenzo Bernabé, Patro	59
Magaz Marcos, M.ª José	85
Marcos Espinosa, José María	36
Marín Muñoz, Carlos	34
Mariño Iglesias, Esclavi	93
Marlés Sánchez, Mª Pilar	72
Marlés Sánchez, Mª Pilar	74
Martín Zamora, Teresa	78
Martínez Puentes, Yolanda	70
Mata Padros, M. Mercè	16
Mayor Civit, María Asuncion	37
Meix Boira, Magda	94
Meix Boira, María Loreto	95
Mejía Calderón, Lucy	48
Méndez Gil, Miguel Ángel	54

Mireia	71
Morales Pubill, David	32
Moreno Gavara, Carme	58
Moreno Ruiz, Cristina	31
Moyano Prieto, Mònica-Marta	34
Muniesa Rubio, Joan	55
Munté, Ció	51
Nadal Moratonas, Gemma	90
Navarro Herrera, Martín	100
Navarro Nogueras, Marta	43
Navés Soldevila, Rosa Maria	84
Nieto Pérez, Valentín	90
Nogueira Vidal, Feliciano	63
Pagès Santacana, Anna	14
Parera Terol, Francesca	24
Peña López, Ismael	46
Perez Madueño, Mario	36
Pérez Muñoz, Jordi	98
Pijuan Sirvent, Rosa Maria	101
Piqueras Caro, Martín	13
Plana Bassols, Montse	12
Plana Bassols, Montse	17
Plancheria Coll, Isidre	28
Plens Porta, Jaume	19
Pons Sans, Ana Betlem	55
Portillo Casares, Manuel José	34
Prat García, Jaume	14
Pujagut Grau, Meritxell	102
Pujol Pratdesaba, Imma	60
Quintana Fernández, Jesús	103
Ramírez Cruz, Juan	47
Raúl	44
Riera Alemany, Joan Ramon	40
Riera Mas, M. ^a Gloria	86
Riuró Martos, Jaume	64
Robledo Tierno, Abel	69
Roca Plans, Alba	85
Rodríguez Barrios, Ángeles	96
Rodríguez Bodelón, Núria	16
Rodríguez Gonzalez, Carles	43
Rodríguez Parera, Joan Josep	63
Rojas Casademunt, Teresa	84
Rubio Marín, Hèctor	39
Rubio Rico, Lourdes	52
Ruiz Casas, Mercedes	93

Testimonios de UOQUIS

Sabaté Quinquillá, Ester	35
Saborido Couso, José Antonio	62
Salgado Salgado, Carles	38
Salguero González, María José	89
Sánchez Colorado, Jordi	32
Sánchez Fernández, María Dolores	33
Sanchez Fernandez, Marta	81
Sánchez Palacios, Víctor	53
Sanchez, Xavier	17
Sánchez-Fortún García, Àngel	31
Santana González, Lucio	91
Sanz Bellmunt, M. Cinta	82
Sanz Mirón, Asunción	59
Sastre Cuesta, Juanmi	61
Segura Oms, Emma	78
Serrano Centelles, Rosa	95
Seuba Casas, Conxita	107
Sola Fernández, Rosa María	72
Solanilla Demestre, Laura	15
Soliguer Guix, Anna	93
Suárez Rodríguez, Lucía	41
Tirado García, Luis Manuel	56
Tormo Cabanes, Rosana	64
Tous Velázquez, Antònia	77
Tremiño Gómez, Ignacio	57
Trilla, Angelina	87
Vallès Flores, Montserrat	70
Vallverdú Bayés, Francesc	88
Verdalet Gelpí, Francesc Xavier	20
Verde Vázquez, María del Mar	51
Vergés, Albert	15
Vicedo Cerda, Julio	34
Vidal Mas, M. ^a Magdalena	85
Vila Catalán, Agnes	98
Vilamitjana Carandell, Maria dels Dolors	32
Vilella Capallera, Climent	108
Vinardell Maristany, Marta	76
Xancó Torras, Bernat	32